FUTURO

50 ¢

AL SERVICIO DE AMERICA

MEXICO · FEBRERO · 1945

AUMENTE SUS VENTAS...
El pensamiento de todo hombre de empresa es AUMENTAR SUS VENTAS, hacer que la línea de su gráfica vaya hacia arriba. Realice su pensamiento, anunciándose en
FUTURO
PATINOS

FUTURO

REVISTA MENSUAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

DIRECTORIO

Director:
Vicente Lombardo Toledano.

Sub-Director:
Alfonso Millán.

Secretario de Redacción:
Enrique Othón Díaz.

COMITE EDITORIAL:

Alejandro Carrillo.
Enrique Ramírez y Ramírez.
Carlos Rojas Juanco.
Manuel Germán Parra.
Gaudencio Peraza.
Félix F. Patiño.
Antonio Bernal.

Carátula de Santos Balmori.

Administrador:
Jesús Vargas.

Precio del Ejemplar: 50 centavos.

Subscripción Anual:

En toda la República Mexicana	$ 5.00
En el extranjero	Dlls. 1.50

FUTURO es publicado mensualmente por la Universidad Obrera de México, Calle de Rosales 26, México, D. F. Registrado en la Administración de Correos como artículo de 2a. clase, el 12 de diciembre de 1933. Se reciben colaboraciones nacionales y extranjeras. No se devuelven originales si no se publican.

SUMARIO:

PROPOSITOS 2
MURIO UN FORJADOR DE LA NUEVA DIPLOMACIA 3
LA PROXIMA CAMPAÑA PRESIDENCIAL.—Antes que un Hombre un Programa de Unidad Nacional.—Enrique Ramírez y Ramírez. 4
EL CONGRESO OBRERO MUNDIAL DE LONDRES 6
ACONTECIMIENTOS DEL MES.—Los golpes finales contra el Nazismo.—Espartaco 8
MENSAJE DEL PRESIDENTE DE MEXICO A LOS TRABAJADORES DE LA AMERICA LATINA. 9
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA C.T.A.L. AL INAUGURARSE EL CONGRESO DE CALI. 10
LA CONFERENCIA INTERAMERICANA SOBRE LOS PROBLEMAS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ.—Carlos Rojas Juanco 13
LA BONDAD DE LA CARTA DEL ATLANTICO.—Juan Jerónimo Beltrán 16
LA ELECTRIFICACION COMO UN FACTOR DE LA INDUSTRIALIZACION DE MEXICO.—Ing. Gustavo P. Serrano, Srio. de la Econ. Nal. 19
IMPORTANCIA DE LA IRRIGACION EN MEXICO.—Ing. Adolfo Orive Alba 21
ROMAIN ROLLAND Y LA LIBERTAD HUMANA.—José Mancisidor 25
LAS ULTIMAS MAQUINACIONES DEL GOBIERNO DICTATORIAL ARGENTINO. — María Luisa Carnelli 28
UBICACION DE LENIN.—Alberto Hidalgo . . . 31
LA SEGUNDA HISTORICA JORNADA DE LOS TRABAJADORES DE LA AMERICA LATINA. El Congreso de la C.T.A.L. en Cali, Colombia 32
LOS INDUSTRIALES FRENTE AL PORVENIR DE MEXICO Y EL MUNDO.—Entrevista con D. José Cruz Celis.—Enrique Othón Díaz . . . 34
LOS GRANDES PROBLEMAS DE CENTRO AMERICA.—El Camino de la Liberación de sus Pueblos.—Enrique Ramírez y Ramírez . . . 36
LOS COSTOS DE PRODUCCION Y LOS PRECIOS AGRICOLAS.—Julián Rodríguez Adame 40
UN AÑO DE SEGURIDAD SOCIAL.—Lic. Ignacio García Téllez, Director del Instituto Mexicano del Seguro Social 42
CONVERSACIONES SOBRE CINE.—Julio Bracho 43
ESQUEMA DE LAS LETRAS MEXICANAS.—Ermilo Abreu Gómez 46
BALANCE DE LAS ARTES PLASTICAS.—David Alfaro Siqueiros 49
EL TEATRO MEXICANO Y SU FUTURO.—Seki Sano 53
UN AÑO DE VIDA MUSICAL.—G. Baqueiro Foster 56

PROPOSITOS

FIEL a su larga y bien conocida trayectoria, esta Revista inicia una nueva época de su vida consagrada, como siempre, al servicio de los más elevados intereses del Hombre. Por esta vez FUTURO se propone fundamentalmente servir con su insobornable patriotismo a los intereses progresistas de México sin exceptuar a ninguna de las clases sociales que integran la nacionalidad; extender sus actividades a todos los planos de la cultura y del arte, y convertirse en una tribuna divulgadora de los valores continentales y defensora de los intereses progresistas y democráticos de todos los pueblos de esta América nuestra.

Y al efecto, FUTURO promoverá y publicará estudios y ensayos de carácter filosófico, científico, artístico, literario, histórico, económico y político, que tiendan a la superación cultural del Continente y faciliten el conocimiento de la verdadera realidad de los pueblos Latino Americanos.

Estas tareas de por sí honrosas y trascendentales no llenan, sin embargo, cabalmente, nuestros propósitos. En esta virtud, FUTURO luchará contra el fascismo y la tiranía en cualesquiera de sus formas, y denunciará y contribuirá a aniquilar toda tendencia de retroceso y opresión democrática que intente surgir en nuestros países en el transcurso de la Guerra o a la hora decisiva de la Post-Guerra. Por eso mismo FUTURO pugnará también, sin reservas, porque el mundo de la victoria se estructure, tal y como lo exigen los pueblos de la tierra, sobre los postulados de la Carta del Atlántico y de la Conferencia de Teherán y porque se logre una equitativa convivencia económica, política y cultural entre todas las naciones del planeta.

Siendo este hemisferio en lo político, en lo cultural y en lo económico una unidad indivisible, los pueblos de la América Latina encontrarán en esta Revista no sólo al defensor de sus ideales nacionales de liberación y de progreso, sino al promotor leal y esforzado de un mayor conocimiento, de un más claro entendimiento y de una más justa fraternización entre ellos y los Estados Unidos de Norteamérica y el Canadá. Lo mismo perseguirá con las demás naciones de la tierra. Se esforzará asimismo porque los dos grandes países del norte de nuestro hemisferio, ya señalados, contribuyan al progreso, a la industrialización y a la emancipación de las naciones latinoamericanas, sobre la base de que las relaciones futuras continentales de carácter económico, político y cultural sean más estrechas y fecundas.

Por otra parte, las principales industrias de nuestro país, así como la obra patriótica y progresista realizada por los industriales, banqueros, agricultores y comerciantes mexicanos, serán objeto de artículos y reportajes especiales, buscando estimular la industrialización y modernización de México y la elevación del nivel de vida de sus capas populares.

INVITACION Y SALUDO

De consiguiente invitamos a los mejores hombres de América, a los espíritus más lúcidos y responsables que estén de acuerdo con los propósitos enunciados y que deseen servir a América en esta hora de prueba decisiva, para que nos envíen su valiosa colaboración o sus estimables sugestiones. Igual invitación formulamos a los Grupos de Amigos de FUTURO que se están integrando en todos los países del Continente con los más distinguidos representativos de la filosofía, la política, la ciencia y el arte. Y terminamos enviando el más fraternal saludo a nuestros colegas, compañeros y amigos de México y de América, a las organizaciones de lucha proletaria, a los miembros de la Confederación de Trabajadores de América Latina y a los vastos sectores democráticos de este hemisferio y del resto del mundo.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

Murió un Forjador de la Nueva Diplomacia

AL amanecer del día 25 de enero ocurrió en México un hecho doloroso que puso una nota de luto en el libro de la amistad entre la Unión Soviética y dos países de la América Latina: el señor Embajador de la URSS en México, Constantino Oumansky, que en unión de su señora esposa y varios funcionarios de la Embajada se dirigía a Costa Rica, país ante el cual llevaba la representación diplomática del Estado Soviético, pereció trágicamente al venir a tierra el avión en que partía hacia la hermana nación centroamericana. Junto con el Embajador Oumansky perdieron la vida la señora Raya de Oumansky; el señor Lef Troynifky, Primer Secretario de la Embajada; el señor Jurí Vdovin, Secretario Particular del Embajador; el teniente coronel Sergio Alesandrovich Savin Lazerev, agregado militar de la Embajada; el capitán primero piloto aviador Roque Velasco Cerón, piloto de la nave; el capitán primero piloto aviador Hilario Romero Martínez, copiloto; el subteniente José María de la Vega Guzmán, mecánico, y el sargento Ludovico Sánchez Román, radio-operador.

México entero se ha sentido sincera y profundamente conmovido por este acontecimiento. Si la Unión Soviética ha perdido a uno de sus más brillantes hombres representativos, México lamenta la pérdida de uno de sus mejores amigos en el mundo. El Embajador Oumansky había llegado a convertise en un conocedor profundo del espíritu mexicano; comprensivo, humano, dinámico, trabajó tesoneramente durante año y medio por dar curso a la amistad y simpatía que el pueblo mexicano siente hacia la URSS, y logró tender un sólido puente de relaciones internacionales entre los dos países; la simpatía personal del diplomático desaparecido fué un factor importante que, junto con el prestigio y el mérito de ser representante del gran país de Lenin y Stalin, consiguió romper el hielo de egoísmo con que ciertos sectores, obcecados y mezquinos, pretendían aislar la impetuosa corriente popular que busca en México la amistad de la URSS.

En los momentos en que la guerra por la libertad del mundo llega a su etapa final; en los momentos en que, gracias al empuje sorprendente del Ejército Rojo la batalla está por decidirse, la actividad de hombres como el Embajador Oumansky, creadores y artífices de la nueva política de solidaridad, de amistad entre los pueblos, de diplomacia franca y abierta, es el más preciado bien a que pueden aspirar pueblos como el nuestro, como todos nuestros pueblos de la América Latina, que siempre lucharon por un trato internacional justo y fraternal. Por eso la trágica muerte del representante soviético ha llegado a lo más hondo del corazón de los mexicanos y de los costarricenses que esperaban su llegada, plenos de esperanza en los beneficios de la luminosa amistad soviética.

La muerte del Embajador Constantino Oumansky es motivo de duelo en todas las Naciones Aliadas; ha sido una baja en el frente de la democracia. Una baja extraordinariamente sensible y lamentable. Pero está en marcha la gran batalla por la libertad del mundo, y el sacrificio de quienes en esta batalla perecen no será estéril; de igual manera, está en marcha la gran obra en la que el Embajador Oumansky empleó todas sus energías: la tarea de lograr la consolidación de la más firme amistad entre la Unión Soviética y las naciones latino-americanas.

La Revista FUTURO une su emocionada condolencia a la Unión Soviética por esta lamentable pérdida, que es causa de duelo internacional en las filas de la lucha por la libertad.

La Próxima Campaña Presidencial

Antes que un Hombre, un Programa de Unidad Nacional

■■

Por Enrique RAMIREZ Y RAMIREZ

FALTAN todavía diecisiete meses para el primer domingo de julio de 1946, día en que habrán de celebrarse las próximas elecciones presidenciales de México. Sin embargo, existe ya, en torno a ese problema, una vasta agitación que los hombres y los sectores más conscientes tratan de contener. La agitación, presurosa y precipitada, parte principalmente de los círculos de la extrema derecha y de las esferas donde se mueven los políticos profesionales y oportunistas. El peso de la lucha por aplazar la campaña, cae sobre el Presidente de la República, sus cercanos colaboradores y las organizaciones democráticas más fuertes y representativas.

Tanto la derecha extrema como los políticos oportunistas parecen ignorar lo que se decide en esta etapa crítica de la vida de México y del mundo. Unos y otros se empeñan en los viejos métodos y concepciones; todos ellos son ajenos —por sectarismo cerrado o por carencia de visión— a los cambios profundos que han venido operándose en la realidad de cada país y del mundo en los últimos tiempos.

EL FUTURISMO DE LA EXTREMA DERECHA

La extrema derecha, de arraigadas inclinaciones al fascismo, enemiga irreconciliable del orden creado por la revolución democrática, no ha abandonado su programa negativo: el derrocamiento o la falsificación del régimen democrático, la destrucción de todo lo que, desde el punto de vista de la estructura jurídica y de la organización económica, social y política, caracteriza al México contemporáneo. Para esa minoría estrecha —en número y en finalidades— la Segunda Guerra Mundial, en sus primeras etapas, ofreció una perspectiva halagüeña: la de aprovechar el triunfo, que le parecía probable, del Eje, para asestar un golpe mortal a la democracia mexicana. Cuando la guerra varió su curso y señaló la irrevocable derrota del nazifascismo, la extrema derecha mexicana se entregó a buscar la alianza con los círculos del fascismo internacional redivivo y del imperialismo recalcitrante. Su objetivo sigue siendo el mismo: destruir la obra de la revolución democrática.

La extrema derecha practica un futurismo vergonzante y menos superficial que el de los políticos profesionales oportunistas. Mientras éstos buscan "al hombre" y se desvelan por alcanzar la gracia de acomodarse a su lado, la extrema derecha profascista, que sabe que "el hombre" es lo secundario, se dedica a reunir los pertrechos teóricos, políticos y organizativos, con los que piensa dar una batalla descomunal en la próxima campaña.

En ningún momento los partidos reaccionarios y sus voceros periodísticos han concedido mérito a los llamamientos a la prudencia emitidos por el Presidente de la República. Ellos no lanzan candidatos; pero sí consignas de lucha a muerte contra las instituciones democráticas. Todos los principios del actual régimen y del movimiento democrático en cuanto a política internacional y nacional, están sometidos a la más ruda y violenta crítica por parte de la reacción fascista. La participación de México en esta guerra, nuestra alianza con las democracias, nuestra adhesión a los postulados de la Carta del Atlántico y, en lo nacional, la reforma agraria, la obra educativa, la legislación obrera: todo esto representa para los círculos antidemocráticos una fortaleza que hay que demoler con las armas de la propaganda y de la intriga, antes de la hora en que los dos bandos diametralmente antagónicos se enfrenten en el terreno electoral.

Y es que esos círculos han trazado razonablemente su plan: si el programa de las fuerzas progresistas es pulverizado ante las masas, si las consignas antidemocráticas y profascistas se adueñan de la conciencia del pueblo, la batalla política estará ganada en un ochenta por ciento; en ese caso, el candidato del bloque progresista, o sería vencido, o podría verse obligado a poner en práctica la política de sus adversarios.

Muchos de los políticos y dirigentes de los sectores democráticos no se dan cuenta de que éste es el más peligroso de los futurismos y de que el otro futurismo, el de los oportunistas personalistas, es la mejor ayuda a los planes de la reacción fascista.

Aun se puede, con la mejor buena fe, pensar que una política "realista" consiste en no dejarse ganar la carrera y en tomar pasaje, tan pronto como se pueda, cerca de "el hombre", o sea del candidato o precandidato más viable. Pero también quienes de buena fe piensen esto, pueden hacer el juego a las dos corrientes futuristas que tratan de frustrar una justa solución del problema de la sucesión presidencial.

CUAL SERA LA CUESTION ESENCIAL A DEBATE

En esta, como en ninguna otra etapa, la lucha por la renovación de poderes federales, con toda su importancia, no será otra cosa que una fase del gran esfuerzo histórico por rebasar las condiciones de atraso del país y hacerlo participar digna y eficazmente en la organización de un mundo nuevo. Las concepciones políticas estrechas, que partan, de un modo u otro, de la ignorancia o el desprecio de lo que está sucediendo en el orden internacional, serán inútiles y contraproducentes. El planeamiento y la conducción de la próxima campaña, como toda nuestra política de ahora en adelante, deben fundarse fuertemente sobre el conocimiento y la apreciación del carácter de esta guerra y de la paz que surgirá cuando termine. Si las grandes potencias no pueden practicar el aislamientismo, con mucho menos razón un país de economía débil e incipiente podría situarse en una posición insular. Ahora la política es predominantemente política mundial y las diferentes políticas nacionales, con todas sus peculiaridades, deben ser entendidas más que nunca en función de aquélla. Esto quiere decir que en la próxima campaña, el tema primero, cuestión esencial a debate, será el relativo al sitio y a la misión que México debe ocupar en el mundo del futuro. Es decir: el problema de nuestra formación nacional, del desarrollo de nuestras capacidades de toda especie, pero particularmente de las económicas, deberá ocupar el primer lugar en la batalla política para la renovación de poderes.

Todos los problemas clásicamente considerados como "nacionales", y aún los llamados "problemas sociales", no son, en sustancia, sino partes de aquél. Acelerar la construcción de México, su robustecimiento y su progreso, és la cuestión fundamental de esta etapa.

A una situación de esa magnitud debe corresponder una política distinta, nueva, en acuerdo íntimo con las necesidades nacionales e internacionales. Esta es la razón más profunda para hacer a un lado los viejos oportunismos, el personalismo ramplón de los políticos profesionales y el faccionalismo más o menos disfrazado con estribillos sectarios.

UN NUEVO PROGRAMA, UNA NUEVA POLITICA

Antes que discutir "el hombre", debe discutirse, formularse y darse a conocer un programa. El programa es ahora más importante que nunca, porque lo que se necesita es un **nuevo programa.** En el curso de los últimos treinta y cinco años —desde el inicio de la Revolución— las fuerzas progresistas del país han postulado varios programas. Uno fué el programa, simplemente liberal-democrático, en la teoría política, del maderismo. En la Constitución de 1917, con el aporte vigoroso de las demandas obreras y campesinas, se estableció un programa que profundizaba la Revolución, convirtiéndola en un movimiento de reforma efectiva de nuestra estructura económica y social. Ese programa, con algunas modificaciones, ha estado en vigor y se ha aplicado hasta nuestros días. Pero hay muchos indicios para afirmar que ese programa ha sido ya rebasado por el desarrollo de los acontecimientos internacionales y los cambios operados en la situación interna del país. Ahora es necesario un programa que recoja los postulados aún no cumplidos de los anteriores programas y presente soluciones a los nuevos problemas, así como las tareas originadas en las condiciones del presente y en las previsiones del futuro.

Si la cuestión decisiva consiste en acelerar la formación y el progreso de la Nación, todas las otras cuestiones deben subordinarse a esa finalidad. La política agraria, la política industrial, la política educativa, las relaciones entre las diversas clases sociales, deben ser ajustadas al objetivo supremo de fortalecer a la Nación y ponerla a cubierto de toda amenaza. La política internacional del país, considerada anteriormente como un apéndice decorativo, debe adquirir una enorme importancia, tanto para asegurar nuestra colaboración en la obra de crear un mundo regido por el Derecho, como para consolidar nuestra obra nacional.

La sola estimación esquemática de esta perspectiva, indica hasta qué punto es importante la cuestión de preparar la próxima campaña presidencial estudiando, discutiendo y formulando, antes que nada, un programa, y un programa **nuevo.** Este debe ser un programa nacional, y no un programa de facción. Los programas de facción están condenados al fracaso, en México y en todo el mundo. En México y en todo el mundo, existe la necesidad apremiante de encontrar soluciones de orden, nacionales e internacionales, cuyo conjunto dé base al establecimiento de las relaciones de equilibrio pacífico y equitativo que se proclaman en la Carta del Atlántico y en los Acuerdos de Teherán.

UN PROGRAMA NACIONAL, NO DE FACCION

Para México, ese equilibrio pacífico y equitativo sólo puede ser posible si se liquida nuestro abismal atraso económico —que redunda en miseria e injusticia para las grandes mayorías populares— y se logra, por el mismo camino, que la Nación conquiste su plena autonomía en el orden internacional. La realización de estas aspiraciones determina la necesidad ineludible de poner en práctica un programa que obtenga realmente el apoyo de la Nación.

Este programa no ha sido elaborado por completo; pero sus lineamientos ya son conocidos; los primeros pasos para ejecutarlo ya fueron dados.

Cada día más, el régimen democrático actual elimina de su actividad las asperezas sectarias y se orienta a consumar, en todos los aspectos, un programa **nacional.** Pero es claro que el régimen actual marcha difícilmente hacia esa meta, enmedio de una situación compleja que conserva todavía muchos de los signos del pasado. El próximo régimen tendrá que ser, íntegramente, un régimen fundado en un programa nacional y en la unión nacional más amplia y verdadera.

Estudiar y formular ese programa y organizar la unidad nacional que ha de prestarle apoyo, es la tarea fundamental de las fuerzas progresistas del país, antes de tomar decisiones concretas respecto a la próxima campaña presidencial. Cuando Vicente Lombardo Toledano se presentó a la Asamblea del Sector Revolucionario, reunida en septiembre de 1944, a exponer sus puntos de vista sobre el nuevo programa de México frente a la fase final de la guerra y las perspectivas de la postguerra, estaba colocando una piedra angular para una política distinta, que siendo una política proclamada por los sectores revolucionarios, no será una política de facción, sino una política nacional en todo su alcance.

DEL PROGRAMA DEPENDE TODO

Mientras los términos de ese programa y de esa política no se aclaren, los sectores revolucionarios y progresistas

(Pasa a la Página 62)

El Congreso Obrero Mundial de Londres

ANTECEDENTES

A RAIZ de la reunión del Comité Central de la C.T.A.L. celebrada en La Habana en el mes de julio del año de 1943, el licenciado Vicente Lombardo Toledano, Presidente de esta organización, se dirigió a las centrales obreras de Estados Unidos, del Canadá, de Inglaterra, de la URSS, de Australia, de Nueva Zelanda y de la India reclamando una asamblea mundial de la clase trabajadora que estudiara la forma de aumentar su contribución al esfuerzo de guerra y que tomara acuerdos con relación a los problemas de la paz.

Por las informaciones de la prensa internacional y por las respuestas que recibió la Presidencia de la CTAL pudo comprobarse la magnífica impresión y el entusiasmo con que esta idea fué recogida no sólo por el proletariado del mundo democrático sino también por vastos sectores populares ajenos al mismo.

Primero el C.I.O., la poderosa central obrera de Estados Unidos después el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos y por último el Consejo de las Uniones Obreras Británicas (Trade Unions Congress) se pronunciaron por la celebración de una Asamblea internacional, acordando además, la última de las grandes organizaciones mencionadas, convocarla para el 5 de junio de 1944, en la ciudad de Londres.

Las restricciones impuestas en Inglaterra en los días que precedieron a la invasión del continente europeo por fuerzas aliadas frustraron la realización del Congreso en la fecha indicada.

En la cuarta sesión del Comité Sindical Anglo-Soviético se decidió convocar una Conferencia Internacional de Sindicatos que tendrá lugar en la misma ciudad de Londres del 6 al 16 de febrero de 1945.

El Comité Sindical Anglo-Soviético se había constituído, como un paso decisivo para la unidad mundial del proletariado, en otoño de 1941, meses después de la agresión alemana a la URSS.

El Comité organizador del Congreso Mundial está funcionando en Londres integrado por representantes de las "Trade Unions" británicas y de los sindicatos soviéticos y americanos.

EL TEMARIO

Como el temario debe ser decidido en definitiva por el Comité Organizador mencionado, se sabe únicamente, hasta hoy, que cuando menos contendrá los siguientes temas:

1.—Acción que deben desarrollar los trabajadores del mundo para ayudar a la conclusión victoriosa de la guerra.

2.—Reorganización del movimiento sindical internacional.

3.—Demandas que la clase obrera mundial presentará a las Naciones Unidas, en relación con las características que debe tener la paz.

LA OPINION DE LA C.T.A.L.

Antes de partir hacia Londres acompañado de la delegación mexicana, el licenciado Vicente Lombardo Toledano expresó públicamente la opinión de la Confederación de Trabajadores de América Latina con respecto a cada uno de estos tres temas de conformidad con la resolución y orientación general aprobadas en el Congreso de Cali.

"Con relación al primer tema, **"Acción que deben desarrollar los trabajadores del mundo para ayudar a la conclusión victoriosa de la guerra"**, dijo el licenciado Lombardo Toledano, el Congreso de la C.T.A.L. resolvió luchar porque la victoria no tenga

El Lic. Vicente Lombardo Toledano, minutos antes de partir para Londres, se despide del señor Fidel Velázquez, Secretario General de la C.T.M.

simplemente carácter militar, sino también porque sea la victoria política de la Democracia. Esta resolución significa que el fascismo debe desaparecer de la faz de la tierra, aún cuando se trate de regímenes fascistas que no hayan combatido en los frentes de batalla al lado del Eje, como los de Argentina, España y Portugal, que no deben existir.

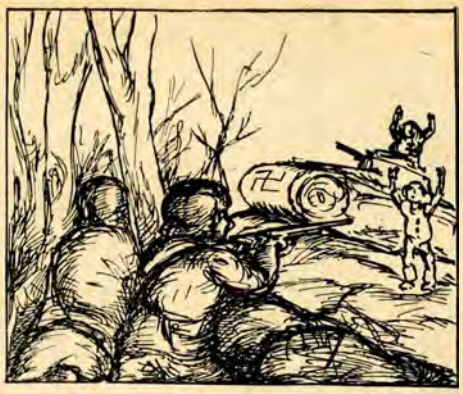
"Este acuerdo implica también el castigo de los responsables de la guerra; no sólo los de primera importancia, sino de todos los que participaron en la guerra y particularmente los que desarrollaron el monstruoso plan de asesinatos, de crueldad y de represión que han sufrido los pueblos de Europa y Asia.

UNA NUEVA CENTRAL MUNDIAL

"En relación con el segundo punto de la convocatoria —**"Reorganización del movimiento obrero internacional"**—, el Congreso de Cali resolvió luchar por la creación de un nuevo organismo de la clase obrera. Este debe ser una Internacional Sindical, en la que estén representados todos los obreros de la tierra sin excepción, sobre la base de la igualdad y de una auténtica y firme fraternidad, respetando las características propias del movimiento obrero de cada país.

"Hemos resuelto que el nuevo organismo internacional unifique a los obreros del mundo por los objetivos comunes que tienen, sin tomar en cuenta sus naturales diferencias debidas a las condiciones particulares de sus países, lo que quiere decir, que para nosotros la reorganización del movimiento obrero mundial significa la liquidación de los prejuicios que han existido hasta ahora, por razones de raza, de diferencias ideológicas, etc.

"Queremos una organización obrera internacional en la que queden incluídos no sólo los obreros europeos como ocurría con la F.S.I. (Federación Sindical Internacional), sino también los trabajadores soviéticos, los chinos, los indúes y de otras regiones asiáticas, los de todo el Continente Americano y los de las demás naciones de la tierra. Sólo así se garantizará, con una unidad obrera viva e indestructible, el mantenimiento de la paz en el porvenir", pues no basta con la creación de un organismo nuevo de las Naciones, si esta agrupación no está respaldada por las mejores fuerzas de los pueblos, para hacer imposible nuevas agresiones y una nueva contienda.



DERECHO DE AUTO-DETERMINACION

Al referirse a la doctrina que la C.T.A.L. sostendrá en relación con el punto tercero. —**"Demandas de la clase obrera en relación con las características de la paz"**— dijo:

"El Congreso de Cali resolvió pedir a los demás trabajadores del mundo, que luchen porque la paz venidera sea profunda y larga para que permita a todos los pueblos vivir y desenvolverse, y a todos los hombres hacer que su existencia transcurra sin zozobras. A fin de que esto sea posible es indispensable que se cumpla, ante todo, con el principio fundamental de la Carta del Atlántico que reconoce el derecho de autodeterminación de los pueblos. Será realizable esta paz, también, a condición de que en el nuevo régimen internacional, los pueblos oprimidos, coloniales, semicoloniales y dependientes, disfruten de la verdadera cooperación internacional para que puedan desenvolverse y alcanzar su verdadera independencia".

"Esto nos interesa de un modo vital a los trabajadores latinoamericanos: Si hemos de ser en el porvenir víctimas del libre juego de los monopolios internacionales, los pueblos de la América Latina, de la India, de la China, etc., habrán perdido la guerra, en lugar de ganarla. Yo tengo la encomienda especial de la C.T.A.L., de pedir la cooperación de la clase obrera del mundo, para que sea posible el desarrollo de los pueblos atrasados y esa será mi principal tarea".

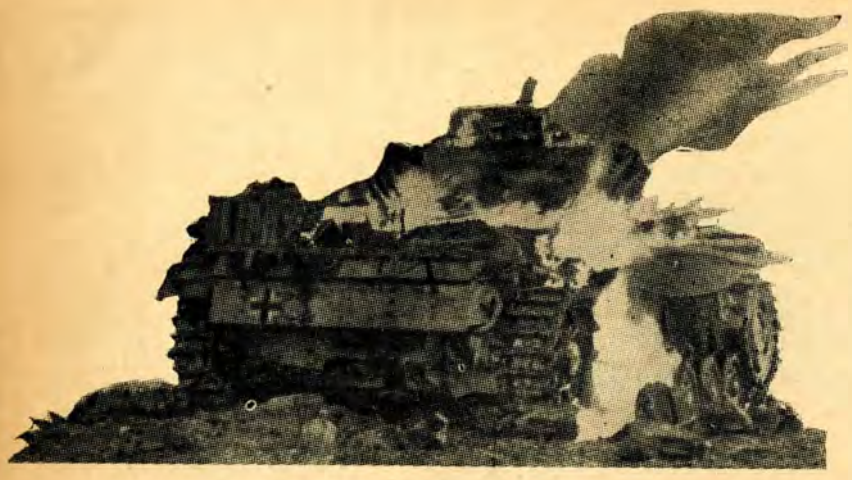
"Creo —concluyó— que la asamblea de Londres reportará grandes beneficios para todos los pueblos del mundo. Voy a ella lleno de esperanza"

Los proletarios de todos los países de la tierra, los millones de hombres que forman el pueblo del mundo democrático y entre ellos, muy especialmente, los habitantes de los países oprimidos, coloniales y semicoloniales, tienen sus ojos puestos en el gran Congreso de Obreros que se efectuará en Londres durante el presente mes y del cual informaremos en su oportunidad con la amplitud que merece.

CENSURABLE ACTITUD

Contrastando con esta actitud, los líderes de la American Federation of Labor de Estados Unidos, han resuelto no concurrir al Congreso, fieles a su papel de siervos de las fuerzas imperialistas más retrógradas, se niegan a unirse a los trabajadores soviéticos. Su pretexto, como se ve, huele a cosa "made in Germany" y no puede ser aceptado por nadie dado el estado actual de la guerra y el valor reconocido del gigantesco esfuerzo realizado por éstos en bien de su país y de la democracia mundial. Su castigo será el aislamiento en que acabarán por quedar en el futuro, cuando hasta los miembros de su hoy todavía poderosa organización los abandonen como ineludiblemente ocurrirá si persisten mucho tiempo en su anacrónica y criminal actitud.

El Presidente de la CTAL con un numeroso grupo de amigos y correligionarios junto al bimotor anfibio que lo condujo a Canadá.



Acontecimientos del Mes

Los Golpes Finales Contra el Nazismo

Por ESPARTACO

VON Rundstedt al iniciar su reciente embestida, contó con una arma que no tuvo Von Falkenhayn: los apaciguadores, los aislacionistas, los pseudodemócratas de fecha XI-7-41 (Pearl Harbor), los reaccionarios que temen a los pueblos, los traidores colaboracionistas que desean salvar al nazismo para mantener sumisos y explotados a los pueblos. Ellos se encargarían de crear en la retaguardia democrática un ambiente favorable para la paz negociada, basándose en los éxitos tácticos que Von Rundstedt iba a obtener con sus 17 divisiones, lanzadas por sorpresa sobre un sector débil del frente mantenido por los americanos.

Los aliados de Von Rundstedt cumplieron su tarea a maravilla. Se habló ampliamente de la potencia militar nazi, de su inagotable capacidad de cubrir bajas y pérdidas humanas y materiales, de la imposibilidad de aplastar a la "Wehrmacht" o de llegar a territorio alemán, de lo costoso en sangre que sería llegar a alcanzar las fronteras alemanas y penetrar en el Tercer Reich, de cruenta lucha de aldea en aldea y de calle en calle y de casa en casa que esperaba a los anglofrancoamericanos "si lograban llegar a Alemania". Y se aconsejaba la paz negociada, "para salvar sangre aliada" y poderla emplear en la guerra contra el Japón.

Von Rundstedt pensaba llegar a Lieja y Amberes, expulsar a los aliados de los puertos belgas y quedar nuevamente en posición de bombardear Inglaterra con las armas "V-1". Tal cosa, además del desgaste humano y material que causaría a los aliados, sería suficiente para que los nazófilos pseudodemócratas presionaran hasta obtener la paz negociada. El objetivo de Von Rundstedt no era, pues, una victoria militar sino una paz diplomática. Si obtenía su objetivo, no importaba que se gastaran las 17 divisiones que lanzó a la lucha; se habría salvado al nazismo y la Wehrmacht podría enfrentarse a la tremenda amenaza que significaban los frentes del Este y Sureste.

A las cuatro semanas de iniciada su ofensiva local, de objetivos limitados en lo militar y de amplios objetivos en lo político, Von Rundstedt prácticamente ha vuelto a sus antiguas posiciones del 16-XII-44; es decir, a una situación en que basta una ruptura del frente y la consiguiente penetración de las unidades blindadas e infantería motorizada, para que el vital centro industrial del Ruhr quede eliminado como fuente de abastecimiento de material de guerra para la Wehrmacht. Y ahora Von Rundstedt no tiene ya las 17 divisiones de primera línea, algunas de las cuales fueron traídas desde Noruega, Dinamarca e Italia; tampoco tendrá los centenares y miles de tanques y cañones destruídos o capturados, los depósitos de combustible almacenado, los aviones de la "Luftwaffe" que fueron acumulados poco a poco; no tendrá la esperanza de llegar a una paz negociada en el Oeste, puesto que ya quedó evidenciado que el poderío militar nazi no es suficiente para desangrar a los anglofrancoamericanos.

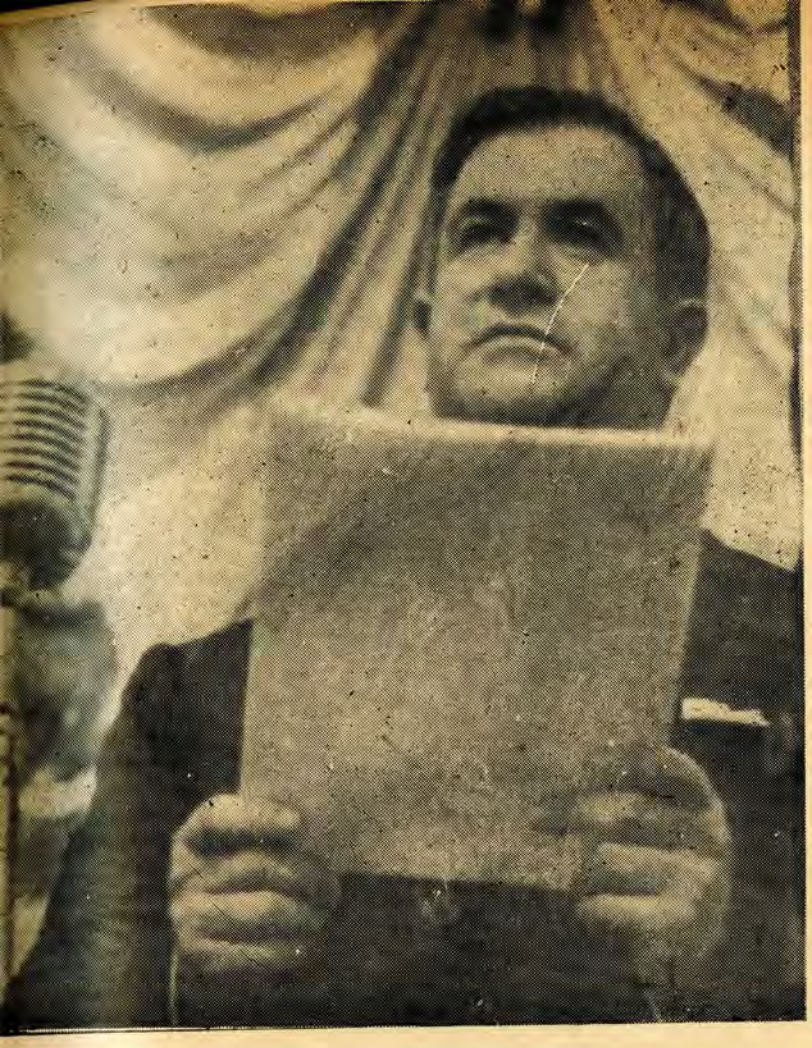
Y en el Este se ha desencadenado la tormenta soviética, que marcha arrolladora por el camino que lleva a Berlín desde Varsovia. Von Rundstedt trató de ganar tiempo y espacio, junto con una paz negociada, pero ha perdido la partida. Los aliados han pasado de la contraofensiva sobre el saliente de Las Ardenas, a la ofensiva en el saliente de Aquisgrán, que parece ser el preludio de la ofensiva aliada sobre el Ruhr, que se desarrollará simultáneamente con la ofensiva soviética sobre la Silesia. Eisenhower ha puesto en acción el yunque anglofrancoamericano para multiplicar la potencia de los golpes del mazo soviético.

Las fuerzas del Mariscal Tito Broz han estado hostigando constantemente las líneas de comunicación y de retirada del maltrecho Ejército de los Balcanes del Mariscal Von Weichs, que incluyen tropas alemanas, croatas, servias (de Nedith y Mikhailovich), italianas, fascistas y húngaras. La tarea del Ejército Yugoeslavo, debido a su falta de material de guerra en cantidad suficiente para equipar a todos los patriotas yugoeslavos, consiste únicamente en este hostigamiento y desgaste, para frenar la marcha de Von Weichs hacia Austria Meridional: la ruta de Zagreb-Maribor-Graz, que llevaría a Von Weichs, a reforzar Austria Oriental, es prácticamente inutilizable para un ejército regular: Von Weichs tendrá que emplear la ruta que lleva a Fiume y Trieste, o sea hacia la Italia Septentrional, para de ahí pasar por el Brennero a Austria. Por lo tanto, Viena no puede contar con la ayuda inmediata de Von Weichs.

Viena es vital para el nazismo, no sólo como importantísimo centro de comunicaciones para toda la cuenca danubiana y la Alemania Meridional, sino también porque los nazis construyeron en Austria un gran centro industrial para abastecer a la "Wehrmacht" con material de guerra. De ahí que los nazis prefieran "que se destruyan diez Budapest, antes que una Viena". La batalla de Budapest, en donde los nazis jugaron 100,000 soldados germanohúngaros para ganar tiempo y poder fortificar los accesos de Viena para efectuar una mejor defensa, es indicio de la importancia vital que para el Reich tiene la capital austríaca.

La resistencia nazi en Budapest ha sido equiparada a la resistencia soviética en Stalingrado, sin comprender las enormes diferencias que hay entre las dos batallas. Stalingrado fué el punto de viraje de la guerra en el Este, en tanto que Budapest no es sino una acción retardatriz; después de Stalingrado vino el ininterrumpido avance soviético hacia el Oeste, en tanto que después de Budapest sólo vendrá el ininterrumpido repliegue alemán hacia el Reich.

(Pasa a la Página 59)



Mensaje del Presidente de México a los Trabajadores de la América Latina

★

★

El Sr. Gral. de Div. don Manuel Avila Camacho, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, dirigió a los Trabajadores de la América Latina, con motivo del Segundo Congreso de la C.T.A.L., celebrado en Cali, Colombia, el siguiente trascendental mensaje leído el día de la inauguración de la histórica asamblea por el licenciado Vicente Lombardo Toledano.

★

"CON motivo de le celebración, en la Ciudad de Cali, Colombia, de su Segundo Congreso General, me complazco en dirigir a los miembros de la Confederación de Trabajadores de la América Latina un saludo de amistad y un mensaje de sincera esperanza en nuestros destinos continentales.

"Los pueblos de este Hemisferio, nacidos a la independencia política bajo la luz de un genuino anhelo de libertad y de dignidad para todos los hombres sobre la tierra, han comprobado, durante estos años de grave conflagración, hasta qué punto merecen participar en la organización de una convivencia fundada sobre la paz, el orden y la justicia.

"Dentro del sacrificio mundial que reclaman las circunstancias excepcionales en que vivimos, los trabajadores latinoamericanos, que esa Confederación representa, están demostrando, cada día más, cómo una recta conciencia de clase puede ceñirse, sin detrimento de sus derechos inalienables, a las supremas obligaciones que impone a los ciudadanos el sentido auténtico de la Patria.

PAZ A BASE DE CONFIANZA MUTUA

"Esta lealtad patriótica de nuestros trabajadores se acrecienta en ellos afortunadamente, merced a la comprensión de que nada se opone, en el nacionalismo bien entendido, a los compromisos de la solidaridad universal. Sobre el concepto, menguado y falso, de los nacionalismos imperialistas, que provocaron la actual contienda, ha de prevalecer en las almas un concepto más elevado: el de los nacionalismos regidos por el respeto recíproco de los pueblos, de todos los pueblos, y por la cooperación de las razas, de todas las razas, sin amagos de vasallaje, ni tácticas de violencia, ni fórmulas económicas o políticas de exclusión.

"La paz que desean los trabajadores de la América Latina y, junto con ellos, todos los hombres de buena fe, es una paz que no se mantenga ya sobre el equilibrio de las armas, ni sobre la resignación de los débiles ante los intereses financieros o estratégicos de los fuertes, sino sobre la confianza de las naciones en un sistema de seguridad colectiva que garantice a cada comunidad, y, dentro de cada comunidad, a cada sector, y dentro de cada sector a cada individuo la posibilidad de desenvolverse armónicamente y la facultad de obtener oportunidades iguales para el progreso, para la salud, para la cultura y para la dicha.

LA EVOLUCION DEMOCRATICA

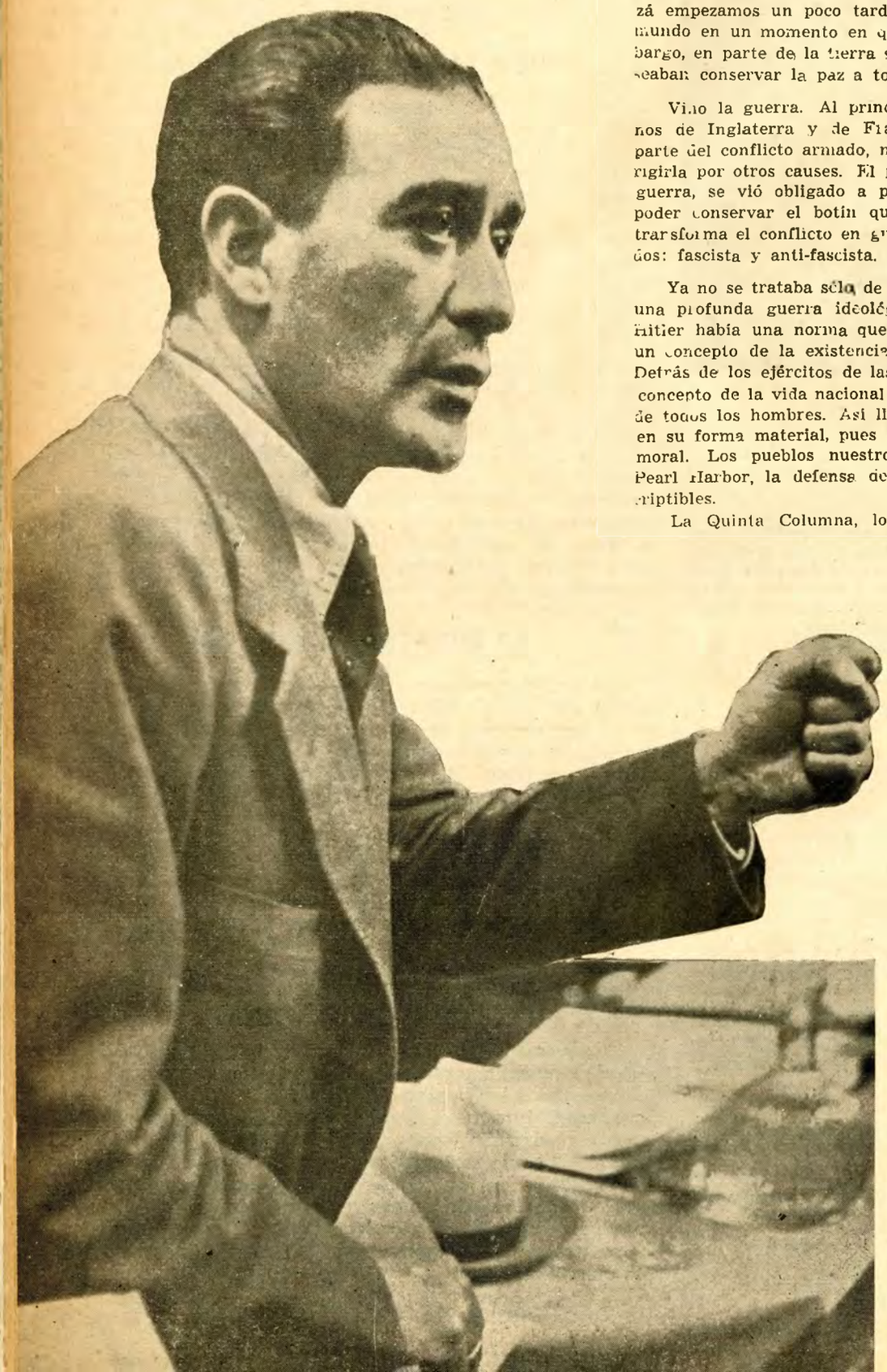
"A fin de que este ideal austero se realice, tengo la convicción de que el instrumento más adecuado será el trabajo. Los recursos con que cuentan nuestras Repúblicas son infinitos; pero necesitamos aprovecharlos sin egoísmos, con una actividad generosa, rápida y persistente, para la que no encuentro marco mejor que la democracia.

"Ella, la democracia, habrá de ser en lo porvenir, el signo esencial de nuestra unidad. Signo todavía más noble y prometedor que el de la comunidad biológica del origen o el de la similitud idiomática de la lengua, pues no obedece—como estos motivos de afinidad—a circunstancias ajenas a nuestra decisión, porque constituye el producto de lo más persuasivo que el ser posee: la voluntad de determinar su propia conducta y la capacidad de limitar sus aspiraciones, sometiéndolas a los postulados del bien común.

"Convencido de que la defensa más positiva de la libertad de nuestros países residirá en el fervor con que trabajemos todos los hombres de América para hacer de este Continente, durante el conflicto y, cuando las hostilidades concluyan, durante la paz, una fuerza moral de emancipación y un acervo material cuyos elementos coadyuven a la reconstrucción del mundo de la postguerra, saludo en los trabajadores de esa Confederación a los obreros de nuestra futura prosperidad y les felicito por su perseverante labor en pro de la evolución democrática de todos los pueblos americanos".

Palabras del Presidente de la CTAL al Inaugurarse el Congreso de Cali

Publicamos a continuación un resumen del discurso pronunciado por el Licenciado Vicente Lombardo Toledano, en el acto de apertura de los trabajos del Congreso de Trabajadores de Cali, Colombia.



HACE seis años creamos la Confederación de Trabajadores de la América Latina. En aquella época luchábamos todavía por impedir la guerra, por evitar que el fascismo ensangrentara el suelo de Europa y llevara, posteriormente, el sufrimiento y el dolor a toda la tierra. La asamblea de la CTAL se realizó por lo consiguiente, con el propósito de cumplir esos anhelos y para tratar de evitar a la humanidad tan graves males. Quizá empezamos un poco tarde para lograr esta meta. Tal vez veníamos al mundo en un momento en que ya era inevitable la conflagración. Sin embargo, en parte de la tierra se inició la movilización de los pueblos que deseaban conservar la paz a toda costa

Vino la guerra. Al principio tuvo una fisonomía especial. Los gobiernos de Inglaterra y de Francia de aquella época, responsables en gran parte del conflicto armado, no se esforzaron por impedir la guerra, sino dirigirla por otros causes. El partido Nazi Alemán, responsable directo de la guerra, se vió obligado a proponerse el dominio del mundo entero, para poder conservar el botín que sus victorias le habían conseguido. Así se transforma el conflicto en guerra total. Así se dividió la tierra en dos bandos: fascista y anti-fascista.

Ya no se trataba sólo de un conflicto armado entre dos bandos, sino de una profunda guerra ideológica. Detrás de los ejércitos mecanizados de Hitler había una norma que se trataba de imponer al mundo entero; era un concepto de la existencia que se deseaba imponer a todos los pueblos. Detrás de los ejércitos de las Naciones Unidas, había también un ideal, un concepto de la vida nacional e internacional que se deseaba salvar para bien de todos los hombres. Así llegó a nosotros, los latinoamericanos, la guerra en su forma material, pues desde antes la habíamos sentido en su aspecto moral. Los pueblos nuestros se prepararon para la lucha. Después de Pearl Harbor, la defensa del Continente nos impuso obligaciones imprescriptibles.

La Quinta Columna, los reaccionarios y los partidos hipócritas del fascismo, combatieron nuestra participación en la guerra, apoyándose en campañas insidiosas que levantaban pasados agravios del imperialismo yanqui y del imperialismo británico. Querían evitar nuestra participación en la pelea antifascista. Así llegaron a afirmar, en aquel entonces, que nosotros éramos ajenos a la lucha, que esta guerra no era nuestra. Y a los países que declararon la guerra al Eje les acusaron de servilismo hacia los Estados Unidos, propalando la especie de que su acción era producto de una orden del Gobierno de Washington.

Días duros fueron los de entonces. Era necesario explicarle a nuestros pueblos el significado verdadero de la guerra. Venturosamente ya existía la CTAL. Por fortuna los próceres de nuestras patrias, hace ya más de un siglo, nos habían señalado el camino! Sin jactancia podemos afirmar que somos sus legítimos herederos los que en línea recta recogemos sus generosos ideales. Hubimos de recordar sus empeños, los de Simón Bolívar, que soñaba en que nuestros pueblos fueran algún día grandes, prósperos y auténticamente libres. Había nacido la C.T.A.L. Y nos dimos a la tarea de explicar el contenido, el perfil de esta guerra. A todos les hablamos: A los indios, a los mestizos, a los negros, a los mulatos, a los blancos; a todos. Fuimos a los Andes, bajamos a los valles, visitamos las costas. Hasta empleamos intérpretes para llegar al corazón y al cerebro de los primeros pobladores de estas tierras que

no conocen aún el español. En Colombia, en México, en Uruguay, en Chile, en Ecuador, en Venezuela, en Costa Rica, en todas partes, denunciamos las mentiras de la Quinta Columna.

Hicimos ver a nuestros hermanos de todos los pueblos mencionados, que por vez primera en la historia contemporánea, teníamos una causa común los países todos del Nuevo Mundo: los Estados Unidos, el Canadá y las Repúblicas latinoamericanas. Pudimos así explicar que la causa de los Estados Unidos y del Canadá, era nuestra causa, y que la del Canadá y de los Estados Unidos era, asímismo, la causa de la América Latina.

Pusimos de manifiesto la insinceridad de las consignas del enemigo, que empleaba recursos demagógicos para desorientar a las masas. Exhibimos su empeño de dividir al Continente en dos partes, a las Américas en dos sectores: la sajona y la latina, y señalamos el veneno de su propaganda falaz y ruín. Señalamos, a nuestra vez, la identidad del destino de los pueblos todos de América, independientemente del idioma y de la raza de sus habitantes. Fuimos apóstoles y pregoneros de la Américanidad. Combatimos con decisión el hispanismo de origen vicioso y de tendencias definidamente anti-democráticas.

La CTAL no se creó, lo explicamos entonces, por razones de lengua, ni de raza, ni de tradición. Fué así, porque nunca hemos sido partidarios del racismo, en ninguno de sus aspectos. Nos asociamos porque tenemos problema [illegible] mica semejante, y necesitamos de nuestra unión para poder crear un porvenir mejor. No somos partidarios del racismo, y por ello no creemos en razas superiores, ni en América, ni en ninguna otra parte del mundo. Somos amigos, sinceros, verdaderos, de todos los pueblos sin excepción y nuestro ataque a regímenes imperialistas, es producto de nuestra convicción de que no hay pueblos malos, ni pueblos perversos, sino regímenes de opresión y de codicia imperialista.

Sabemos bien, y así lo hemos pregonado, que hay en Colombia enemigos más contumaces del progreso de esta gran República, entre los hombres nacidos en su propio suelo, que entre los hombres y mujeres del sector democrático de la gran nación que son los Estados Unidos de América. Y que lo mismo ocurre en el caso de México y de otros países latinoamericanos. Los elementos reaccionarios nativos, son obstáculos más graves a su progreso, son adversarios mil veces más feroces, que los que integran el sector progresista de los Estados Unidos que, por el contrario, anhelan con nosotros el desarrollo económico y cultural de nuestros países. Por ello es que la reelección de Roosevelt tiene para nuestros pueblos tan extraordinaria significación. Ella implica el anhelo del gran pueblo yanqui de mantener su buena amistad con Latinoamérica y de facilitar su desenvolvimiento material e intelectual.

Por fortuna estamos muy lejos ya de la etapa en que se confundía el imperialista yanqui con el generoso y gran pueblo de los Estados Unidos, y el imperialismo británico con el estupendo pueblo de Inglaterra. También estamos muy lejos de aquellas actitudes románticas y estériles que nos llevaban —que llevaron a nuestros padres y abuelos— a gritar enardecidos en contra del imperialismo, sin realizar tareas concretas y decisivas en pro de la liberación definitiva de nuestras patrias.

Tenemos ahora un concepto exacto de estas cuestiones. Volvemos nuestros ojos al pasado para sacar de ahí lecciones provechosas que orienten nuestros pasos en el presente. Y analizamos el presente para saber qué podemos esperar en el porvenir. Tenemos hoy un concepto científico de los problemas sociales. Y sabemos que no hay diferencia esencial entre las leyes que regulan el devenir social y aquellas que norman otros órdenes y aspectos del Universo.

Qué lejos está ya el movimiento obrero de asumir actitudes irresponsables, estériles y románticas. Sus objetivos de hoy son realistas, concretos. Lucha por instaurar en nuestros países regímenes de auténtica democracia, como el de Alfonso López en Colombia. Nuestras demandas son viables, pueden y deben cumplirse. No importa el ataque calumnioso y falaz de los adversarios. Yo he sido llamado mil veces agente del imperialismo yanqui o agente de Moscú. El expresar la línea justa del movimiento obrero de América Latina ha sido razón bastante para que los enemigos me llenen de vituperios y de insultos. Pero no importa; por experiencia sabemos ya, que el ataque virulento del enemigo es la mejor prueba de que tenemos razón y de que nuestra línea de conducta es la más certera y eficaz.

También el ataque vino de otros sectores que se molestaron porque con decisión, que corre pareja con nuestra responsabilidad, afirmamos que durante la guerra contra el Eje Nazi-Fascista era urgente que la clase obrera de la América Latina no emplease la huelga como instrumento normal de lucha, sino como medio último y excepcional para resolver sus conflictos de trabajo. Dijimos que la guerra nos imponía sacrificios. Que era indispensable ganarla primero, para continuar nuestra marcha ascendente en el terreno de las prestaciones sociales después.

Predicamos entusiastamente la unidad nacional para cada uno de nuestros países. Hoy levantamos nuevamente esta petición e insistimos en la urgencia de lograr la coordinación continental en materia económica y hacerla extensiva al mundo entero después. Hoy insistimos en la unidad nacional, no

para combatir con éxito al fascismo, sino para exterminarlo definitivamente en todas sus manifestaciones y formas.

Esta etapa que vamos a vivir, hermanos de Colombia, hermanos de la América Latina, es la etapa de la Revolución Industrial de Latinoamérica. No ha llegado, hermanos de Colombia, de Costa Rica, de América toda, la hora del socialismo. Esta es la hora de la democracia real, con contenido real, no de la arcaica democracia formal y vacía de significación humana verdadera. Es la hora de crear regímenes que hagan posible una vida justa, digna de nuestra época.

Es la hora de la democracia real. Por lo menos, es la hora de eso. De eso por lo cual Bolívar luchó y murió. De eso por lo cual nuestros próceres dieron su vida; la hora de romper nuestras ligaduras con un pasado oprobioso de miseria y de sombras; la hora de crear un auténtico mundo nuevo en el Nuevo Mundo, del cual habrán de disfrutar todos los pueblos de este continente. Para algunos este nuestro caro ideal habrá de ser considerado pequeño, enano, intrascendente. Para nosotros, este ideal constituye la meta que hemos perseguido desde hace 110 años. Cuando alcancemos este objetivo trascendental, entonces será posible señalarnos nuevas metas en nuestra ruta histórica.

Para conseguir nuestro propósito, para tener buen éxito en nuestro esfuerzo, necesitamos la cooperación de nuestros hermanos de los Estados Unidos de América. Existe una necesidad recíproca entre nuestros pueblos y el de la gran nación norteamericana; Estados Unidos necesitan de nosotros, de nuestro apoyo moral, de nuestra amistad sincera y leal colaboración. También el pueblo del Canadá está en estas condiciones. Nosotros necesitamos de él, y él necesita de nosotros. Vivimos hoy en un mundo que está más ligado, más estrechamente unido que nunca. Y esto es verdad cuando hablamos de América. De las grandes crisis históricas, nace siempre un período ascencional que obliga a los hombres a pensar en función de todos ellos, en función del Hombre. Estamos hoy unidos los hombres de Francia, de América, de la Unión Soviética, de los Estados Unidos, de todas partes.

Sin embargo, las fuerzas del mal son todavía muy vigorosas y acechan la oportunidad para dar golpes mortales a las conquistas que los pueblos están logrando en esta guerra. Para la América Latina, sobre todo, existe el inminente y grave peligro de perder la guerra. No es esta una figura literaria, ni es mi frase producto de la pasión o del sectarismo. Es consecuencia de estudio y meditaciones serias y profundas de la situación que prevalece en Europa y en América.

Por ello atacamos con tanta vehemencia el actual régimen que detenta el poder en la Argentina. Luchamos contra él, por lo que significa y encarna, por el gravísimo peligro que representa; porque es un foco de perturbación para la vida y la tradición democrática del Continente. Porque por vez primera en América se ha constituído en sus tierras un régimen que niega la esencia democrática de sus tradiciones y de los seculares ideales de sus pueblos. Por esa misma razón atacamos con toda decisión al falangismo, que es sólo una manifestación, con membrete distinto, de las teorías nazi-fascistas.

Por ello, estamos en contra del ataque que actualmente se lleva a cabo con el pretexto de combatir al judaísmo, al comunismo, y al protestantismo. Sabemos que ésta es sólo una nueva fórmula, una modalidad nueva de los adversarios de la democracia que levantan estas venenosas consignas para esconder detrás de éllas sus verdaderos propósitos anti-populares.

Nadie ha preconizado el establecimiento del comunismo en América en esta hora. En ningún sitio se ha pedido semejante cosa. Igual ocurre en lo que concierne al protestantismo. No se trata de combatir las tradiciones de nuestros pueblos, ni se pretende por nadie arrancarles sus creencias para darles una nueva fisonomía, entre otras razones, porque no se cambia la creencia religiosa como se cambia la ropa. E igual acontece con el judaísmo, que en nuestros países es asunto que nunca ha preocupado a nuestros pueblos. Lo que ocurre es que detrás de estas consignas, de marcado sabor fascista, está el ataque felón a los Estados Unidos, a la Unión Soviética y a la Gran Bretaña, que han llevado y están llevando el peso de la guerra contra el Nazifascismo.

Frente a quienes persiguen o intentan perseguir a quienes no piensan como ellos, nuestra posición es muy clara y firme: respetaremos lo que hay de respetable en la conciencia individual de todos los hombres y mujeres. Pero nos mantendremos resueltos a que nadie sea perseguido porque piense de un modo o que crea de otro. He dicho que si en mi Patria, o en alguna otra nación, tomara el poder un régimen que negara la libertad de creencias religiosas, yo tomaría el fusil, yo que no tengo ninguna, para restaurar esta libertad que considero esencial para la vida democrática de todas las naciones.

Nuestra posición es muy clara, muy definida: estamos resueltamente en contra de quienes pretenden que volvamos atrás. Estamos unidos a los que marchan por la ruta del progreso. Por la senda que fué la que transitaron Bolívar, San Martín, Artigas, Santander, Morazán, Morelos, Hidalgo, Juárez; Abraham Lincoln en el norte y todos los próceres que nos dieron patria y nos enseñaron el camino de la libertad y de la justicia.

Nos mantendremos inexorablemente en ese camino. A ello nos obliga nuestra convicción y los millones de muertos que han fecundado la tierra con su sangre para que este ideal florezca. A ello nos impele el sacrificio de la juventud soviética, la flor y nata de ese gran pueblo, la juventud francesa o inglesa, la juventud vigorosa de los Estados Unidos. Así continuaremos, marchando siempre bajo el signo de la Democracia y de la Justicia Social. Sólo así habremos de vencer y de cumplir las históricas tareas que el destino nos ha impuesto.

¡Viva Colombia!

La Conferencia Interamericana Sobre Problemas de la Guerra y de la Paz

Por Carlos ROJAS JUANCO

EN circular fechada el 10 de enero, la Secretaría de Relaciones de México se dirigió a los Gobiernos del Continente Americano sugiriendo la conveniencia de celebrar una reunión para discutir "los problemas de la guerra y de la paz".

Tal reunión, que el Secretario de Relaciones Exteriores de México sugiere sea bautizada con el nombre de "Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz", responde, indudablemente, a una necesidad real: la de coordinar el ordenamiento que en la práctica se ha ido estableciendo para regular la vida económica de los países del Hemisferio, ante las necesidades de la guerra, con el orden internacional que, para ganar la guerra y la post-guerra, buscan los pueblos todos de la Tierra; responde igualmente esta Conferencia a la urgencia de que aquellos pueblos que por su atraso económico y social no han tenido oportunidad de hacer oír sus anhelos, en el conjunto de la vida continental, tengan esta oportunidad.

La Conferencia Interamericana se celebrará dentro de un período de grandes jornadas gubernamentales y populares tendientes a planear tanto la coordinación de los esfuerzos para ganar la guerra, como las normas de la futura convivencia internacional. Hace unos cuantos meses que se realizaron las celebres conferencias de Dumbarton Oaks, en las que se inició la planeación de un organismo mundial democrático y la formulación de las normas fundamentales para garantizar la paz, de acuerdo con los principios establecidos en la Carta del Atlántico y en la Conferencia de Teherán. Hace unas cuantas semanas se verificó en Colombia un trascendental Congreso de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, que expresó los puntos de vista de los trabajadores y de los pueblos de una considerable porción del mundo, casi en vísperas de la celebración de la Conferencia Obrera Mundial de Londres, que a su vez es la primera reunión de este carácter a partir de la profunda conmoción sufrida en el mundo entero con el estallido de la guerra. Por último, al escribirse estas líneas, la atención de todos los pueblos está fija en la anunciada reunión de los tres grandes estadistas dirigentes de la acción democrática internacional, Roosevelt, Stalin y Churchill a la que posiblemente concurra también el General De Gaulle.

Todos estos acontecimientos, que se suceden en un corto lapso, expresan la misma inquietud y la presencia de un mismo problema que agita la conciencia popular en el mundo: la organización de los pueblos de todos los países después de la victoria contra el nazi-fascismo, y la aportación conjunta de todas las fuerzas para el logro de la victoria.

¿Qué lugar ocupa y qué significación especial tienen la Conferencia Interamericana en la sucesión de estos hechos, reuniones y consultas internacionales? Las consideraciones hechas por el Secretario de Relaciones de México en el documento dirigido a los Gobiernos Americanos, aclaran sin lugar a dudas la cuestión, al afirmar que: "Las consultas realizadas últimamente entre los Gobiernos de las Repúblicas Americanas que forman parte del grupo de Naciones Unidas y Asociadas, han puesto de manifiesto los deseos de todos ellos de considerar conjuntamente, por medio de sus respectivos Delegados, la forma de intensificar su colaboración, así como la participación de América en la futura Organización Mundial, y el impulso que debería darse tanto al sistema interamericano como a la solidaridad económica del Continente".

Es decir: la Conferencia es resultado de la existencia de dos círculos concéntricos de problemas y de dos líneas convergentes de acción: la participación de todos los pueblos de América en la vida mundial futura y la estructuración de un orden de convivencia continental.

Este doble aspecto del problema es algo perfectamente real. En Dumbarton Oaks se llegó a la conclusión, realista y de fácil percepción de que el Organismo Mundial futuro, para ser operante y dinámico, tendrá que edificarse sobre la base de una dirección ejecutiva por parte de las potencias de mayor peso político, económico y militar, que en este momento son, como nadie podrá ne-

Panorámica de la ciudad de Santiago de Chile

Una vista parcial de la Capital de Guatemala

gar, la Unión Soviética, los Estados Unidos y la Confederación Británica. Es evidente que la acción conjunta y el acuerdo previo de las potencias dirigentes son indispensables para garantizar el cumplimiento de cualquier decisión. Cualquier discusión o discrepancia entre países de menos peso específico internacional, tendría que resolverse por el camino del análisis y la decisión de las grandes potencias y de ningún modo al margen o con menosprecio de las posibilidades de tal decisión.

Resulta de ello que las concepciones falsamente democráticas, según las cuáles los asuntos ventilados en el Organismo Mundial deberían sujetarse a la votación mayoritaria de la asamblea internacional, con ignorancia del hecho de que una sóla de las potencias tiene más peso real, histórico, que un conjunto de pequeños países débiles, no se ajusta a una sana y realista intención de hacer prevalecer en la práctica los principios que todos los pueblos desean ver establecidos, ni de encontrar las bases concretas y formular el Estatuto operante y eficiente de la organización mundial.

Ya se hicieron algunas consideraciones amargas a este respecto cuando el Brasil exigía figurar en el grupo de las naciones dirigentes en ocasión de la reunión de Dumbarton Oaks. Y no es necesario forzar el análisis para llegar a la conclusión de que todos los países de la América Latina se encuentran en condiciones semejantes entre sí, y ninguno de ellos tiene por el momento el peso internacional que pudiera convertirlo en un factor determinante de las decisiones internacionales.

Ante esta realidad ¿deben los países latinoamericanos renunciar a todo esfuerzo por intervenir activamente en la construcción de la vida internacional? Tal conclusión es falsa, no sólo porque el adoptarla implicaría el abandono de uno de los derechos que, justamente, se pretende que todos los pueblos puedan ejercitar, sino porque, de hecho, la participación de la América Latina en el esfuerzo bélico y las convenciones interamericanas tendientes a regular las relaciones económicas y políticas en el Continente, en esta etapa de guerra, han establecido ya en la práctica la intervención activa de estos países en la planeación de la futura vida mundial.

La Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y de la Paz, responde a esta situación real y obedece a la ineludible necesidad de ajustar las relaciones interamericanas a la vida de la organización mundial. Tal cosa se desprende del temario mismo propuesto por la Secretaría de Relaciones de México a los Gobiernos invitados a la Conferencia, y que abarca los siguientes puntos:

1o.—Medidas complementarias para intensificar el esfuerzo bélico hasta la victoria completa.

2o.—Examen de los problemas relativos a la Organización Internacional para el mantenimiento de la paz y de la seguridad colectiva:

a) Organización Mundial.
b) Impulso al actual sistema interamericano y su coordinación con la organización mundial.

3o.—Consideración de los problemas económicos y sociales de América:

a) Cooperación económica durante la guerra y el período de transición en la post-guerra.
b) Consideración de métodos para desarrollar esa cooperación en beneficio de las condiciones económicas y sociales de los pueblos de América con la mira fundamental de elevar su nivel de vida.

Este último inciso se relaciona con una indudable e innegable necesidad de los pueblos latino-americanos, o mejor dicho con una demanda inaplazable de los mismos: los pueblos de la América Latina están en vías de romper definitivamente con una serie de trabas que han impedido hasta hoy el libre desenvolvimiento de su vida económica; las trabas en cuestión han sido, por un lado, las fuerzas conservadoras internas que se oponen al desarrollo de las fuerzas democráticas para mantener privilegios de una organización de tipo feudal; y por otra parte, las fuerzas imperialistas extranjeras que durante muchos lustros han empobrecido y deprimido a los pueblos, impidiendo su desarrollo industrial.

Estos dos grupos de obstáculos tradicionalmente enemigos de toda manifestación progresista y democrática, no han dejado de hacer sentir su presencia un solo instante en el panorama de la vida americana. Por un lado las concepciones rapazmente imperialistas de los sectores reaccionarios de los Estados Unidos, que se niegan a tolerar la idea de un desenvolvimiento industrial latino-americano y ven con desconfianza cualquier manifestación de tal desarrollo; por otro lado la política de las clases retardatarias en Latinoamérica, que pretenden mantener en pie sistemas económicos atrasados y que, a últimas fechas, han tratado de disfrazarse de "antimperialistas" con el propósito de impresionar a las masas con una serie de formulaciones demagógicas, tras de las cuales se ha ocultado a menudo un bien planeado trabajo pro-fascista de provocación contra el esfuerzo bélico norteamericano. Una y otra postura implican tanto la negación de una política tendiente a lograr el desarrollo de los países débiles, como la negación de toda posibilidad de lograr un acuerdo y un orden panamericano dentro de perspectivas de progreso general y de colaboración para ganar la guerra.

La Conferencia Interamericana, por consiguiente, es un triunfo de las fuerzas democráticas de ambas Américas, pues su convocación misma y los puntos del temario a que se sujetará surgen de una serie de concepciones opuestas a las ante señaladas. Por una parte, la necesidad de la cooperación interamericana es vivamente sentida por las fuerzas populares de los Estados Unidos y del resto del Continente; por otra parte, la necesidad de promover el progreso económico de los pueblos latinoamericanos es sen-

tida no sólo por estos mismos pueblos, sino también por los sectores más inteligentes del capitalismo norteamericano, que comprenden que el ascenso en el nivel de vida en nuestros países favorecerá el plan de ampliación de mercados para la producción norteamericana, en vez de ver en tal ascenso una simple cuestión de competencia en el terreno de la producción, como pretenden los sectores más atrasados, miopes e imperialistas de los Estados Unidos.

Por esta razón quienes tanto en los Estados Unidos como en la América Latina se han opuesto a la cooperación sana entre las fuerzas democráticas y progresistas de los dos lados, han visto en la convocatoria a la Conferencia un motivo para recrudecer sus campañas, aislacionistas en el Norte y demagógicamente "antimperialistas" en el Sur. Pero ante la imposibilidad de evitar que la Conferencia se realice, han acudido al expediente de presionar para que en el interior de la propia reunión tomen fuerza las corrientes opuestas a la colaboración leal. Un magnífico pretexto para ello es el que les ha proporcionado el llamado "caso argentino".

El "caso argentino" en sí mismo no ha sido la expresión de una maniobra pro-fascista desde que apareció en el escenario diplomático, cuando la Argentina solicitó que se estudiara su "situación" (la de un régimen antidemocrático incrustado en el Continente y que no cesa de trabajar con el fin de romper la unidad continental), en una reunión de cancilleres. El "problema argentino" obscureció durante mucho tiempo la cuestión de la indispensable discusión sobre la guerra y la post-guerra entre los países americanos. Durante varias semanas las especulaciones acerca de si debería accederse o no a la solicitud de la Argentina desviaron la atención de los pueblos Americanos a tal grado que, cuando la convocatoria de la Secretaría de Relaciones de México fué conocida, importantes sectores de la opinión llegaron a creer que la Conferencia convocada era en el fondo la que había pedido el Gobierno de Farrell y Perón.

La convocatoria, sin embargo, es bastante explícita a este respecto. No sólo por su temario, que abarca exclusivamente problemas de la colaboración entre las Naciones Unidas y Asociadas del Continente, (y que en consecuencia no puede referirse para nada a un régimen que se ha mantenido al margen de las Naciones Unidas y que inclusive ha llegado a tomar posiciones abiertamente en campo contrario), sino por el hecho significativo y concluyente de que la Argentina ha sido invitada a la reunión, lo mismo que El Salvador, país con cuyo régimen espurio México no mantiene relaciones.

No obstante lo explícita que es la convocatoria, la prensa antidemocrática no ha desmayado en su propósito de seguir fomentando la confusión respecto de los fines de la Conferencia Interamericana, y con este objeto ha inicado un viraje en la agitación al rededor del "problema argentino". A últimas fechas ha lanzado una campaña, con la participación de ciertos corresponsales de las agencias informativas, en el sentido de que, aún cuando la Conferencia Interamericana nada tiene que ver con la reunión pedida por el Gobierno Argentino, no es remoto que en su seno sea tratado extraoficialmente el famoso "caso argentino".

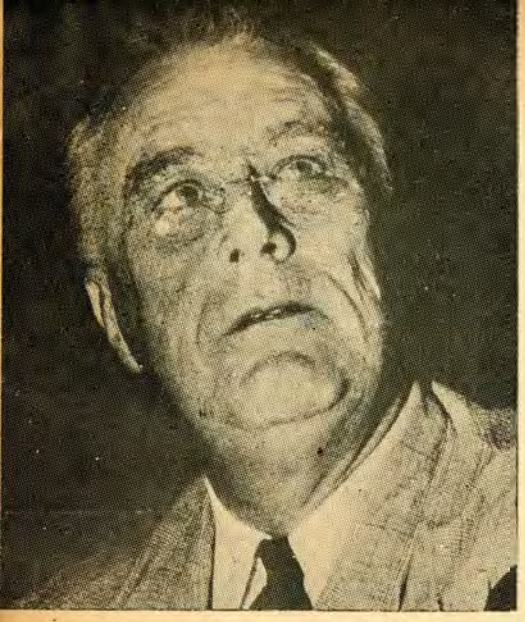
La tortuosidad con que los sectores antidemocráticos y apaciguadores buscan argumentos en favor de la idea de que en la reunión de México se tratará el caso argentino, demuestra el fondo antidemocrático de la campaña; tal parece como si se tratara de meter "de contrabando" este tema en las discusiones; y es que los apaciguadores desean que el examen de la posición argentina se lleve a cabo con la mira de llegar a una actitud de conciliación ante el régimen de Perón; y esto, en efecto, sólo podría lograrse por medio de una maniobra contra el espíritu mismo de la convocatoria y el temario. Pues, por otra parte, no es necesario recurrir a explicaciones tortuosas para comprender que una asamblea cuyo objetivo es estudiar los problemas americanos de la cooperación bélica y post-bélica, no podrá ignorar la existencia del problema argentino, es decir, el problema del centro de las más serias conspiraciones contra la solidaridad democrática continental; pero no puede concebirse que el problema en cuestión sea examinado con más mira que la de censurar la política del gobierno argentino y estrechar las filas de los países que luchan por la democracia en el Continente.

Todo esto denuncia una presión antidemocrática que pretende frustrar los efectos de la Conferencia Interamericana. Son muy fuertes, sin duda, los intereses que trabajan en tal sentido. Son aquellos intereses que en los Estados Unidos verían con desagrado que se establecieran públicamente los derechos de los países latinos a la independencia económica. Y son los que en América Latina verían con gusto que prosperasen las maniobras profascistas y reaccionarias, contrarias a la unidad democrática continental, cuya expresión más típica en estos momentos es el régimen argentino.

La maniobra reaccionaria suele tomar también otros aspectos. Uno de ellos es el de la política que podría llamarse "entreguista" por parte de los grupos pro-imperialistas en la América Latina. También esta política se cubre con una careta demagógica: en nombre de la unidad de las naciones que luchan contra el Eje, preconiza la sumisión política y económica de los países latinos a la potencia norteamericana; sustentan esta tesis aquellos elementos que conciben la perspectiva de unidad panamericana como una suerte de aislacionismo en escala continental, como la justificación de una política de monopolio imperialista americano. Y ello pone de manifiesto el carácter demagógico de la palabrería sobre la "unidad de las naciones en guerra", sobre la necesidad de "sacrificios en bien de esta unidad', pues al amparo de tales vociferaciones, en realidad, coinciden con aquellos sectores reacionarios abiertamente apaciguadores y enemigos de la colaboración aliada que anhelan una división y tratan de provocar una política de hostilidad y desconfianza hacia la Unión Soviética, que es uno de los pilares más sólidos de la unidad democrática mundial.

Tales son los peligros que amenazan al buen éxito de la Conferencia. La intromisión de tales puntos de vista en la Conferencia, introduciría la confusión y enturbiaría el ambiente, estorbando la sana discusión de los puntos del temario. Sin embargo, es preciso hacer notar que por fortuna, tanto los Gobiernos Latinoamericanos como el Gobierno de los Estados Unidos están muy por encima del alcance de tan burdas maniobras. Los pueblos todos del Continente esperan que la trascendental reunión será un paso decisivo en el camino de encontrar fórmulas prácticas que aseguren la cooperación leal del hemisferio en la tarea de ganar la guerra y de planear con sentido realista y ponderado la futura convivencia panamericana sobre la base de un gran movimiento ascendente en el desarrollo económico y político de la América Latina.

Monumento a Francisco Morazán en la Capital de Honduras



La Bondad de la Carta del Atlántico

Por Juan JERONIMO BELTRAN

LA invasión de la "fortaleza europea" iniciada el 6 de junio del año pasado y los acontecimientos ocurridos con motivo de la liberación de una serie de países europeos: Francia, Bélgica, Italia y Grecia, así como la controversia levantada entre las mismas potencias democráticas — declaración del Secretario de Estado Stettinius manifestando que los Estados Unidos no apoyaban la política del Gobierno Británico de imposición por la fuerza de determinados regímenes conservadores o reaccionarios — todos estos hechos han planteado de una manera tajante la cuestión de si la Carta del Atlántico es o no un documento superado por las duras necesidades de la guerra e inoperante en la grave situación internacional que vivimos.

EL TEXTO DE LA CARTA DEL ATLANTICO

Nos parece saludable reproducir la parte substancial de ese documento de un valor único en los destinos humanos, firmado por el Presidente Franklin D. Roosevelt a nombre de los Estados Unidos y por Winston Churchill a nombre del Gobierno Imperial Británico, el histórico 14 de agosto de 1941:

"1. — Las naciones democráticas no buscan ningún ensanchamiento territorial ni de cualquier otro género.

"2. — No desean ni admitirán cambios territoriales en el mundo, que no estén enteramente de acuerdo con la voluntad, libremente expresada, de los pueblos a que dichos cambios pudieran referirse.

"3. — Respetarán el derecho que asiste a las naciones para escoger la forma de gobierno bajo la cual quieran vivir; y pugnarán porque queden establecidas la integridad territorial y la soberanía de aquellos países actualmente dominados por la fuerza.

"4. — Fomentarán una equitativa y más amplia participación de todos los Estados, grandes o pequeños, vencedores o vencidos, en el comercio mundial y en las materias primas necesarias para el desarrollo de la prosperidad económica.

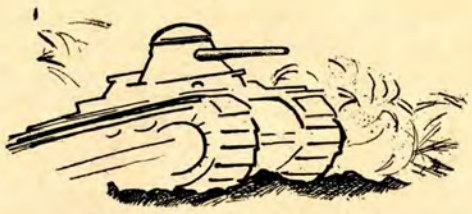
"5. — Aportarán su más estrecha colaboración a todos los países, con objeto de obtener mejores condiciones de trabajo, progreso económico uniforme y seguridad social.

"6. — Una vez lograda la destrucción del nazismo se laborará intensamente por el establecimiento de una paz efectiva para todas las naciones, con medios seguros de existencia dentro de sus propias fronteras, y con la seguridad de que podrán vivir su propia vida, sin temor de perder su libertad.

"7. — Una paz semejante permitirá a todos los hombres atravesar los mares, sin obstáculo, en todas partes del mundo.

"8. — Crearán todas las potencias democráticas un sistema amplio y permanente de seguridad general, que permitirá consolidar la paz y redimir a los pueblos del fardo intolerable de los armamentos. Los signatarios opinan al efecto que todas las naciones del mundo, por razones tanto materiales como espirituales, deben abandonar para siempre el uso de la fuerza, pues no podrá establecerse ni podrá sostenerse ninguna paz futura en la tierra, en el mar o en el aire, mientras los armamentos continúen siendo empleados como amenaza de una agresión internacional".

En la discusión parlamentaria habida el día 16 de enero último en la Cámara de los Comunes, Winston Churchill manifestó que "Lejos de haber arrojado un velo de duda sobre la legitimidad de la Carta del Atlántico, hacía notar que el Presidente Roosevelt había declarado el 22 de diciembre (de 1944), que los propósitos de dicho documento tenían validez como en 1941, pero que no todos los propósitos de la Carta del Atlántico podían ponerse en práctica inmediatamente". Y añadió más adelante: "En cuanto regresé hice declaraciones



acerca de la aplicación de la Carta del Atlántico en Europa, al Imperio Británico y a la India, declaraciones que fueron el resultado de una muy cuidadosa discusión del Gabinete y de las cuales no nos hemos apartado lo más mínimo, por lo que concierne a las aseveraciones de que los propósitos de la Carta del Atlántico están llevándose a cabo mediante el proceso de autonomía".

Es decir, que el mismo que habiendo ideado y firmado la Carta del Atlántico, como crudo político realista que es y la ha olvidado en los casos de Bélgica, Italia y Grecia, se ha visto forzado a reconocer públicamente ante la Cámara de los Comunes y la opinión internacional, que la Carta del Atlántico es un documento de vigencia universal con la sola reserva de su parte, del momento y las formas de aplicación de sus postulados.

NECESIDAD DE LA CARTA DEL ATLANTICO

Cuando fué firmada la Carta del Atlántico, la situación internacional era extraordinariamente grave. La Unión Soviética había sido agredida y las divisiones "panzer" rodaban hacia el oriente de Europa, pese a la encarnizada y heroica resistencia del Ejército Rojo y de los guerrilleros soviéticos. El Eje se encontraba a la ofensiva y el Japón afilaba las armas con que iba a agredir por la espalda a Inglaterra y a los Estados Unidos.

Era menester elaborar el programa político de supervivencia de las naciones democráticas, a fin de establecer de una manera diáfana los principios por los cuales luchaban y morían millones de hombres.

Así surgió la Carta del Atlántico. Y las naciones que fueron suscribiéndola, formaron el agrupamiento más grande que ha existido en defensa de su existencia nacional, del respeto a su soberanía. La guerra perdió el carácter de una contienda entre potencias democráticas y potencias totalitarias, para convertirse en una guerra de liberación nacional, de supervivencia de todas las naciones, grandes o pequeñas, frente a las apetencias de dominio universal del Eje.

La Carta del Atlántico dió rumbo y sentido a la lucha de los pueblos.

¿Podemos decir, sin embargo, que la Carta del Atlántico ha permanecido sólo como bandera social y que no ha podido aplicarse, o que en los casos en que se ha intentado, ha dado resultados negativos, y por ello debe abandonarse para la hora de la victoria la aplicación de sus principios?

Tomemos algunos ejemplos concretos, que nos ilustrarán debidamente. El más importante es el de Francia. Numerosos intereses trataron de darle a Francia una jefatura que le era ajena, en la persona del general Henri Giraud y de una pandilla de "apaciguadores" y colaboracionistas. La resistencia del pueblo francés, mantuvo en la jefatura de aquel país al general Charles de Gaulle y a los artífices de la resistencia. Pese a las diferencias internas que existen en Francia y que no son de poca monta, el país se recobra rápidamente y ha puesto sobre las armas millares de hombres, ha comenzado a reorganizar a la nación y a castigar a los criminales de guerra y a los colaboracionistas.

Tomemos el caso de Yugoeslavia. Durante años se sostuvo el Gobierno real en exilio, encabezado nominalmente por el joven rey Pedro, y en verdad por un puñado de potentados servios reaccionarios e imperialistas que en Yugoeslavia usaron al turbio general Mijailovich, para luchar contra las heroicas fuerzas del Mariscal Tito más que en defensa de los intereses de los pueblos que habitan Yugoeslavia. Los resultados no se hicieron esperar. Mijailovich ha sido desenmascarado como instrumento de una pandilla sin principios, que no vaciló en entenderse con el enemigo y recibir de él armas y pertrechos, con

tal de mantener su posición privilegiada. Cuando la opinión internacional reconoció el papel jugado por el Comité Yugoeslavo de Liberación Nacional y sus fuerzas comandadas por el Mariscal Tito y cesó toda ayuda a Mijailovich, los asuntos de Yugoeslavia han comenzado a marchar correctamente, pese a las dificultades puestas por el Rey Pedro y sus muñidores.

En el caso de Bélgica, el haberse plegado el Primer Ministro Hubert Pierlot a la política británica de conservar la realeza y desarmar a las fuerzas de la resistencia, es decir, al tratar de impedirse la libre decisión del pueblo, han ocurrido choques y el desprestigio del gobierno Pierlot es completo.

Igual cosa podemos decir del caso de Grecia. El ex-primer ministro Georges Papandreou, al servicio de los intereses dinásticos de una monarquía fascista, ha pedido la intervención extranjera para torcer la voluntad del pueblo griego. Los resultados están a la vista. No hay paz en Grecia; ha habido una guerra civil y una guerra contra las tropas de ocupación de Inglaterra, con los consiguientes daños a la unidad de las Naciones Unidas.

EL "CASO" DE POLONIA

Cierta propaganda derrama ríos de tinta, pidiendo para Polonia plenas seguridades sobre su integridad territorial, protestando en todos los tonos contra el despojo de que se le pretende hacer víctima por la Unión Soviética. ¿No fué cabalmente la agresión a Polonia de parte de la Alemania hitleriana y los propósitos del Eje de devorársela, lo que provocó la actual guerra? ¿Cómo, entonces, se permite que se la despoje ante nuestros ojos? ¿Dónde está, pues, la justicia? ¿Dónde está el respeto a la Carta del Atlántico?

Un análisis suscinto de algunos hechos nos permitirá dejar perfectamente aclarado este asunto.

La demanda del llamado gobierno polaco en el exilio y de sus defensores más o menos gratuitos es la restitución de los territorios de la Polonia de anteguerra.

Polonia renació después de más de una centuria de desaparecida, merced al Tratado de Versalles. Una Comisión Interaliada se encargó de demarcar sus fronteras territoriales. Los grupos dominantes entonces y su fracción más reaccionaria encabezada por el Mariscal Pilsudski, descontentos de tales fronteras, se dedicaron a practicar una política de agresión a sus vecinos. Considerándose fuertes agredieron a la exhausta Rusia Soviética y le arrebataron los territorios de la Bielorrusia y la Ucrania Occidentales, llamada por los fascistas polacos Polonia Oriental. Incapaz la Rusia Soviética en aquel entonces de prolongar la guerra, aceptó mediante el Tratado de Riga del 18 de marzo de 1921, una nueva frontera. Por la violencia se segregaron territorios que comprendían a tres millones de bielorrusos y a ocho millones de ucranianos, que desde entonces hasta la época de su reintegración a la URSS, padecieron penalidades sin cuento, ya a manos de los "colonos" fascistas polacos, o a manos de los nuevos ocupantes alemanes.

Ya en 1920, los apetitos imperialistas de Pilsudski y su banda habían conseguido arrebatar la ciudad de Vilna y la región que le es comarcana. a Lituania. En 1938, cuando el mundo se precipitaba a la guerra, los coroneles polacos trataron de adueñarse completamente de Lituania.

En el mes de octubre de 1938, las tropas polacas se apoderaron de la ciudad y de la importantísima región de Teschen, arrebatándola a la moribunda república checoeslovaca, cooperando con Hitler en la desmembración de aquel Estado, de la misma manera que el chacal coopera con el tigre en el tasajeo de su víctima.

¿Podemos aceptar que la guerra se haya librado, para que la Polonia de los coroneles antisemitas sea reconstruída en la integridad territorial anterior a la guerra? ¿Puede la Carta del Atlántico sancionar los despojos de que fueron víctimas la Rusia Soviética, Lituania y Checoeslovaquia?

Es indudablemente mucho más justo y razonable, que Polonia tenga los límites territoriales que le permitan su pleno desarrollo nacional, que le garanticen una salida al Báltico y que provean su completa seguridad. ¿Puede estar garantizada su seguridad y concomitantemente su desarrollo nacional, cuando sus antiguas fronteras eran fruto de la violencia con sus vecinos? ¿Puede disfrutar una seguridad plena. si la Unión Soviética no garantiza con su gigantesco poderío la integridad y la soberanía de Polonia? ¿Puede Polonia, en constante fricción con sus vecinos, garantizar su seguridad, su soberanía y su independencia, cuando en lo futuro surja otra posibilidad de agresión alemana?

Felizmente Polonia está gobernada ahora por un gobierno provisional, verdaderamente auténtico, fiel servidor de los intereses del pueblo polaco, realista, preocupado del desarrollo nacional y de la seguridad de Polonia, que constituído en Lublin, se ha trasladado a Varsovia. Este gobierno provisional, conducirá a Polonia a su reconstrucción, con las fronteras señaladas por la convivencia pacífica de Polonia con sus vecinos y que garantice su desarrollo nacional y su salida al mar. Posiblemente, los antiguos territorios de Prusia Oriental, la plaza de armas de agresiones alemanas desde hace centurias, sean incorporados a Polonia, entregándoseles amplias salidas al mar. Tal solución asegurará la paz en el Báltico y garantizará el entendimiento cordial entre Polonia y sus vecinos.

Los ejemplos concretos de que disponemos son harto elocuentes. En todos aquellos casos donde la voluntad del pueblo se ha respetado, las dificultades son mínimas. En todos aquellos donde, con olvido de los compromisos contraídos al firmar la Carta del Atlántico, se ha tratado de torcer la voluntad popular, la situación se ha agravado extraordinariamente.

La inminencia de la liberación completa de Holanda, Dinamarca y Noruega, debe mantener alerta a la opinión internacional.

La derrota del Japón y la liberación de grandes territorios que antaño constituyeron prósperos dominios imperiales de Inglaterra, Holanda y Francia, pondrá a la orden del día la vigencia universal de la Carta del Atlántico.

Finalmente: la terminación de la guerra, obligará a la discusión de las formas concretas de la libertad de comerciar, de obtención de materias primas, del uso de la vías de comunicación y de las oportunidades iguales para todos; condiciones de una paz estable y fructífera.

Como lo ha tenido que reconocer Churchill, la Carta del Atlántico — que hoy es la Carta del Mundo — no ha envejecido, es un instrumento de acción concreta y el ideario político de las Naciones Unidas y por su vigencia deben trabajar todos los pueblos de la tierra.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

La Electrificación Como un Factor de la Industrialización de México

Por el Ing. Gustavo P. SERRANO

Secretario de la Economía Nacional.

Sr. Ing. Gustavo Serrano, distinguido colaborador de FUTURO, y uno de los más destacados economistas de nuestro país.

SE ha hablado mucho, durante los últimos años, de la conveniencia y necesidad de que México se industrialice.

Con ese propósito, durante los últimos años, el Estado ha venido otorgando amplios auxilios fiscales y estimulando la movilización de los factores de la producción. Pero aún no es bastante. La industrialización general de un país exige, además, el esfuerzo conjunto de los intereses y la iniciativa privada y la organización de todas las fuerzas humanas y naturales que concurren al proceso dinámico de la producción. Exige cuantiosos capitales. Exige instrumentos técnicos y jurídicos de protección para poder surgir y sostenerse. Requiere también fuerza generadora de energía y transportes coordinados que distribuyan oportunamente los productos. Y sobre todo esto, requiere un plan que conduzca a transformar todo ese esfuerzo, recursos y organización en beneficio positivo de la estructura económica del país.

La industrialización de México ha atravesado, hasta ahora, con serios obstáculos que la han detenido por mucho tiempo; pero actualmente resulta inaplazable la urgencia de un programa de aprovechamiento de todos los recursos nacionales para estar en condiciones de hacer frente a las necesidades industriales de México, ante la creciente restricción de los abastecimientos procedentes del exterior. Es decir, puede afirmarse que, dadas las condiciones que han sido impuestas por la guerra a nuestro país, ha llegado el momento de trazar y poner en práctica un programa nacional de industrialización, cuyos puntos esenciales deberían ser el de precisar las necesidades industriales del país y el de examinar las posibilidades con que se cuenta para satisfacer éstas. Por necesidades y posibilidades debemos entender los aspectos que, de acuerdo con la dinámica económica de México, estén manifestados en la realidad presente y la futura. Esto es, debe ser un plan de industrialización de aspecto dinámico y no estático.

El conocimiento de las necesidades industriales del país, supone el análisis de un gran número de aspectos, entre los que se habrían de incluír: el conocimiento de los recursos naturales y de la situación industrial del país en la actualidad, las características de la importación de artículos industriales y sus obstáculos presentes y futuros, las inversiones extranjeras en la industria nacional, los resultados de la política gubernamental en materia industrial, la industrialización de la agricultura y ganadería y el conocimiento de la capacidad de los mercados accesibles.

Dentro de esta clasificación quedarían comprendidas

las necesidades industriales básicas del país, cuyo estudio daría los puntos esenciales para la realización dinámica del plan de industrialización.

La segunda parte del Plan Racional de Industrialización de México, consistiría en el examen de las posibilidades con que se cuenta para satisfacer las necesidades arriba señaladas: es decir, se estudiarían los medios de acción gubernamentales y particulares, así como las formas de financiamiento para el logro de dichos fines.

Pero ningún plan de industrialización estaría completo ni resultaría eficaz, si no estuviera basado en un programa general de generación de energía capaz de movilizar todas las fuerzas del país, coordinada y armónicamente.

Los recursos fundamentales para producir energía han sido, según su desenvolvimiento histórico, el carbón mineral, el petróleo y el aprovechamiento de las caídas de agua.

En México contamos con recursos de carbón mineral, petróleo y caídas de agua, que representan elementos potenciales de energía y que pueden ser factores decisivos en la industrialización del país. Pero, o son insuficientes algunos de ellos, o están mal distribuídos o localizados. Tratándose del carbón, las reservas conocidas no son abundantes, por consiguiente, hay que destinarlas a la actividad donde su rendimiento económico sea más alto.

En cuanto al petróleo, un producto que ha evolucionado todas las actividades industriales, fundamentalmente los transportes y, en general, las máquinas de combustión interna, existen ciertos temores de la existencia de una escasez general mundial, de la que no escapan las reservas nacionales.

Pero aun suponiendo que los cálculos de las reservas mundiales de petróleo sean menos pesimistas, no hay que olvidar que también la demanda es también cada vez mayor, que los gastos de operación para llegar a las fuentes accesibles son cada vez más cuantiosos y que las presentes generaciones no pueden absorber toda la riqueza existente, en perjuicio de las futuras.

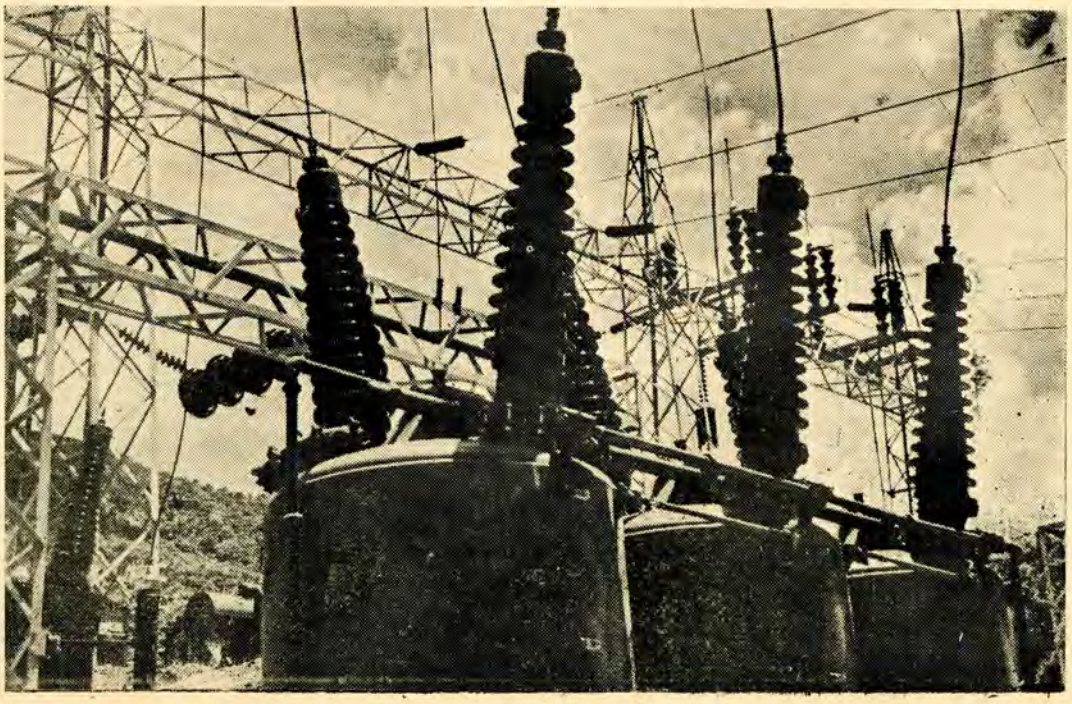
De estas circunstancias surge la conveniencia de que el Estado siga una política económica de aprovechamiento racional de estos recursos, para beneficio de la colectividad y del plan de industrialización que se vaya a desarrollar. Esto mismo, hace resaltar la importancia de que se canalicen los esfuerzos, tanto del Gobierno como de los particulares, al fomento de la electrificación que supone la posibilidad de la expansión industrial sin el agotamiento correspondiente de las fuentes generadoras.

De aquí que el programa de electrificación general del país cobre una importancia vital en estos momentos.

Se tiene el propósito por el señor Presidente de la República de intensificar firmemente dicho programa de electrificación, destinando **cien millones de pesos** para que, durante los años de 1945 y 1946, la Comisión Federal de Electricidad esté en aptitud, dentro de la posibilidad económica señalada, de hacer llegar el flúido a las zonas apartadas cuya potencialidad económica ha permanecido estática durante el pasado. Se proyecta electrificar lo mismo los centros urbanos de importancia donde las actividades industriales tengan un gran porvenir, así como las poblaciones agrícolas o mineras donde sólo falte el estímulo de la fuerza motriz para hacer surgir nuevas actividades y movilizar nuevos factores.

La realización de este programa de electrificación general sería incompleta si las autoridades locales de las diversas Entidades del país no coadyuvan con el Gobierno Federal para el efecto de lograr que los centros industriales que surjan, cuenten con la debida provisión de aguas potables, con caminos igualmente locales para la fácil movilización de materias primas y productos y en suma para que las condiciones higiénicas y económicas de los mismos centros industriales, sean las más propicias.

Por estos motivos, el Gobierno dará su atención tanto a los grandes proyectos como a las pequeñas obras de electrificación, con la certeza de que sólo mediante esta labor asegura la participación armónica del país en las formas futuras de la convivencia internacional, cuando termine el actual conflicto.



Importancia de la Irrigación en México

Por el Ing. Adolfo ORIVE ALBA

Ing. ADOLFO ORIVE ALBA. Nació en la Ciudad de México, donde hizo sus estudios de ingeniero civil. Estuvo pensionado en los Estados Unidos de Norteamérica para especializarse en irrigación, estudiando los sistemas del Bureau of Reclamation (Comisión Americana de Irrigación) tanto para el diseño y construcción de las obras como para la operación y administración de los Distritos de Riego que visitó detenidamente. Ha desempeñado importantes puestos relacionados con trabajos de irrigación y obras hidráulicas. Actualmente es Vocal Ejecutivo de la Comisión Nacional de Irrigación.

ESPECIALMENTE interesante, en nuestra Patria, es el medio físico por lo que respecta a su efecto fundamental en la agricultura. Para describirlo, podemos considerarlo dividido en tres diferentes clases de regiones, que desde el punto de vista agrícola tienen las siguientes características:

I.—Las "húmedas" o sean aquellas donde en relación con las temperaturas, las lluvias son lo suficientemente abundantes y están también lo suficientemente bien repartidas en el año para permitir el desarrollo de cultivos, sin necesidad de proporcionarles más agua, esto es, regiones donde el riego es innecesario.

II.—Las "áridas", donde, por lo contrario, las lluvias nunca ocurren en la cantidad necesaria ni tienen la distribución conveniente para permitir el desarrollo de cultivos, teniendo en cuenta sus temperaturas. En estas regiones no hay agricultura si no hay riego.

III.—Las "semi-áridas", o sean las regiones donde las lluvias pueden permitir cultivos de secano (o de "temporal") en la estación en que ocurren, pero siendo generalmente necesario o por lo menos conveniente poder dar riegos de auxilio durante dicha estación y siendo totalmente indispensable el riego en las demás estaciones, si se pretende emprender cultivos en ellas.

Como es natural, la agricultura más sencilla y más económica es la de las regiones "húmedas", pero en nuestro país dichas regiones son muy insalubres por lo que, mientras no se las sanee, labor larga, difícil y costosa, no se podrá radicar en ella una población campesina numerosa y vigorosa que explote debidamente su potencialidad agrícola. Sin embargo, gran parte de nuestros esfuerzos deberán dedicarse al desarrollo agrícola de estas zonas, no sólo por la facilidad y economía con que ellas llegarán a producir, sino también por el hecho de que siendo estas regiones tropicales, los productos agrícolas que de ellas se obtengan encontrarán un fácil y gran mercado en otras partes del mundo que carecen de ellas, esto es, constituirán nuestros principales productos permanentes de exportación.

La agricultura en las regiones que hemos denominado "semi-áridas", por la misma definición que dimos de sus características,

Un aspecto del desierto típico mexicano que va a fecundar el agua de riego.

es enteramente aleatoria. En años lluviosos y en que las lluvias están bien repartidas, se obtienen buenas cosechas de temporal; pero en cambio, éstas son escasas o se pierden completamente cuando las lluvias no son abundantes o no están bien distribuídas. Sin embargo, como las zonas "semi-áridas" comprenden en nuestro país la Mesa Central que es donde el clima es más benigno y por lo tanto el ser humano encontró mayores facilidades para asentarse y multiplicarse, han sido los cultivos de temporal en la Mesa Central los que han constituído la base de nuestra agricultura.

En las regiones "áridas" de nuestro país no había prácticamente desarrollos agrícolas porque necesitándose para efectuarlos el riego, aun cuando existían grandes ríos por aprovechar, precisamente por la magnitud de los mismos y por el difícil y costoso problema técnico que siempre envolvía su utilización, no se habían podido efectuar las obras necesarias.

La somera descripción que hemos hecho del medio físico en nuestro país en relación con la agricultura nos permite afirmar desde luego que el problema básico para desarrollarla es el de la irrigación, ya que no sólo en las regiones áridas sino también en las "semi-áridas" se necesita de ella para asegurar las cosechas. Como explicamos antes, las únicas regiones que no necesitan de la irrigación, las húmedas, demandan para su desarrollo agrícola, aún mayores esfuerzos en la ejecución de las indispensables obras de saneamiento. Así, la necesidad de la irrigación, en nuestro país, ha sido entendida por centurias.

Bosquejo Histórico de la Irrigación en el País

Ya los aztecas conocieron y ejecutaron obras de irrigación como canales, acequias, acueductos, presas y diques. "Las siembras de temporal —dice nuestro historiador Manuel Orozco y Berra— quedaban abandonadas a la bondad del cielo, es decir, de Tlaloc y sus dioses del agua y de la lluvia, a fin de que la lluvia les diera suficiente riego; por eso eran las fiestas a los dioses de las aguas y a las otras divinidades protectoras de los manantiales, pero en los terrenos que eran de regadío sabían conducir este líquido benéfico, bien por medio de acueductos llamados "apipilolli" o canales y acequias llamadas "alantle" formando extensos sistemas de irrigación comunes a varios pueblos y a varios particulares. En los lugares propios formaban grandes depósitos de agua llovediza o albercas, llamados "tlaquilacaxitl", a los que los españoles llamaron "Jagüeyes".

La jardinería también fué muy notable entre los aztecas y texcocanos. Todos los cronistas e historiadores han hablado con sumo entusiasmo del célebre vergel de Texcotzingo contruído por el genial Rey Nezahualcoyotl, autor también del dique que dividió el Lago de Texcoco del de México e indudablemente un gran ingeniero hidráulico.

Durante la época colonial se ejecutaron numerosas pequeñas obras de riego en la Mesa Central, para poder dar riegos de auxilio y eliminar el carácter aleatorio de la agricultura. La mayoría de estas obras beneficiaban pequeñas extensiones de terreno, pero algunas, como la de la creación de la Laguna de Yuriria, en el Siglo XVI, debido al esfuerzo y al talento de Fray Diego de Chávez, constituyeron obras realmente notables.

La construcción de estas obras alcanzó un gran auge en los siglos XVI, y XVII habiendo sufrido un estancamiento considerable en el siglo XVIII.

Consumada nuestra Independencia política en 1821, la serie de guerras intestinas que como manifestaciones esporádicas del gran movimiento revolucionario con que nuestro pueblo ha buscado a través de todo el siglo pasado y el presente su efectivo mejoramiento económico y social, así como las dos guerras de intervención, no permitieron que los gobiernos progresistas que tuvo nuestro país en el siglo pasado pudieran pensar en ejecutar obras de irrigación, a pesar de que seguramente se dieron cuenta de su necesidad. La iniciativa privada sólo ejecutó contadas obras y más bien se dedicó a conservar las construídas desde la época colonial. En los treinta años de paz de la dictadura de Porfirio Díaz, se creó un sistema político y militar por personas incondicionalmente adictas al Presidente, cuya lealtad era compensada por éste con numerosas prerrogativas y valiosas concesiones materiales. Entre estas concesiones figuraron en principalísimo lugar las territoriales al amparo de las cuales se formaron grandes latifundios y empresas colonizadoras e irrigadoras, subvencionadas por el Gobierno. Con este sello distintivo de empresas particulares buscando fundamentalmente su propio provecho económico, a pesar de estar subvencionadas por el Gobierno, dichas empresas emprendieron la construcción de algunas obras importantes de irrigación, entre las cuales se pueden citar la desecación de la Ciénega de Chapala, los canales de irrigación en el Valle del Yaqui, el Sistema de Riego del Río Culiacán, etc.

Además de las anteriores obras se construyeron otras, por grandes latifundistas para el riego de sus propios terrenos. Entre estas obras pueden mencionarse las de Lombardía y Nueva Italia, en Michoacán, los diversos canales de la Comarca Lagunera, el Sistema de Riego de Zacapu, Mich, etc.

El Gobierno de Porfirio Díaz no comprendió la necesidad de que el Estado interviniera ejecutando directamente las obras de riego necesarias para el aprovechamiento de nuestras corrientes y sólo permitió o facilitó la ejecución de obras, no para beneficio del pueblo mexicano, sino para el provecho de unos cuantos particulares; pero esto era naturalmente, consecuencia de las propias características del régimen semi-feudal porfirista. El único esfuerzo tibio y tardío que se hizo por parte del Gobierno para impulsar la construcción de obras de irrigación fué la creación en 1908 de la "Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento" que fracasó en su cometido.

Desgraciadamente no existen datos estadísticos que nos permitan precisar la superficie que se regaba hacia fines de 1910. Hemos en-

Los campesinos haciendo el desmonte del yermo que será beneficiado.

contrado solamente una cifra estimativa de un millón de hectáreas. Sin embargo, dicha cifra además de parecernos muy exagerada, incluye muchas superficies con riego muy deficiente como por ejemplo, la de 200,000 Hs. para La Laguna, superficie que sólo se podía regar una vez cada diez o quince años, etc. De acuerdo con nuestras estimaciones más aproximadas, sólo había en el país en 1910, una superficie total de unas 700,000 hectáreas, con riego seguro, aun cuando para algunas de ellas las obras eran muy deficientes.

La Obra de la Revolución en Materia de Irrigación

No es sino hasta después de haber triunfado la Revolución, cuando ésta entró en su etapa constructiva, cuando los gobiernos de nuestro país, precisamente por ser revolucionarios, le dan a la irrigación su importancia verdadera como medio material de resolver uno de los más grandes problemas nacionales: el aumento considerable de la propiedad agrícola para la mejoría directa de las dos terceras partes de la población de México, que es campesina y para el mejoramiento general de la Nación, puesto que México aún no siendo un país exclusivamente agrícola, sí ha sido y deberá seguir siendo por muchos años un país esencialmente agrícola, como ha dicho el señor Presidente Manuel Avila Camacho.

Para ello en 1926 se expide una Ley sobre Irrigación, la cual sirve como fundamento legal a una nueva política revolucionaria de irrigación que establece que las obras de este carácter se ejecutarán para el beneficio de los pequeños propietarios o ejidatarios. Los primeros tendrán que pagar por las obras sólo una fracción de lo que al Gobierno le costaron y a un largo plazo, y los ejidatarios no tendrán que pagar nada, pues se considera que la Nación se recupera de las inversiones hechas en la ejecución de las obras, por caminos indirectos derivados del aumento de la recaudación pública y que las obras de irrigación son fundamentalmente obras de carácter social. Por dicha Ley se crea un nuevo organismo, la Comisión Nacional de Irrigación, dotada de amplias facultades legales y presupuestales para llevar adelante la política de irrrigación con miras al aprovechamiento integral de los recursos hidráulicos del país.

A partir de 1926 en que fué creada, todos los Gobiernos Revolucionarios destinan a la Comisión Nacional de Irrigación, grandes presupuestos y la importancia que le dan a su misión se puede visualizar en la gráfica adjunta que muestra los presupuestos que se le han asignado, año por año, desde 1926 hasta el actual.

La Comisión Nacional de Irrigación al fundarse en 1926 propone ejecutar aquellas grandes obras que por su costo sólo el Estado puede desarrollar. Se comienzan así grandes obras en Pabellón, Ags., en El Mante, Tamps., en Tula, Hgo., en Don Martín, Coah., y Nuevo León, en Delicias, Chih., en San Carlos, Coah., y en Metztitlán, Hgo.

Forma rudimentaria en que tiene que vivir una familia campesina antes de obtener la primera cosecha

Sin maquinaria moderna y sin riego los trabajos agrícolas tienen que ser hechos en forma modesta.

Posteriormente, además de continuarse las obras anteriores, se inician obras en El Nogal, Coah., en Ciudad Juárez, Chih., en Culiacán, Sin., en Morelia, Mich., y la Comisión se hace cargo de las Obras del Alto Lerma, Gto., y de la importantíma Presa Rodríguez, en Baja California.

Cuando durante el Gobierno del señor general Lázaro Cárdenas, la Comisión adquiere todavía mayor importancia que la que había tenido hasta entonces, quedando catalogada como la dependencia constructiva más grande del Gobierno, además de continuarse las obras en ejecución antes señaladas, se decide iniciar tres enormes presas, la del Palmito, Dgo., para estabilizar la situación económica de la importantísima comarca agrícola de La Laguna; la presa del Azúcar, Tamps., para el aprovechamiento de las aguas del Río San Juan, afluente del Río Bravo, y la presa de La Angostura, Son., para mejorar y ampliar la importante zona agrícola del Río Yaqui. También inicia obras en el Río Colorado, en Colima, en Guerrero, en Hidalgo, en Jalisco, en Michoacán, en Oaxaca, en Querétaro, en Veracruz y en Zacatecas. También durante la administración del señor general Cárdenas, la Comisión extiende su radio de acción y decide emprender la construcción de numerosas obras de pequeña irrigación fundamentalmente en la Mesa Central del país que de acuerdo con la descripción hecha al principio de este artículo, está comprendida en la zona semi-árida, pues dichas pequeñas obras producen un gran beneficio a núcleos numerosos de población campesina ya asentada allí y en situación muy desvalida.

Finalmente, durante la administración del señor Presidente Avila Camacho se le da a la Comisión todavía mayor importancia, como se puede observar viendo la gráfica de los presupuestos que se le han asignado y además de continuarse todas las obras aún no terminadas, se emprenden nuevas obras que abarcan todo el país, no habiendo Estado del mismo en que no se estén ejecutando una o varias obras, habiéndose intensificado el ritmo de trabajo a tal grado que, en este año, están en construcción 48 obras de grande irrigación y más de cincuenta de pequeña irrigación. Cabe decir con orgullo que ningún país del mundo le ha dado a su obra de irrigación, proporcionalmente, la importancia que México le ha dado a este trabajo, pues a él destina más del 10 por ciento de su presupuesto total de egresos y que las cantidades que el Gobierno mexicano está destinando a la obra de irrigación —de 145 millones en este año— son comparables a las asignadas por el Gobierno de nuestro riquísimo vecino del Norte, los Estados Unidos, a su obra de irrigación, que en los años normales de la pre-guerra fueron de 60 millones de dólares por año.

Gracias al enorme impulso que le da el señor Presidente Avila Camacho a la obra de irrigación a las 300,000 hectáreas que se habían puesto bajo riego seguro, por obra de la Comisión Nacional de Irrigación hasta fines de 1940, será posible agregar para fines del presente período presidencial otras 700,000 hectáreas haciendo un total de un millón de hectáreas que la Comisión Nacional de Irrigación habrá agregado al acerbo agrícola del país en un plazo de sólo veinte años.

Se debe mencionar aquí que estimaciones más optimistas fijan la superficie regada hasta 1910 como de 700,000 hectáreas lo cual quiere decir que gracias a la política progresista de los Gobiernos emanados de nuestro gran movimiento revolucionario se ha podido lograr en veinte años beneficiar una superficie equivalente al 150 por ciento de la regada, gracias a la obra de 400 años, esto es, de los 300 años de coloniaje y de nuestros primeros 100 años de país independiente y que en sólo el presente período presidencial se habrá hecho una obra semejante en materia de irrigación a la de los cuatro siglos anteriores.

La importancia de la obra efectuada en materia de irrigación desde el punto de vista económico se puede entender claramente mediante las siguientes sencillas consideraciones:

La superficie cosechada en los últimos veinte años ha variado de cinco a seis millones de hectáreas y sólo en esos últimos años ha sido ligeramente superior a la última de las cantidades mencionadas. De la anterior superficie más de cinco millones son hectáreas cultivadas de temporal y sólo el resto es de riego o sea, en 1940 una cantidad cercana a un millón de hectáreas de las cuales 300,000 hectáreas constituyen la obra de la Comisión Nacional de Irrigación, de 1926 a 1940. Ahora bien, aun cuando es cierto que el valor de lo producido en una hectárea de riego sólo ha sido equivalente, hasta la fecha, a lo producido en 3 hectáreas de temporal más o menos, mediante una mejor preparación de los campesinos que coloquemos en los Distritos de Riego, una hectárea de riego deberá producir no menos de cinco veces lo que una hectárea de temporal. En consecuencia, el millón de hectáreas de riego que la Comisión Nacional de Irrigación habrá puesto al cultivo para fines del presente período presidencial, podrán producir aproximadamente lo mismo que los cinco millones de hectáreas de temporal que se han venido cultivando desde hace muchos años, y por lo tanto la producción agrícola del país debe casi duplicarse en los próximos años. El gran significado de lo anterior para la economía de la nación es obvio.

Además, el grueso de la producción agrícola que ahora proviene de cultivos de temporal, para fines de este decenio provendrá de cultivos de riego, esto es, los Distritos de Riego del país se convertirán en el eje de la agricultura nacional. Las cosechas provenientes de los Distritos de Riego serán seguras y será posible orientar la agricultura nacional de acuerdo con las necesidades del país.

Lo anterior transformará la fisonomía de la República y será el cimiento más sólido de la nueva estructura económica y social del México mejor por el que todos los mexicanos luchamos en el puesto que nos corresponde dentro de esta magna tarea nacional.

Nuestro país, que nunca ha emprendido una guerra de conquista, habrá conquistado así, pacíficamente, enormes territorios de sus desiertos, para su propio engrandecimiento.

Fecundado el agro y al poco tiempo de establecido el colono ya se usan procedimientos modernos.

Ahora el campesino ya se ha construído una casa cómoda. El jacal sirve para guardar aperos y bestias.

Romain Rolland y la Libertad Humana

Por José MANCISIDOR

JOSE MANCISIDOR. Nació en Veracruz, Ver. Crítico, Ensayista, Novelista e Historiador. Autor de diversas obras, entre las que hay que mencionar "120 Días" (Un viaje por la Unión Soviética). Es Presidente de la F.O.A.R.E. y de la Sociedad de Amigos de la URSS. Colabora en prestigiados Diarios y Revistas.

★

"NADIE elige su deber, éste se impone al individuo, y el mío consiste en salvar de este diluvio (con ayuda de los que comparten mis ideas) los últimos restos del espíritu europeo".

Evoqué estas palabras de Romain Rolland en aquellos días en que se rumoró insistentemente sobre su muerte, y las repito hoy, cuando de aquel cementerio de fosas profanadas que es Europa, nos llega la ahora sí cierta noticia de su desaparición.

Para mí Rolland como Barbusse, constituyen, en la Europa Occidental, el ejemplo más vivo, más luminoso en que el escritor ha de animar su propia existencia. No llegó Rolland a las inconfundibles actitudes del autor de "El Fuego", pero aun así, supo condenar la violencia, si no siempre como un militante, sí con su actitud activa a ratos, callada en otros, pero fiel a la libertad del hombre. En él, en su obra tan poderosamente humana, brilla inagotable una inquietante finalidad: la del escritor para quien un clima de libertad es exigencia de su obra misma. Así, todos sus libros, desde su "Teatro de la Revolución" hasta sus novelas y biografías, constituyen afirmaciones continuadas del credo que profesa.

Hombre de gabinete, formado en un ambiente familiar burgués, con las virtudes y los defectos de las familias burguesas de su época (1866), Rolland es una contradicción aparente. "La atmósfera quieta de la burguesía intelectual, encierra en aquel tiempo el círculo de la vida diaria, pero en la sangre de los padres se hallaban los contrastes remotos del pasado francés, que aún no se han conciliado. De la parte paterna, los antepasados de Rolland fueron luchadores del convento, fanáticos de la revolución que han sellado con su sangre; de parte de la madre heredó el espíritu jansenista, el sentido de investigación de Port Royal; de ambos, pues, la misma fe en opuestos ideales".

Pero para interpretar la vida no lo supo hacer, en su niñez, sino a través de sonidos más que de palabras. Más tarde, en las lecturas clásicas francesas, hallará su vocación; mas fueron esos pequeños signos que volaban caprichosamente sobre el papel pautado, los que le dieron una sensibilidad, un modo de sentir y de gozar y de sufrir, que perduró, en él, hasta la hora de su muerte.

"Bienaventuranza amorosa, dolores, anhelos, sueños de Mozart y Beethoven, os habéis convertido en carne, yo os he incorporado, sois míos, sois parte de mí... ¡Cuánto bien me han hecho! Cuando, siendo niño, estaba enfermo y temía morir, alguna melodía de Mozart vigilaba mi almohada como una amante... Más adelante en las crisis de la duda y del decaimiento, una melodía de Beethoven (aún la recuerdo perfectamente) ha vuelto a despertar en mí la vibración de la vida interna... En cada momento en que sentía reseco mi espíritu y mi corazón tenía el piano cerca y me bañaba en música".

Hallamos en estas palabras de Rolland, algo más que la literaria interpretación de sus biógrafos; ellas explican la delicadeza del espíritu del Maestro para quien la vida estaba poblada de sonidos, de amor, de ternura, de angustia y agonía, sembrado todo en tierras abonadas para la libertad.

Alguna ocasión, hará profesión de fe: "Mi patria está en todas partes donde está amenazada la libertad". Y fiel a esta definición que no rehuye a la cual se mantiene ligado invariablemente, sus obras van apareciendo marcadas con el sello de sus inquietudes. Mas al lado de la libertad y como el primero que la merece, coloca al pueblo, ya que únicamente "la savia popular" podía dar fuerza y salud a la vida.

De aquí sus esfuerzos por crear el teatro del pueblo. "Los dramaturgos han desatendido el drama del pue-

blo francés que, después de Roma, quizás es el más heroico del mundo. En sus reyes latía el corazón de Europa, lo mismo que en sus pensadores y en sus revolucionarios. Si grande era ese pueblo en todas las materias del espíritu, más grande aún fué principalmente en su acción. El hecho era su creación suprema, su poesía, su teatro, su epopeya. Realizaba los sueños de otros. No escribió ninguna odisea, pero vivía una decena de ellas. Sus héroes eran más sublimes que sus poetas. Ningún Shakespeare ha escrito sobre sus actos, pero Danton ha vivido a Shakespeare en el cadalso. La existencia de Francia ha alcanzado las cimas supremas de la suerte y las profundidades máximas de la desgracia. Es una maravillosa comedia humana, una suma de dramas, y cada una de sus épocas es otro poema".

Pero el concepto popular en sus labios aparecía pleno de limpieza, grande y magnífico como él, en su más íntima y secreta humanidad: "Sea nuestro primer deber, valorizar los tesoros que herdamos, pero ello no debe ser óbice para que tengan lugar en nuestro teatro también las acciones grandes de todas las razas. Si Cloots y Thomas Paine han sido nombrados miembros del convento, bien pueden ser héroes nuestros también los grandes del mundo, como Schiller, Klopstock, Washington, Priestley, Bentham, Pestalozzi o Kosciusko. ¡Elevemos en París la epopeya del pueblo europeo!"

En este sentido de lo popular, engrandecido siempre, inspiró Rolland su vida y su obra. En él habría de encontrar la fuerza necesaria, a fin de transitar por el mundo en busca de los hechos de su fe, para ponerlos a la luz y recrear, en una época de desmoronamiento económico y moral, los fundamentos de la existencia.

Esa tarea, por él escogida conscientemente, hacía dura su vida, pero ella era la única razón de su ser. Y sólo por ella era capaz de afrontar las tormentas más atroces. Alguna vez exclamará: "La vida es dura, es una lucha diaria para todos aquellos que no pueden conformarse con la mediocridad del alma, una lucha generalmente triste y sin grandeza, sin dicha, que se abate en la soledad y en el silencio. Oprimidos por la pobreza, por las amargas preocupaciones caseras, por deberes aplastantes y sombríos en los que se malgastan las fuerzas sin objeto, sin alegría y sin esperanza, la mayoría vive separada unos de otros y no tiene siquiera el consuelo de poder estrechar la mano de sus hermanos en desgracia".

Un nuevo héroe nace con la época que condena. No es precisamente el héroe de las victorias visibles. Es el

★

Madera de Genachte Suzanne.

★

héroe que él mismo representa, aquél que es grande sólo por la grandeza de su corazón. Y él, el hombre y el artista del amor, llega también a odiar. Odia todo lo falso y convencional. Odia "al idealismo cobarde que desvía la mirada de las tristezas de la vida y de las debilidades del alma. Un pueblo que es demasiado sensible a las ilusiones engañosas de palabras altisonantes, debe saber que la mentira heroica es una cobardía. Sólo existe un heroísmo en la tierra, y este consiste en que se reconozca la vida y que, sin embargo, se la ame".

En sus obras fundamentales, como "Juan Cristóbal" y "El Alma Encantada", palpita este limpio pensamiento. En una se le oirá decir refiriéndose a alguno de sus personajes: "El éxito no era su fin, su fin era la fe". Y en otra: "Nosotros que nos hemos convertido en estela, pasaremos también sobre nuestros amados, tomaremos parte en sus últimos combates, les ayudaremos con nuestro abrazo mezclado al del que lo destruye".

Rolland pasó, tal vez un poco fuera de la realidad que lo rodeaba, en los tremendos días del 14, "au dessu de la meleé". Su inclinación a la ternura y al amor, su espíritu inmaculado y fraternal, hicieron de él, sin embargo, el guardián incorruptible de la dignidad humana, cuya misión inmediata era, en aquellos minutos trágicos y en los que lo siguieron, la de recrear, en sus manos generosas, los conceptos de la vida. Por eso, cuando la hecatombe toca a su fin, sin condenar a priori, fiel a su conciencia vigilante, su sueño se concreta y toma fuerza y alzando su voz agobiada por la angustia y el dolor a los treinta y dos rincones de la tierra, siembra, en el corazón del hombre, el optimismo y la esperanza. Y aunque en "El Alma Encantada" lo descubrimos metido en los vericuetos de la postguerra, lo cierto es que no siempre consigue desentrañar las contradicciones imperantes, que en él, más que en la generalidad de los escritores de su tiempo, se hacen como montañas inaccesibles.

Un cuarto de siglo transcurrió luego, y durante los días precursores a la hecatombe actual, se le vió mantenerse en pie, pese a los sufrimientos físicos, en la cúspide del edificio que hubiera levantado para resguardar la libertad. No obstante, sus sueños de fraternidad comenzaban a esfumarse bajo el ruido de cañones en marcha, entre el trepidar de hélices vibrantes en el espacio y en el creciente rumor de voces enardecidas y de pasos presurosos que golpeaban, rítmicamente, en un desfile de mariscales ebrios de triunfo y nuevos césares decadentes cuya ambición de poder sacudía al mundo.

Y Rolland quedó preso. A su retiro ascendían ruidos implacables, acentos humanos alterados y voces fraternales que, de todos los puntos cardinales, convocaban a los hombres a la lucha. Y ahora, como nunca, el debate estuvo claro. No se trataba sencillamente de una guerra por el dominio económico del mundo entre dos fuerzas imperialistas en pugna: en realidad la contienda se definía entre un estado de violencia y de terror que pretendía aplastar los más elementales conceptos humanos y el decoro del hombre, su dignidad herida en su más concreta expresión y dispuesta, como jamás lo estuvo, a ser consecuente con ella misma.

¿Qué experimentaría Rolland, en su **yo** íntimo, en su más profunda sensibilidad, en su majestuosa condición humana obligada a vivir, si no bajo el yugo directo de los nuevos tiranos, si dentro del clima de sujeción por ellos creado? "Cada alma que haya visto una vez la verdad y trate de negarla, se suicida", había expresado él, en alguna ocasión. ¿Cómo per-

manecer en silencio ante la libertad amenazada, que era su verdad violada?

Pero ¿qué sentirían asimismo ellos, los tiranos, ante la presencia de este hombre cuya voz amada y ansiada por la humanidad progresista, condenaba en su pasado y en su presente, y en su porvenir también, lo que ellos, en una trágica pesadilla trataban de erigir en ley?

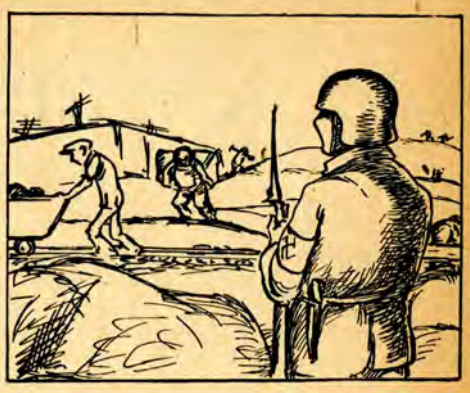
¿Cuáles serían sus reacciones ante esa conciencia libre a la que no alcanzaban las cadenas ni las rejas ni las alambradas, ni la amenaza diaria y repetida?

Imaginémonos por un instante a estos hombres tan cerca unos del otro, geográficamente dicho, para comprender la tragedia callada y heroica de uno y el temor violento y criminal de los otros. No era indispensable que Rolland hablara. Su silencio y su encierro, aún si lo hubieran sido voluntarios, eran ya una acusación. Su ideario estaba en pie. Ni su silencio ni su actitud lo habían negado. Su patria seguía siendo aquélla en que la libertad estuviera amenazada. Ciudadano del mundo, estaba contra el fascismo, a quien había visto crecer a la sombra de la libertad en contra de la cual se volvía rencorosamente.

Yo lo veo encerrado en cualquier parte de Europa, mordido por el presente sombrío, pero soñando con un futuro del hombre en que la conciencia humana se hubiera rehabilitado en la prueba del fuego y del dolor. Lo veo metido en sus héroes, en los héroes de sus dramas, a quienes animó constantemente, para vivir con ellos los tiempos presentes en lo que fuera su tormento. Lo veo de cara a la vida, callado y magnífico y sordo a la gritería interesada, en medio de la cual, como una encarnación de sí mismo, se remonta en el tiempo y se diluye en el espacio. Lo veo allá, en la Europa castigada, y pienso que entre él y sus verdugos el asustado no es quien como una imagen de la inmanente justicia observa y espera, sino los que acorralados entre los pueblos que se enderezan para satisfacer sus odios contenidos, ven deshacerse a sus pies el deleznable pedestal en que se soñaban colocados definitivamente.

¡Cuántas veces habrá repetido las palabras de uno de sus héroes: Colás Breugnon! "Breugnon, malote, ¿te ríes, no tienes vergüenza? ¿Qué quieres, amigo?, yo soy lo que soy. La risa no me impide sufrir, pero el sufrimiento nunca será obstáculo a un buen francés para reírse. Que ría o que llore, lo principal es que vea".

Rolland jamás dejó de ver. Y el sufrimiento de sus últimos días no le impidió ser el gran francés que siempre fuera. Tolstoi le había escrito estas palabras: "La vocación sólo se conoce y se prueba en el sacrificio de su reposo y en el de su bienestar que ofrece el sabio o el artista en aras de su vocación". Rolland se entregó todo a su apostolado de amor y fraternidad humana. Y pudo aún, antes de morir, verse libertado de sus verdugos. No sucedió lo mismo con su Francia, parte de la cual permanece aún dominada por los invasores. En "Juan Cristóbal" se oye a Olivier exclamar: "Con la derrota, querido Cristóbal, nos habéis convertido en una nueva unidad. El bien que nos habéis hecho sin querer, es mayor que el mal. Habéis inflamado nuestro idealismo y reavivado el fervor de nuestra ciencia y nuestra fe. A vosotros debemos el renacimiento de nuestra conciencia de raza".



Esta fe jamás murió en su corazón de buen francés que enmedio de la desgracia de su pueblo encadenado y su patria invadida, pudo conservarla incólume, sin desmayar, seguro de que de esta nueva derrota que no era sino un episodio pasajero en la vida de su Francia, ella habría de salir más poderosa y más unida que nunca. Porque en la lucha que su pueblo libraba día a día no se definía sólo una cuestión de fronteras, sino algo más trascendental y más profundo. Así lo entendió él cuando dijo:

"Un gran pueblo no sólo tiene que defender sus fronteras, sino también su razón, que tiene que poner en guardia contra todas las alucinaciones, injusticias e imprudencias que acarrea la guerra. ¡Cada cual en su puesto! ¡Que los soldados defiendan la tierra, y los hombres del pensamiento el pensamiento!... El espíritu no es la menor parte del tesoro del pueblo".

Aquí Rolland hablaba como un combatiente que ocupó todos los días su trinchera, desde la cual combatió minuto a minuto, sin que su ánimo se apagara nunca. Su obra póstuma nos dirá los últimos pensamientos que su poderosa razón albergó y los más escondidos sentimientos de su limpio corazón. Mas yo no dudo de ellos, porque a través de la aparente fragilidad física del hombre, vibraba una inquebrantable voluntad. No hay que olvidar que Rolland nació bajo el signo de la guerra, en el año de Sadova, y que vivió una época atormentada y trágica en que muchas guerras y revoluciones encendieron el cielo de la humanidad. La guerra que ensombreció sus últimos días, no pudo haber destruído su admirable condición humana.

Las Ultimas Maquinaciones del Gobierno Dictatorial Argentino

★ ★

Por María Luisa CARNELLI

MARIA LUISA CARNELLI, poeta y novelista, oriunda de la República Argentina. Ha viajado por diversos países de Europa y de América. Participó en la lucha de liberación del pueblo español. Colabora en varias importantes revistas del Continente. Actualmente radica en México.

ALGUNOS acontecimientos de importancia han ocurrido últimamente en la Argentina, pero, a pesar de todo, la situación no ha variado y el pueblo continúa bajo el control autoritario de una casta militar pro fascista y de una minoría reaccionaria.

La última maniobra del gobierno Perón-Farrell con el fin de que la Unión Panamericana convocase a una Junta de Cancilleres para discutir el caso argentino, no en el aspecto interno, sino en el internacional, ha sido desbaratada, por lo menos, para un plazo inmediato.

Fernando Ortiz Echagüe, colaborador de "Excelsior" y de "La Nación" de Buenos Aires, vislumbraba hasta hace pocos días, y quizás deseaba, una política de apaciguamiento.

Según dicho corresponsal, la presencia de Nelson Rockefeller en el Departamento de Estado de Washington, con el cargo de Secretario Adjunto, significaba un motivo de esperanza, un signo de conciliación por demás auspicioso, ya que Rockefeller, de acuerdo a todos los indicios, trabajaría cerca de Mister Stettinius en el sentido de lograr una revisión de la política de intransigencia seguida por el antecesor del actual Secretario del Departamento de Estado.

Nelson Rockefeller, conocido como experto coordinador de asuntos interamericanos, aspiraría, según el criterio imperante en los círculos "apaciguadores", a que en la reunión de la Junta Directiva de la Unión Panamericana, el "caso argentino" fuese tratado a fondo, emprendiéndose los primeros pasos para llegar a una solución satisfactoria y definitiva.

Afortunadamente, para la nación y el pueblo argentinos, La Junta Directiva de la Unión Panamericana ha resuelto aplazar el estudio de la solicitud del Gobierno Perón-Farrell para que fuera convocada una reunión de Cancilleres.

En la próxima Asamblea Interamericana que posiblemente se

reúna en la ciudad de México, serán discutidas las relaciones existentes entre la Argentina y los demás países americanos, pero es muy probable que a dicha Asamblea no puedan concurrir delegados del gobierno argentino.

La opinión de los diferentes países americanos no fué absolutamente unánime en el sentido de aceptar o rechazar el pedido de convocatoria. Existía en algunos gobiernos el criterio de que tal vez fuese oportuno permitir a la Argentina justificarse, y rectificar, por ese camino, su conducta.

Colombia encabezaba el grupo de las tres repúblicas bolivarianas —Ecuador y Venezuela lo completan— que se mostraban partidarias de la convocatoria.

Uruguay, Panamá y Paraguay hacían formulaciones aparentemente distintas, pero de contenido semejante.

Todo esto quiere decir, que el problema argentino, está muy lejos de ser resuelto. A mediados de febrero, en la próxima Asamblea de las "Naciones Unidas y Asociadas de América", será debatido ampliamente, y las maniobras tendientes a correr una cortina de humo sobre las maquinaciones antiamericanas del GOU, serán nuevamente desbaratadas.

x x x

Mientras el gobierno militar argentino urdía sus planes para zafarse subrepticiamente del aislamiento, ¿qué ha ocurrido en el mundo y qué ha ocurrido en aquel único país desertor de los pactos de solidaridad americana?

El asunto belga, el asunto griego, el asunto italiano, el asunto polaco. Y entre todas las informaciones contradictorias y confusas que paralizan de asombro a los lectores inexpertos, los cables acercan una noticia no suficientemente comentada: El Gobierno Militar Argentino —dicen los corresponsales de Prensa Asociada y Prensa Unida— ha dado un nuevo paso para el restablecimiento del Gobieno Constitucional, designando una Comisión formada por tres juristas para que redacten la ley mediante la cual se normarán las actividades de los partidos políticos, incluso con la participación de aquellos dirigentes que se hallan exiliados en el extranjero.

¿Es efectivamente un paso hacia la recuperación democrática? ¿Pretende realmente el Gobierno militar argentino marchar por las vías constitucionales y volver al país a la normalidad?

No nos hagamos ilusiones. Tanto el pedido de Convocatoria de Cancilleres como la sedicente ley para los partidos políticos no son más que triquiñuelas, maniobras, medidas tendientes a ocultar la realidad, tan dolorosa para el presente y el futuro argentinos, y a mantener una situación de fuerza que haga posible la defensa de intereses que no son verdaderamente nacionales, sino intereses bastardos, detrás de los cuales se advierte la presión de fuerzas poderosas, reaccionarias, fascistas y munichistas, fuerzas que en este mismo momento, disputan, en el orden internacional, por alcanzar el control, el monopolio de las riquezas del continente y del mundo.

El aplazamiento del estudio sobre la Convocatoria de Cancilleres, ha sido pues, una victoria del pueblo argentino sobre el Gobierno pro fascista de los militares del GOU; sobre los cómplices apaciguadores y sobre las negras fuerzas de la reacción internacional, empeñadas en hacer de Argentina el epicentro de las actividades nazifascistas en el Continente.

x x x

La Agencia de Noticias "Overseas", en su boletín informativo número 273, volúmen 3, afirma, contando con fuentes de información absolutamente solventes, que el capital alemán, en grandes cantidades, está huyendo a la Argentina, valiéndose de las valijas diplomáticas suizas.

Esta información se refuerza con las denuncias hechas contra el gobierno del país helvético por la Unión Soviética, a raíz de su negativa a participar con países fascistas o semifascistas, en la Conferencia Aérea de Chicago.

Los grandes industriales alemanes y los poderosos jefes del nazismo, entre ellos el propio Mariscal Goering y el Ministro de Propagande del Reich, José Goebbels, han trasladado a Buenos Aires, desde hace más de un año, gran parte de sus fortunas personales.

Es indudable que el Gobierno Suizo no ignora que desde Ginebra, llegando de Alemania, pasan los grandes capitales en fuga, camino de Argentina.

España y Portugal han servido también de mediadores oportunos. Y continuarán sirviendo como tales, mientras haya silencio y tolerancia en torno de estos sucios enjuagues y maniobras, realizados a espaldas de los verdaderos intereses democráticos y de las justas aspiraciones populares.

El traslado sistemático de esas fortunas, en acciones, en valores de bolsa, lingotes de oro y dinero efectivo —dice "Overseas"— representan nada más que una parte de las grandes sumas que están siendo invertidas en el extranjero por mediación de los bancos suizos.

En Buenos Aires tiene solamente Goering más de 20 millones de pesos, cantidad remitida por conducto del Banco Suizo de Ginebra y por primera remisión del Dresdener Bank de Berlín. Con anterioridad, a principios del año 1943, el propio Goering había hecho transportar por medio de un submarino varios millones de pesos. Parte de ese dinero fué invertido en la fábrica de armamentos de Buenos Aires denominada "Electro-Metalúrgica Sema". Esta fábrica ha sido adquirida recientemente por el gobierno argentino en la suma de 5 millones de pesos.

El traslado de capitales alemanes a la Argentina no representa más que uno de los aspectos de ese gran problema en que ha venido a convertirse la nación del sur, dentro de la coordinación continental.

Es preciso añadir, para tener una visión más clara de los hechos, que grandes sumas de capital inglés han sido trasladadas tam-

Coronel Juan Perón.

DICTADORES ARGENTINOS

★

General Edelmiro Farrell.

bién, para aumentar en gran medida las inversiones hechas desde hace varias décadas por el imperialismo británico.

El escritor y periodista argentino Ricardo Setaro, en un concienzudo artículo publicado en "The Harper's" sostiene que ese dinero de reciente procedencia europea, y los viejos intereses vinculados desde hace años al país, han establecido conexión con el gobierno militar que ejerce la dictadura, y son los inspiradores de los actuales manejos políticos, ajenos por completo al verdadero interés y sentimiento del pueblo argentino.

Evidentemente la propia clase dominante argentina se halla dividida en dos grupos. Uno de ellos, más cercano a la opinión popular, y más interesado por el bienestar y progreso nacional, se pronuncia por una franca cooperación continental, exigiendo participación activa en la lucha mundial por la democracia. Esa parte de la burguesía progresista, cuyas miras son el desarrollo de una industria nacional vigorosa y la parcelación del latifundio, anacrónico dentro de la organización capitalista, está en franca oposición al gobierno dictatorial y en pugna con la fracción reaccionaria de la burguesía, ligada a los intereses monopolistas, que en estos momentos está en estrecha relación con el GOU.

Es preciso observar con la mayor atención y no desprovistos de suspicacia, los tejes y manejes del gobierno Perón-Farrell.

Las grandes empresas inglesas defienden sus dividendos de Argentina y los capitales invertidos en los países limítrofes. Al Imperio Británico le resultan de vital importancia no solamente las carnes argentinas —una forma de compensación comercial— sino las rutas del Atlántico sur, el paso abierto hacia el Pacífico y el propio mercado suramericano, fuente de adquisición de materia prima, y tierra envidiable para las ecuaciones del capital financiero.

x x x

No damos ningún crédito a las versiones de que el gobierno militar argentino da pasos hacia la legalidad. El hecho de que el diario "Argentina Libre" haya vuelto a circular, después de forzosa suspensión, no prueba nada en concreto. ¿Quiénes colaboran actualmente en esa publicación? Elementos reformistas. En cuanto el diario asuma una actitud honrada y valiente, como en las épocas en que fué suspendido, la clausura pesará de nuevo sobre él. El anuncio de que los exiliados políticos podrán regresar al país para intervenir en elecciones cuando los juristas designados por el gobierno hayan redactado la ley para la reglamentación de las actividades políticas, no es más que una farsa. El plazo concedido para la redacción de la ley así lo demuestra. Solamente para fines de 1945 podrían actuar los partidos. ¿Habría elecciones libres para entonces? No seamos ingenuos, el GOU dió su golpe el 4 de junio de 1943, precisamente para impedir el libre voto popular, para perpetuar en el poder a la reaccionaria oligarquía argentina.

Las buenas intenciones de los militares quedarían de manifiesto con una serie de medidas preliminares que podrían tomarse de inmediato. Por ejemplo: Libertad de los presos políticos y de los internados en los campos de confinamiento, que suman miles; libertad de expresión, libertad de reunión y libertad de cultos. Cuando ésto se hiciese entonces sí empezaríamos a creer que el gobierno Perón-Farrell rectifica.

Mientras tanto, esperemos una nueva reunión de los jefes de las tres grandes potencias, corolario de la Carta del Atlántico, de Teherán y de Dumbarton Oaks.

El caso argentino, centro neurálgico de las dificultades imperialistas en nuestra América, tendrá que ser resuelto a pesar de todo. En el mundo de postguerra ha de haber paz.

No simplemente la paz de las bayonetas ociosas y de los cañones inactivos.

Paz real. Paz económica. Paz del progreso social y del trabajo productivo.

La presencia de la Unión Soviética en la próxima conferencia a realizarse es una garantía efectiva para los pueblos débiles.

Esto se está demostrando palmariamente en Europa, y en los hechos.

Los argentinos democráticos, la clase media, el campesinado, el obrero, la gran masa de la población que repudia la tiranía, está alerta y dispuesta a aceptar toda resolución internacional justa que se encuadre dentro de los verdaderos intereses nacionales y que mantenga como norma institucional los principios democráticos que representan la mejor tradición y la más valiosa herencia del pasado argentino.

Apaciguamiento no. Entendimiento, comprensión y apoyo contra una minoría militar y clerical, retardataria y anti-progresista, es lo que reclama, a voz plena, el laborioso país, celoso guardián de su soberanía.

María Luisa Carnelli.

Ubicación de Lenin

CON un fardo de distancias sobre el hombro
se ha ido a más allá de la eternidad.

Si habrá temblado el tiempo
mirándolo pasar sobre el cadáver de tanto siglo

Vale una diagonal a través de la gloria

Con una fuerza de émbolo les puso el hombro a las palabras nuevas

Todo el pasado, todo el presente, todo el futuro
van a desembocar en su memoria para tomar oxígeno

Acaparador del infinito
para verlo en su íntegro tamaño
hay que empinarse sobre la inmensidad del verso

En el corazón de los obreros su nombre se levanta antes que el sol

Lo bendicen los carretes de hilo
desde lo alto de los mástiles
de todas las máquinas de coser

Pianos de la época las máquinas de escribir tocan sonatas en su honor

Es el descanso automático
que hace leve el andar del vendedor ambulante

Cooperativa general de esperanzas

Su pregón cae en la alcancía de los humildes
ayudando a pagar la casa a plazos

Horizonte hacia el que se abre la ventana del pobre

Colgada del badajo del sol
golpea en los metales de la tarde
para que salgan a las 17 los trabajadores

Los pitos de las fábricas han aprendido "La Internacional"

Ahora al paso del "Rolls Royce" se desternillan de risa los automóviles "Ford"

Ante una muchedumbre de azoteas
las chimeneas arengan a los astros
con sus manos de humo

La brisa aspira a una participación en las ut lidades del paisaje

Esto se está llenando de él igual que un vaso

En los aniversarios de su muerte

huelga de alas caídas
disolución del pensamiento

asfixia de las ambiciones

Los sauces enarbolan sus pájaros
a medio canto en señal de duelo

Las montañas ya no pueden bajo el peso de su nombre
llevándolo sobre los lomos hacia la rosa de los vientos

Hay una confabulación de torres
para desmoronarse
y hacer de ellas la iglesia de San Lenin

Embanderamiento total del cielo

Estableció por sobre cada altura un amanecimiento de posibilidades

En su mano anidaron las auroras

Una milagrería de luz surgió de su pecho

Así hoy tenemos día y nos sobra mañana

Ni una mancha de tinta hubo en su pensamiento.

Sus ideas dan la impresión de que las hubiera lavado con potasa y cepillo

Antes de hablar ponía sus discursos encima del tejado para que se oreasen

L letra con el impulso de la ola
e angustia del oído atento a todo
n blandura suavidad sosiego del mucho sufrimiento
i puñal enderezado hacia el alma de la injusticia
n última vibración de la campana

L e n i n

Sinfonía revolucionaria
repercusión de música ostensible
canto de gallo que anuncia la madrugada de la conciencia

Yo no soy comunista y sin embargo lo llevo en la cartera ese balcon
desde donde se ve inequivocadamente a todos

Para transcribir con exactitud la intensidad de su ausencia
será preciso arrebañar las almas
hacia la más lejana latitud del silencio

Hagamos muerte de un instante profundizado de vida
y consagrémosle esa ofrenda de nuestra precaria inexistencia
para que crezca en su homenaje tal una flor sobre la tumba

Por Alberto HIDALGO

El Lic. Vicente Lombardo Toledano pronuncia una Conferencia difundida por la Estación "Radio Cultural" de Colombia.

La Segunda Trabajador

El Congreso d

EL Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina verificado el mes de diciembre pasado en Cali, Colombia, tuvo las características de una verdadera reunión internacional de la clase obrera, no sólo por el hecho de que a él concurrieron representantes de los trabajadores de países no latino-americanos, de este continente y de Europa, sino porque, en los presentes años de guerra, atrajo la atención del proletariado de todos los continentes, quienes aprovecharon la brillante oportunidad que esa tribuna les brindó para expresar los anhelos de los obreros del mundo y sus perspectivas programáticas, tanto para ganar la guerra como para ganar la paz futura.

Un joven periodista mexicano, Javier Ramos Malzárraga, redactor de EL POPULAR, ha escrito brillantes artículos y reportajes sobre la trascendental reunión de Cali; la documentación de Malzárraga — inquieto y perspicaz observador que asistió a todas y cada una de las reuniones del Congreso, que conoció y escuchó a los representantes obreros y se enteró a fondo del mensaje de cada una de las delegaciones—, es un material magnífico para apreciar en sus detalles la reunión obrera; a este material recurrimos, así como a las explicaciones verbales que el joven periodista tuvo la gentileza de proporcionarnos, para ofrecer a los lectores de FUTURO una breve visión de conjunto de la asamblea de Cali.

Desde la celebración del Congreso Constituyente de la CTAL, verificado en México, en 1938, no había tenido lugar un Congreso de la Central Latino-Americana de carácter y alcance internacional como el de Cali. Asistieron a él representantes de los trabajadores de los Estados Unidos, del Canadá y de Inglaterra, portadores de la opinión de cerca de 15 millones de obreros, además de los de cada una de las secciones de la CTAL; enviaron a Cali mensajes de adhesión organizaciones de otros países, tales como el Consejo de los Sindicatos Soviéticos, la Confederación de Trabajadores de Francia (que de este modo llevó a efecto uno de sus primeros actos de amistad internacional), y otras agrupaciones sindicales.

El Congreso de Cali ha sido, por otra parte, un importante antecedente del Congreso Obrero Mundial de Londres, ya que por primera vez se trataron públicamente algunos de los temas que interesan a la clase obrera mundial y que forman parte del temario del Congreso de Londres.

A rasgos generales, dichos temas de interés mundial se refieren a la acción que deben desarrollar obreros de todos los países para ganar la guerra contra el nazi-fascismo; a lo que anhelan los trabajadores para la organización del mundo en la post-guerra; y a la necesidad de reorganizar el movimiento obrero mundial. Al mismo tiempo, se redactaron las demandas que presentará el proletariado latino-americano en el Congreso de Londres, en el que por primera vez, superando los vicios orgánicos de la Federación Sindical Internacional, podrán hacer oír su voz. Entre estas demandas está la de la formación de una nueva central internacional, con nuevas formas organizativas, que

Uno de los grandes actos de masas durante el Congreso de Cali, Colombia.

Histórica Jornada de los
s de la América Latina

la C. T. A. L. en Cali, Colombia

supere los prejuicios raciales y otros, y que acoja en su seno a todos los trabajadores del mundo.

Se hizo escuchar en el Congreso la demanda universal de la clase obrera, en el sentido de que la victoria contra el nazi-fascismo no debe ser sólo una victoria militar, sino una victoria política de los pueblos, y que a ella debe seguir el castigo de todos los culpables de la guerra, no sólo los grandes y poderosos, sino todos aquellos que, con métodos de represión sangrienta, dieron pie a la instauración de los regímenes agresores, lo mismo en Europa que en Asia, así como sus satélites pro-fascistas en el mundo entero.

Como expresión sintética de los anhelos populares de todos los rincones del planeta, exaltó el Congreso los principios de la Carta del Atlántico, que postulan el derecho de autodeterminación política de todos los pueblos.

Sólo la unidad viva, recia y dinámica de la clase obrera del mundo —declaró el Congreso— podrá impedir una nueva guerra, garantizar la paz y prevenir nuevas agresiones; de ninguna utilidad será la organización de una nueva Sociedad de Naciones si previamente no se unifica la clase obrera y se establece la estrecha colaboración internacional de los trabajadores para lograr los fines que la humanidad persigue al luchar contra el nazi-fascismo.

• • •

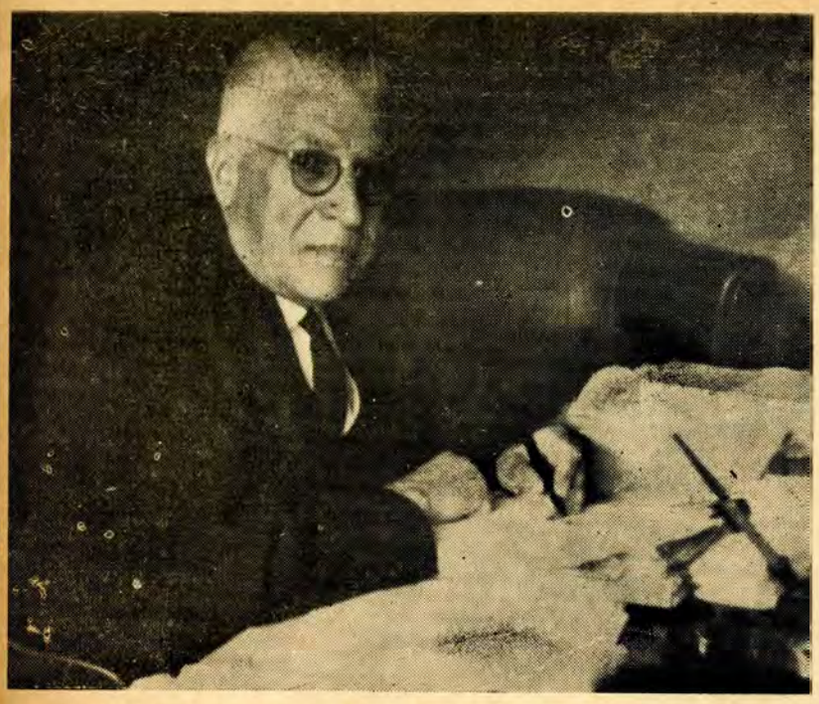
Como hemos visto, el Congreso de Cali fué un acto del proletariado Internacional. Fué también un acto de la clase obrera del Continente Americano, si se tiene en cuenta que constituyó una oportunidad para que se entablase un fraternal diálogo entre los trabajadores latino-americanos y los de Estados Unidos y el Canadá.

Durante dos días se trazó en Cali el panorama político y social de América en su conjunto, no sólo desde el punto de vista del esfuerzo continental para ganar la guerra, sino respecto a la necesidad de la unidad continental y a la colaboración de los pueblos de Norte y Sudamérica para lograr un aprovechamiento racional de las riquezas naturales del Continente. Este panorama empezó a trazarse en el discurso-informe del Presidente de la CTAL, Vicente Lombardo Toledano, que contituye uno de los documentos más completos de previsión de la convivencia americana en los años de post-guerra, a la vez que un programa de lucha para los pueblos americanos en la presente etapa del conflicto bélico.

Fué el Congreso una verdadera reunión de los pueblos americanos, sin perder por ello su estricto valor de asamblea obrera. Situándose en su más elevado papel de vanguardia política y cultural de los pueblos, la clase obrera

(Pasa a la Pág. 60).

El Presidente de la C.T.A.L. acompañado por Dolores Cacuango, Representante de los Grupos Indígenas del Ecuador.



Sr. José Cruz Celis, Presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de la República Mexicana.

Los Industriales Frente al Porvenir de México y del Mundo

Entrevista con Don José Cruz Celis

Por Enrique OTHON DIAZ

LA Revista FUTURO inicia a partir de este numero una serie de interesantísimas entrevistas con los más distinguidos representativos de la Industria, de la Banca, la Agricultura y el Comercio. El propósito que perseguimos es dar a conocer —con el más estricto respeto a sus conceptos— las opiniones que se sirvan emitir en torno a vitales problemas del país, a la labor que desarrollan y a la que planeen realizar en el porvenir. Creemos servir así, con irreprochable actitud patriótica, la causa de México y la de Unidad Nacional, y exponer los diversos pensamientos y criterios que rigen la conducta de tan importante sector social. Sin embargo, FUTURO se reserva el derecho de comentar todos aquellos juicios personales de nuestros entrevistados, que por sus alcances y significación así lo requieran, sin otra mira que contribuir a orientar debidamente al pueblo mexicano y precisar las líneas programáticas que habrán de servirle más adelante de norma en su progreso, liberación y desarrollo.

x x x

—Tengo una profunda, una absoluta fe en el porvenir de nuestra Patria, de América y del Mundo en su conjunto, sobre la base de un mutuo respeto y comprensión. Por lo que se refiere a la nacionalidad, considero que ésta se pierde, cuando se pierde la independencia económica.

Así se expresa con sereno y seguro optimismo, en cordialísima charla conmigo, don José Cruz Celis, uno de nuestros hombres de negocios más connotados. Nos encontramos en su despacho, ubicado en el edificio que ocupa "Productos de Maíz, S. A." Está frente a mí, seguro de sí mismo, pronto a la respuesta y a la réplica. Es alto. Lleno de vigor. Afable. Sus razgos fisonómicos acusan al hombre voluntarioso, dinámico y emprendedor.

Para iniciar la charla no necesitamos de mayores preámbulos. Tiene la cualidad de ser diáfano y franco, profundamente accesible. Acostumbrado a aprovechar el tiempo en todo lo que vale, no gusta de circunloquios y enfoca rápida y directamente los asuntos que se le plantean.

La significación de sus opiniones, muy personales, fluídas y seguras, se entenderán mejor si se precisan algunos datos previos. Es entre otras cosas, Presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de la República Mexicana, Presidente y Gerente de Productos de Maíz, S. A., Consejero de los Ferrocarriles Nacionales de México, Consejero y Vicepresidente de Seguros de México, Presidente del Consejo de Administración del Banco Hipotecario, Consejero de la Asociación Hipotecaria Mexicana y Presidente de Fusino Mundial. Su vida activa como hombre de negocios arranca de 1930 en que adquiere la fábrica "La Perla" de Aguascalientes, que estaba destinada exclusivamente a la fabricación de almidón común, con una molienda de 10 toneladas de maíz y que él después de muchas modificaciones ha elevado a 80 toneladas. Posteriormente adquiere la fábrica "Occidental", de Guadalajara, a la que también en muy poco tiempo hace elevar considerablemente su tonelaje de producción, y con ellas cimenta "Productos de Maíz, S. A.", empresa que en la actualidad elabora maicena, almidones, féculas, dextrinas, tanto para la industria textil como para adherentes y glucosa líquida y sólida.

Es oriundo del Estado de Morelos. Tiene el sentido moderno de los negocios y una capacidad extraordinaria de trabajo. Gusta de estimular y prestar todo su apoyo a inventores y productores mexicanos.

Mientras él me observa con su peculiar perspicacia, yo le formulo la siguiente pregunta:

—Dentro de los marcos históricos actuales en que se desenvuelve la vida del país y la del mundo, ¿considera usted justa y provechosa la tesis de la Unidad Nacional?

—En mi opinión —me responde—, la Unidad Nacional es en los actuales momentos, no sólo un propósito útil, sino una necesidad imprescindible.

—¿Cuáles serán a su juicio —prosigo—, las ventajas que reporte la solidaridad estrecha de las clases trabajadoras del país, con la clase media y con los banqueros, industriales, comerciantes y agricultores progresistas, unidos tras los objetivos comunes de industrialización, armonía y superación nacional?

Su respuesta es inmediata y segura:

—Aun cuando en la vida de todos los días lo que se advierte más fácilmente son las discrepancias de las distintas clases sociales de un país, es indudable que existen para todas ellas intereses comunes, que en circunstancias como las actuales adquieren importancia capital, si el país ha de seguir existiendo como tal y si ha de realizar la tarea que México debe llevar a cabo para salir de su actual condición y resolver sus viejos problemas. A mi juicio —prosigue—, una de las grandes ventajas de una estrecha solidaridad de las clases sociales mexicanas antes mencionadas será, en el campo económico, la de permitir un desarrollo más amplio de la producción; pues de una producción suficiente dependen en parte principal que el Gobierno tenga éxito en su propósito de mantener los precios de ciertos artículos a niveles razonables, o de hacerlos volver a tales niveles si los han sobrepasado con exceso; cosas ambas que benefician principalmente a las clases trabajadoras del país; éste, a la vez, fortaleciendo su economía, se capacitará para un futuro de mayor bienestar en todos los órdenes.

—¿Qué sugestiones concretas tiene usted que hacer al respecto? —le pregunto.

—Es de recomendarse —me dice—, que las divergencias y conflictos que inevitablemente se presentarán, se traten en un ambiente de buena voluntad y con disposición firme de encontrar solución pacífica, pensando en que, por encima de los intereses de clase está el interés supremo del país; con espíritu de conciliación y con espíritu de responsabilidad, sintiendo que cuanto corresponde a México nos atañe y que depende su futuro de lo que ahora hagamos o dejemos de hacer.

De pronto yo pienso en la necesidad de industrializar el país, en la conveniencia vital de sacarlo de la etapa precapitalista y semifeudal en que ha vivido. De acuerdo con este pensamiento le formulo la siguiente interrogación:

—¿Qué cosas han realizado últimamente los industriales mexicanos, en concepto de usted, que tiendan al desarrollo industrial de nuestro país, a su expansión nacional e internacional y al abaratamiento de los productos en bien del pueblo mexicano?

—Los industriales mexicanos —me contesta— han realizado en los últimos años esfuerzos muy considerables para aumentar la producción del país, aumento que en mi concepto se ha logrado en una amplia medida. Se ha trabajado por dar a conocer los productos mexicanos en mercados extranjeros, y mucho se ha conseguido también al respecto, principalmente en la América del Sur. Por lo que toca al aumento de la producción, ese aumento redunda en beneficio de los trabajadores, tanto porque permite en unos casos el abaratamiento de los productos y en otros por lo menos impide su encarecimiento excesivo, como porque se traduce en una ampliación de las fuentes de trabajo, es decir, en el empleo de mayor número de obreros y en la posibilidad de retribuirlos mejor.

—¿Cuál cree usted, señor Celis, que es el porvenir de las industrias mexicanas?

—El porvenir de las industrias mexicanas —afirma— depende en gran parte de la ayuda que reciban del Gobierno de México para su desarrollo, ayuda que yo creo tendrá que consistir en la protección arancelaria contra la invasión de artículos similares extranjeros, en el abaratamiento del dinero en México, en la formación de un Banco Industrial que pueda financiar a la industria nacional a plazos largos y con tipo de interés conveniente, y también estará basada en la existencia de un buen entendimiento y armonía entre los trabajadores y las empresas.

—¿Qué otras nuevas industrias podrán crearse en la República? —inquiero.

—Sería muy difícil hacer una enumeración de las nuevas industrias que podrán crearse en la República —me responde—. Sí podemos al respecto afirmar que hay un campo muy amplio para la industrialización de productos nacionales; y que sólo espera el capital tanto nacional como extranjero, la resolución de ciertos problemas básicos para la industria —el del transporte ferroviario entre otros— para que pueda traducirse en hechos el propósito de establecer nuevas e importantes empresas.

—¿Cuál debe ser a su juicio —vuelvo a preguntar—, desde un plano nacional e internacional, el papel de los industriales y banqueros, tan pronto como el mundo salga de la guerra?

—La conclusión de la guerra —me indica— traerá en el campo de la economía modificaciones y desajustes numerosos. Con su experiencia, los industriales y los banqueros pueden cooperar con nuestro Gobierno, en buena parte, a que esos desajustes vayan corrigiéndose. Los problemas que México tendrá frente a sí en ese período, serán sin duda mucho más serios que los actuales; urge, pues, mucho más entonces que industriales y banqueros cooperen con las autoridades a resolverlos y que se les dé la oportunidad de prestar esa cooperación.

—¿Qué otros asuntos quisiera usted tratar por conducto de nuestra Revista?

—Creo que a los directores de los trabajadores corresponde un papel relevante en lograr que los problemas pendientes entre los empresarios y los trabajadores se traten en el ambiente de serenidad y de buena voluntad a que antes me refería. Deberán también contribuir a lograr que ninguno de los grupos se empeñe en sacar ventajas con perjuicio de los intereses presentes o futuros del país, ya que todo aquello que inmediatamente o a plazo más o menos largo perjudique a México, habrá de perjudicar tarde o temprano a los mismos trabajadores, y cuanto los beneficie se traducirá en beneficio de sus clases laborantes.

En seguida charlo con don José Cruz Celis sobre otros diversos problemas mexicanos. Advierto en el hombre, confianza en nuestro futuro, conocimiento de nuestras deficiencias, fe en el destino histórico de nuestra Patria y un anhelo pujante de creación y de trabajo.

Ya al despedirme de él, coincidimos en una apreciación que quiero transcribir por su trascendental significación:

—Una de las bases de la prosperidad futura de la nación radica en elevar el nivel de vida de sus clases humildes, en mejores salarios, en mejor alimentación, en viviendas más higiénicas y en aumentar a la mayor brevedad el poder adquisitivo del pueblo mexicano,

Los Grandes Problemas de Centro América

El Camino de la Liberación de sus Pueblos

Versión de Enrique RAMIREZ Y RAMIREZ

Tomamos de nuestro colega EL POPULAR, por su capital trascendencia y las brillantes orientaciones que encierra, la siguiente entrevista publicada en dicho diario.

UN amplio panorama de la situación de Centroamérica y de sus perspectivas, fué trazado por Vicente Lombardo Toledano, Presidente de la C. T. A. L., en una interesantísima entrevista exclusiva con EL POPULAR.

A su regreso de la ciudad de Cali, Colombia, donde presidió el Segundo Congreso General de la Confederación de Trabajadores de América Latina, el destacado líder, en su doble carácter de director de la internacional obrera del Continente y de mexicano que se preocupa de manera profunda por la suerte de la democracia en una región vecina de la nuestra, expuso sus reflexiones y puntos de vista sobre los problemas fundamentales de esos países. Desarrolló así, sustentándose en las deliberaciones de los representantes trabajadores que se reunieron en Cali, toda una tesis política que constituye la mejor aportación que se ha hecho para aclarar la realidad actual centroamericana y guiar a sus pueblos en la lucha por su liberación.

De lo que Lombardo Toledano expresa, de sus opiniones, se desprende que el movimiento obrero latinoamericano se ha fijado una clara línea política respecto a Centroamérica, y que los pueblos de esa región cuentan desde ahora con un firme y poderoso apoyo moral y político para su lucha. Esta línea política de la CTAL ha sido elaborada con una visión precisa del curso de los asuntos mundiales y continentales; pero también, y sobre todo, tomando en cuenta los informes y los puntos de vista de los delegados de las organizaciones proletarias de Centroamérica, afiliadas a la CTAL, que concurrieron al Congreso de Cali.

Dos preocupaciones se destacan en la exposición de Lombardo Toledano: la de concentrar la atención y las energías disponibles para contribuir a que la democracia triunfe y se consolide en los países de Centroamérica y la de evitar que esos países, en la etapa actual de su desarrollo, sean víctimas de tácticas equivocadas y demagógicas que puedan hacer inútiles o contraproducentes sus esfuerzos.

En esta virtud, EL POPULAR cumple con alegría una tarea honrosa: la de dar a conocer por primera vez, en forma amplia y precisa, el pensamiento de la clase obrera organizada de América en relación al destino de una región del Continente en la que se llevan a cabo luchas decisivas. La entrevista con Lombardo Toledano que hoy publicamos, puede considerarse, sin ninguna exageración, como un documento de valor internacional, como un alegato político destinado a influir de un modo positivo en la realidad americana.

LOS ANTECEDENTES DE LA SITUACION DE CENTROAMERICA

Nuestra conversación con el Presidente de la CTAL fué prolongada y de ella surgió, como decimos antes, una verdadera tesis sobre los problemas vitales de Centroamérica. A nuestras primeras palabras respondió con un planteamiento básico de la cuestión:

—De los veinte países de América Latina tradicionalmente sólo han conquistado la atención mundial los más grandes de ellos, México, Brasil, Argentina. Las alternativas de su desarrollo económico y político han provocado en diversas épocas la curiosidad o el interés. Argentina ha cobrado una triste celebridad por el golpe

fascista que llevó al gobierno al GOU, encabezado por Perón. De América Central se ha hablado muy poco y la opinión pública no se ocupaba mucho de ella en el pasado a excepción de los días en que ocurrió la tremenda matanza de campesinos salvadoreños en el año de 1932. La de Centroamérica "parecía una vida normal dentro de la opresión".

—Sin embargo —continuó— la guerra actual sacó a Centroamérica de su existencia al parecer vegetativa. En países como los de esa región, que viven en situación económica muy precaria, sujetos por completo al extranjero, las consecuencias de la crisis bélica se hicieron sentir más agudamente que en ninguna otra parte. Casi todos los artículos de consumo popular en Centroamérica llegan del exterior. Son países de economía agrícola tropical y su producción está muy lejos de bastarles para su subsistencia. Agregándose a ésto, las restricciones de la navegación marítima, el racionamiento acordado por los Estados Unidos en la venta de maquinaria y refacciones, y otras limitaciones impuestas por la guerra, crearon una situación de insólita estrechez que aumentó el descontento popular ya latente. Los gobiernos de América Central, casi todos, fueron incapaces de hacer frente a la emergencia y de formular y aplicar los planes necesarios para sortear las graves dificultades. Este es el fondo y el antecedente inmediato de los acontecimientos políticos que sacuden a Centroamérica.

—¿No había —le preguntamos— fuerzas con capacidad bastante para presentar soluciones a esa crisis?

—Fuerzas organizadas capaces de presentar esas soluciones cuando estalló la crisis no las había. Porque las únicas fuerzas tradicionalmente organizadas en Centroamérica eran, desde el punto de vista económico, el latifundismo y el imperialismo extranjero, los dos principales usufructuarios de la riqueza de esos países y del trabajo de sus habitantes. El latifundismo, asentado sobre la explotación feudal y esclavista de las grandes extensiones de tierra; el imperialismo, poseedor de concesiones territoriales o explotador de la producción agrícola de los nativos. En el aspecto político existían tradicionalmente dos agrupamientos: los liberales y los conservadores. Tanto unos como otros habían tenido, en los primeros tiempos posteriores a la Independencia, las características que tuvieron los liberales y los conservadores de otros países de América. Los liberales representaban la tendencia al progreso y los conservadores el propósito de mantener la estructura de la Colonia. Fueron ilustres los liberales de Centroamérica. Algunos de sus caudillos iluminaron con su genio la marcha de otros pueblos de América. Entre ellos, el más esclarecido y noble de todos, Francisco Morazán, fué un precursor de las reformas progresistas que después se implantaron en países como México. Morazán elaboró y difundió avanzados principios en materia de organización del Estado y de pedagogía. Su vida, su lucha y su obra son admirables.

Luego aduce:

—De la corriente liberal salieron los gobernantes modernos de América Central. Sin embargo, en todos los países a excepción de Costa Rica, los caudillos liberales

se convirtieron en dictadores. Es éste un proceso al que también asistimos en México, pues aquí el liberalismo desembocó en la dictadura de Porfirio Díaz. Y también allá, como en nuestro país, el liberalismo se estableció formalmente, jurídicamente; pero dejó intocada casi la estructura del pasado colonial, la sociedad feudal y esclavista. Se dió así una situación peculiar: bajo la apariencia formal del liberalismo, siguió existiendo el feudalismo y los conservadores y liberales llegaron a fundirse en un solo bloque sostenedor de esa situación. Como partidos, tanto el Liberal como el Conservador sólo perduraron en apariencia, de nombre, como residuos de un antagonismo anterior que había perdido su vigencia. Dejaron de ser fuerzas orgánicas y se convirtieron en corrientes nebulosas en torno a los caudillos. Y como el proletariado, la nueva clase social apenas si surge a la vida de Centroamérica, en realidad en esa región del Continente no han existido partidos políticos en la acepción moderna del término. Las únicas fuerzas organizadas, reales, actuantes, han sido el latifundismo y el imperialismo, ya mencionados, y el clero católico.

—Sí —insistió— el clero católico, con una gran influencia económica y política.

EL CLERO Y EL CAPITALISMO EXTRANJERO FRENTE A LAS INSURRECCIONES

—Dentro de este panorama —continuó— al provocarse la crisis de la guerra y ante la ausencia o el descrédito de los partidos, los pueblos empezaron a luchar de un modo desorganizado por cambiar la situación. Entonces surgieron los grupos que trataron de encauzar el descontento popular.

—¿Cuál fué —inquirimos— la actitud de las fuerzas "tradicionalmente organizadas" frente a esa situación?

—Hay —nos contestó el Presidente de la CTAL— un solo sector social en Centroamérica que no quiere el cambio histórico. Es el sector de los latifundistas. El clero y el imperialismo no lo querrían; pero tienen mucha más capacidad que los latifundistas y se dan cuenta de que la situación de atraso y opresión en que viven esos países no puede prolongarse mucho. Por eso han tratado de canalizar el descontento para prevalecer en la situación que ha de venir. A esto se debe la participación tan activa que tomó el clero, particularmente en El Salvador, que fué en donde primero estalló la insurrección popular.

(No fué una casualidad —dice Lombardo Toledano— que haya sido El Salvador el país donde el sacudimiento revolucionario surgió primero. Es que allí se dan dos factores que producen una extraordinaria tensión social: la mayor concentración de la propiedad rural en unas cuantas manos y la mayor densidad de población en Centroamérica. Y nos ofrece estos datos: 8 grandes familias poseen toda la tierra laborable de El Salvador. En cambio, su densidad de población es de 50 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en Guatemala es de 32, en Costa Rica de 12, en Honduras de 11, en Nicaragua de 10 y en Panamá de 8).

—Es indudable —prosigue— que el llamado "movimiento de resistencia pasiva" en El Salvador fué dirigido por la burguesía no terrateniente, realizado por la clase obrera y la clase media y fuertemente estimulado por el clero católico. Las grandes manifestaciones de mujeres enlutadas que se llevaron a cabo para derrocar a Martínez muestran, si se tiene en cuenta a qué influencia está sujeta la mujer en esos países, quiénes fomentaban la lucha contra la dictadura.

—Todos los informes que se tienen —le decimos— coinciden en la aseveración de usted respecto al interés primordial que el clero puso en esos movimientos. Pero, ¿cuál fué la conducta del imperialismo?

—Según las primeras impresiones que hemos recibido, el imperialismo a pesar de que ha vivido prósperamente dentro de la estructura colonial de esos países, no se siente ligado a la suerte de los dictadores. Si no ha tomado parte activa en las revueltas, tampoco las ha combatido. Está, en cierto modo, a la expectativa. Y últimamente, hay signos muy claros de que ciertos círculos del capital extranjero del norteamericano, se orientan a un trato más respetuoso hacia los pueblos de Centroamérica. Me refiero a círculos capitalistas que en los Estados Unidos mantienen una actitud de apoyo a la política de Roosevelt, porque quieren el desarrollo de la producción y del comercio internacional y saben que sólo fomentando la elevación del nivel de vida de los pueblos pequeños y atrasados pueden favorecer sus objetivos. Debido a esto podemos presentar un hecho realmente alentador: una gran empresa norteamericana, la United Fruit Company, acaba de firmar, por primera vez, un contrato colectivo con los trabajadores cos-

tarricenses, reconociendo la personalidad legal de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica miembro de la CTAL, y accediendo a otorgar condiciones equitativas a sus asalariados. Esperamos que este ejemplo tenga magníficas repercusiones en Centroamérica.

LA GUERRA CONTRA EL EJE Y LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION EN AMERICA CENTRAL

Después de esta exposición inicial en que se fijan los antecedentes y los factores principales de la situación centroamericana llegamos a la parte medular de la entrevista, la que se refiere a la apreciación crítica de los acontecimientos revolucionarios en esos países y a la línea estratégica y táctica que el movimiento obrero latinoamericano preconiza.

—Cuando esta guerra —nos dijo— adquirió un claro carácter de lucha de todos los pueblos contra la amenaza de conquista por parte del Eje, algunos centroamericanos residentes en México y que, a fuerza de vivir alejados de sus países casi han llegado a ser mexicanos, empezaron a promover una ruidosa agitación. Pronto se vió que su única preocupación real era el derrocamiento inmediato de los dictadores de Centroamérica. Sin comprender la esencia de esta guerra, se declararon de un modo abstracto contra el Eje; pero en realidad subordinaron la victoria contra el Eje a su propósito de lograr, a corto plazo, la caída de los dictadores. Todavía hoy no entienden que por ser ésta una guerra en la que se juega el destino íntegro de todos los pueblos, hay que participar en ella y hacer todo lo necesario para la victoria si se quiere al mismo tiempo que derrotar al nazifascismo, lograr en cada país la libertad, la independencia y el progreso.

—Por su parte la CTAL fijó así su posición: unidad nacional en cada país y unidad continental para asegurar la victoria sobre el Eje. Partiendo de este principio fundamental, propuso la organización de las fuerzas populares en cada país, aprovechando la situación creada por la guerra, para que cuando las circunstancias fueran posibles, pudieran los pueblos darse gobiernos auténticamente suyos y democráticos. Insistió la CTAL, de un modo particular, en que sin organización de las fuerzas democráticas en el interior de los países y sin el apoyo de las fuerzas democráticas en escala continental, podrían entrar los pueblos en una etapa de guerras civiles sangrientas que probablemente darían triunfos transitorios a los elementos democráticos, pero manteniéndolos bajo la amenaza de la contraofensiva de las fuerzas más reaccionarias que, en Centroamérica, han sido las mejores, si no las únicas, organizadas. En otras palabras, la recomendación de la CTAL fué: orientar el interés fundamental de esos pueblos a la guerra contra el Eje y, al mismo tiempo, comenzar a organizar las fuerzas democráticas, dentro de la línea de la unidad nacional, para en el momento oportuno, imponer la democratización de dichos países.

LAS REVOLUCIONES NO SURGEN AL ACASO: SE PREPARAN

A un comentario nuestro Lombardo Toledano, responde:

—Se dijo que esa posición de la CTAL era falsa "porque ningún pueblo se organiza antes y después hace las revoluciones, sino que las hace y en el curso de ellas se organiza". Tal razonamiento, si así puede llamársele, es absurdo y acusa una total ignorancia de la realidad y del movimiento social. Los que hablan de que hay que hacer revoluciones o movimientos renovadores sin la indispensable preparación no tienen ningún conocimiento de la historia y su actitud los lleva, consciente o inconscientemente, a la provocación. Las revoluciones y los movimientos de liberación o de progreso en general, no surgen ni se hacen espontáneamente, sin preparación. Sólo quiero mencionar, a ese respecto dos ejemplos definitivos: el primero es el de México. La Revolución Mexicana sólo fué posible gracias a una larga y profunda actividad preparatoria, de muchos luchadores, al través de varios años. Los estallidos insurreccionales organizados por los precursores magonistas eran la señal clarísima de que se estaba gestando la revolución... ésta no estalló sin el trabajo arduo de los liberales, los demócratas, los antirreeleccionistas y toda clase de enemigos de la Dictadura. Madero escribió todo un libro para dar a conocer ampliamente los puntos de vista en que se basaba el partido revolucionario y recorrió el país, junto con muchos de sus colaboradores, exhortando a las masas a la lucha. Finalmente, hubo el Plan de San Luis, que era una plataforma mínima de la revolución en los momentos en que se inició. Varios años duró la preparación práctica de ese movimiento.

—Pero tenemos —agrega con vivacidad— un ejemplo actual, cercanísimo: el de Ecuador. En ese país se ha llevado a cabo una revolución popular victoriosa, porque fué preparada cuidadosamente, conforme a una línea estratégica y táctica que fué, en esencia, la que la CTAL afirmó en lo general. Esa línea consistió, ante todo, en formar la unidad nacional democrática, con el proletariado, la burguesía liberal, los campesinos, los intelectuales, la mayoría del Ejército, la juventud. Mientras no se logró esa unidad los demócratas ecuatorianos no se dejaron provocar, no se lanzaron a ningún movimiento precipitado, a pesar de que la dictadura de Arroyo hizo todo lo posible para provocarlos y hacer que la lucha abortara. Cuando la unidad se realizó, el movimiento revolucionario se llevó a cabo con magnífico éxito. Tomo este ejemplo que arroja una gran enseñanza, del informe que el compañero Pedro Saad, Secretario General de la Conderación de Trabajadores del Ecuador y líder de la revolución en Guayaquil, rindió al Congreso de Cali.

LOS DICTADORES Y LOS DEMAGOGOS COINCIDEN

—Todo esto quiere decir —afirma— que los hechos dan la razón a la CTAL. Y es porque el movimiento obrero latinoamericano, al fijar su posición en este aspecto, consideró con profundidad el carácter de esta guerra y de sus perspectivas, tanto mundialmente como en cada país. Muchos no comprendieron el carácter de la guerra y de esa incomprensión se derivaron sus errores. Es curioso que en eso coincidan algunos dictadores de América y ciertos demagogos. Hubo dictadores, la mayoría quizá, que pensaron que con hacer una declaración de guerra al Eje y mantener en el exterior una actitud "antifascista", podían continuar tranquilamente en sus funciones, dentro de sus respectivos países, sin permitir o promover ningún cambio. Los demagogos, por su parte, creyeron que bastaba con declararse en abstracto contra el Eje, para que, por el sólo peso de los acontecimientos internacionales, los dictadores fueran derrocados de inmediato y de un solo golpe. Unos y otros no advirtieron que la guerra, esta guerra, daba lugar a un proceso de transformación que era preciso atender y encauzar. La dictadura brasilera, por ejemplo, declaró la guerra por una enorme presión popular; el pueblo se lanzó a la calle pidiendo que su país interviniera directa y activamente en la guerra contra el Eje. La dictadura declaró la guerra, pensando que con eso bastaba; pero le ha sido imposible, hasta la fecha, suprimir las repercusiones que dentro del Brasil tiene la participación de ese país en la contienda. Esas repercusiones tienen que traducirse en una ineludible democratización del Brasil. En la mayoría de los países centroamericanos los dictadores tampoco entendieron que la guerra contra el nazifascismo suponía la democratización de cada régimen nacional y por eso han sido derrocados en varios casos. Pero los demagogos tampoco entienden que el derrocamiento de los dictadores y la consolidación de la democracia en Centroamérica no se logran por medio de "revoluciones espontáneas" u organizadas de la noche a la mañana, sino por una acción que se base en una apreciación justa de la situación de cada país y en un programa capaz de lograr el apoyo de todas las fuerzas representativas; es decir, **un programa de unidad nacional**.

UNA TACTICA PARA CADA PAIS

Le pedimos entonces su opinión sobre el desarrollo de los acontecimientos y la situación actual en algunos de los países de Centroamérica. Y nos advierte:

—Nosotros somos contrarios a considerar la situación de Centroamérica como un solo todo. Aunque se trata de una región con antecedentes históricos, característicos y problemas en gran parte comunes, hay entre los países que la forman muchas y muy importantes diferencias. Esos países no marchan a un mismo ritmo y por consiguiente es erróneo proclamar para todos ellos una táctica uniforme. La situación de cada país debe ser examinada por separado y la táctica a seguir, aunque tomando muy en cuenta lo que suceda en los países vecinos, debe adecuarse del modo más preciso posible a las condiciones de cada lugar. Hay problemas comunes a toda Centroamérica y es indudable que los pueblos de esos países deben prestarse recíprocamente una estrecha solidaridad; pero es necesario no hacer generalizaciones que pueden resultar muy perjudiciales.

LA REVOLUCION DE GUATEMALA Y LA SITUACION ACTUAL DE ESE PAIS

—En Guatemala el primer golpe revolucionario le hizo ver a Ubico que él no podía seguir gobernando en la misma forma que antes, apareciendo personalmente a la cabeza de la dictadura. Dejó el poder a uno de sus hombres, Federico Ponce, destinado a ser su continuador. Pero Ponce, representando la prolongación del ubiquismo, tampoco podía gobernar como Ubico había gobernado y tuvo que hacer concesiones a la marea popular. Permitió, aunque con fuertes restricciones, algunas libertades, como la de prensa. El pueblo de Guatemala aprovechó el gobierno de Ponce para organizarse y asestar un golpe más efectivo a la dictadura. Este golpe no se llevo a cabo hasta que no se reunieron los elementos principales de la unidad nacional. La prueba de esto es que hubo un plan militar apoyado por el pueblo. Y el triunvirato que preside la actual Junta Revolucionaria de Gobierno, simboliza en su composición (un civil y dos militares)la unión de las principales fuerzas democráticas de Guatemala. Fué una revolución auténticamente popular, con la previa unificación de los sectores más conscientes. Y es interesante hacer notar cómo en un país donde el régimen dictatorial prolongado (pues virtualmente, desde Estrada Cabrera, Guatemala sólo ha vivido bajo la dictadura) habían suprimido o inutilizado o corrompido a muchos elementos de lucha, la juventud fué la principal fuerza revolucionaria. Muchachos de doce y catorce años tomaron el fusil y, encuadrados dentro del plan militar formulado, cooperaron heroicamente al triunfo popular. Los jefes del movimiento revolucionario son en su mayoría hombres jóvenes y nuevos, de espíritu despierto, de ánimo resuelto. El carácter popular de la revolución se advierte también en la composición de la Asamblea Nacional Legislativa que se ha integrado con los mismos hombres de los distintos sectores que lucharon con las armas en la mano. Y otra señal de esto, es que la Junta Revolucionaria de Gobierno, en vez de perpetuarse y abrir paso a una nueva dictadura, convocó al pueblo a elecciones, para que se instaure una Asamblea Constituyente, aboliendo la anterior Constitución. Así se hizo en México en el curso de nuestra revolución. Así se está haciendo en Ecuador.

—¿Qué impresión le ha causado a Ud. el resultado de las recientes elecciones guatemaltecas?

—Yo estuve en Guatemala los tres días de elecciones precisamente. Fueron elecciones perfectamente libres, ejemplares. Las casillas estuvieron muy concurridas y la elección se efectuó en completo orden, con una conciencia cívica que enaltece al pueblo de Guatemala. Es indiscutible que el triunfo del profesor Juan José Arévalo es un triunfo auténtico y arrollador. El solo obtuvo trescientos mil votos mientras que los tres candidatos restantes lograron, juntos, cincuenta mil votos más o menos.

Sobre la personalidad del Presidente Electo de Guatemala, nos dice:

—El señor Arévalo es un intelectual de sólido prestigio. Se ha consagrado al magisterio, durante varios años fué catedrático de la Universidad de Tucumán, en Argentina. Y tiene en su haber el dato honroso de que la dictadura fascista de Perón lo hizo arrojar de aquella República del Sur. Llegó a su patria en plena crisis y adoptó una actitud digna, valiente y patriota.

Hacemos una pregunta relativa al porvenir de la gestión del Presidente Arévalo, Lombardo Toledano repone:

—Arévalo ha prometido públicamente hacer un estudio profundo de las cuestiones económicas y sociales de Guatemala. Mientras tanto, algunos "libertadores", que quieren el poder por apetito de medro desearían que la revolución guatemalteca empezara como "socialista" y hablan ridículamente de una marcha triunfal hasta Panamá al estilo napoleónico para imponer el "socialismo guatemalteco".

—¿Quiénes son esos "libertadores"?—inquirimos.

—Esos libertadores son lo de menos. Lo importante es que la charlatanería de que se valen no tiene ningún apoyo en la Asamblea Nacional, ni en la Junta Revolucionaria de Gobierno, ni en ninguno de los sectores conscientes de Guatemala. Todas estas fuerzas aspiran sólo a una democracia; pero no a una democracia meramente formal sino con contenido social y económico.

Los Costos de Producción y los Precios Agrícolas

Por Julián RODRIGUEZ ADAME

Ing. JULIAN RODRIGUEZ ADAME. Nació en Pachuca, Hgo., y cursó sus estudios en la Escuela Agrícola de Ciudad Juárez, Chih. Economista, Agrónomo y Sociólogo. Fué Gerente del Banco Nacional de Crédito Ejidal y Secretario General del Departamento Agrario. En la actualidad es Gerente de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S. A.

CON motivo de la intervención del poder público en diferentes órdenes de la vida económica, han vuelto a surgir viejas discusiones y sistemas que se han aplicado en otros períodos de guerra o de crisis, para tratar de resolver, por ejemplo, problemas derivados de la abundancia o de la escasez.

Para sortear estas situaciones, se han fijado precios oficiales para adquirir los excedentes no consumibles de inmediato en los mercados domésticos, favoreciendo con ello a los productores que no pueden realizar sus cosechas y, en otros casos, se han decretado precios oficiales, para evitar la especulación y el alza inmoderada, protegiendo con esto a los consumidores.

Al tratar de fijarse los precios de garantía, o sean los de estímulo para los productores agrícolas, asegurándoles por conducto de agencias oficiales de compra, determinado nivel mínimo de precio o en el segundo caso que se plantea, al señalar los precios topes, en beneficio de los consumidores, se ha expresado en algunos casos, que para llegar a tales límites de precios, se debe partir de la investigación y conocimiento de los costos de producción, de manera que conocidos éstos y agregados los márgenes de utilidad, resulten fijados los precios oficiales.

Este sistema fácil de enunciar y aún de considerarse como equitativo, ha resultado siempre en la práctica bien difícil, tratándose de la determinación de los costos agrícolas, perjudicándose con frecuencia los intereses de los productores del campo.

Los estudios metódicos que se han hecho sobre costos de producción, corresponden al dominio de la administración rural, ya que esta técnica procura implantar una adecuada organización en la empresa agrícola, de manera que la producción, al concurrir a los mercados, pueda sortear los problemas de la competencia y derivar utilidades.

Este concepto se relaciona con el principio general de la economía, que expresa que existen costos de producción, en virtud de que rige un precio en el mercado. Esto es, si los agricultores tienen idea del precio que van a recibir por sus cosechas, organizan sus explotaciones en tal forma, que puedan derivar beneficios.

A pesar de que en las explotaciones agrícolas se implante una buena administración y se tenga un buen conocimiento del mercado, que no es común entre los agricultores, que carecen de adecuadas informaciones, como guía para sus trabajos, siempre resulta que, en un ciclo agrícola, determinados grupos de agricultores obtienen buenas utilidades, otros sólo logran cubrir sus costos y, por último, siempre aparece un grupo que obtiene pérdidas.

Naturalmente estos resultados varían en proporción y en magnitud, según el rendimiento de las cosechas y conforme a la variación estacional de los precios en los mercados.

Desgraciadamente para los agricultores, los altos precios generalmente coinciden con las cosechas escasas, y los bajos precios, con las cosechas abundantes.

Los economistas agrícolas afirman que el proceso agrícola tiende a la variabilidad en los rendimientos y en los costos, apartándose de la uniformidad, que es más general en la actividad industrial.

Además, se ha dicho que la agricultura tiende a sufrir costos en ascenso, a menos que se aplique la técnica y la ciencia, en tierras que progresivamente se agotan, disminuyendo su fertilidad.

Frente a estos principios generales, se puede concluir expresando que son las diferencias y no las igualdades, las que significan a las empresas agrícolas.

Los estudios de la administración rural sobre costos de producción, son siempre de carácter local y han sido realizados por una serie de años, en virtud de que un mismo predio, con un mismo cultivo, tiene variaciones de un año para otro.

No se conocen estudios sobre costos agrícolas que pudieran tener validez como costos representativos de todo un país, a menos que por la pequeñez de éste y la uniformidad de sus condiciones climatológicas y económicas, pudieran quedar comprendidos dentro del concepto de una jurisdicción regional; que es a lo máximo que puede comprometerse un estudio serio, dentro de un país que, como el nuestro, abunda en diferencias geográficas y económicas.

En algunas actividades agrícolas, las modificaciones en los costos se observan dentro de un mismo año y se modifican de estación en estación, es decir, de verano al invierno; tal podría afirmarse de los costos de producción de la leche. La producción aumenta en los períodos en los que abundan los forrajes de mejor calidad y con

temperaturas climatológicas adecuadas, para favorecer la producción de las vacas; circunstancias que se modifican en los periodos de invierno, que se caracterizan por la disminución en la producción y el aumento correlativo en los costos.

Para citar algunos ejemplos de estas variaciones en los costos, se dan a conocer algunas cifras de Estados Unidos, en donde se han venido haciendo investigaciones metódicas a través de las estaciones experimentales, del servicio de extensión agrícola y por las escuelas agrícolas.

En 89 explotaciones agrícolas productores de algodón, en determinado período se precisó que el costo por libra de algodón, varió de..	0.16 a 0.52 Dólares.
En 37 explotaciones de trigo de primavera, el costo varió por bushel, de.....	1.50 a 7.50 "
En 31 explotaciones de trigo de invierno, el costo varió por bushel, de	1.10 a 2.25 "
En 74 explotaciones productoras de remolacha, los costos variaron por tonelada, de.....	6.00 a 20.00 "
En 81 explotaciones productoras de tabaco, los costos variaron por libra, de	0.15 a 0.35 "
En 124 explotaciones productoras de leche, los costos variaron por 100 libras de leche, de.....	1.55 a 4.55 "

Estudiando un mismo cultivo en diferentes años, las variaciones en los costos resultaron como sigue:

M A I Z

Años.	Costo por acre.	Costo por bushel.
1922	23.01	0.66
1923	23.75	0.68
1924	23.77	0.82
1925	24.97	0.69
1926	23.10	0.70

Las anteriores cifras corresponden a promedios nacionales en Estados Unidos en los años que se citan; sin embargo, investigando por regiones productoras en un mismo año, las diferencias en los costos resultaron como sigue:

MAIZ AÑO DE 1926

	Costo por acre.	Costo por bushel.
North Atlantic.....	42.70	0.91
South Atlantic.....	26.13	0.84
East North Atlantic.....	26.06	0.61
W. North Atlantic.....	18.28	0.68
South Central	20.72	0.74
Western.....	19.59	0.93

TRIGO AÑO DE 1926

	Costo por acre.	Costo por bushel.
North Atlantic.....	29.41	1.28
South Atlantic.....	24.24	1.21
East North Atlantic.....	23.37	1.02
W. North Atlantic	16.31	1.16
South Central.....	18.61	0.98
Western	23.93	1.20

Si las anteriores investigaciones se llevaran hasta cada empresa, las diferencias en los costos permitirían formular tablas de variación de gran magnitud, ya que entrarían en función, su localización, la extensión de cada empresa, su clase de tierras, su perfeccionamiento o atraso técnico, etc.

Por ejemplo, en el caso de empleo de tractores, su costo varía según el número de horas de empleo anual y el cuidado que se tenga en su conservación.

Esta variacion en los costos, la dificultad por otra parte para conocerlos, dada la gran dispersión de las zonas, de los grupos y de los agricultores en lo individual; la falta de registros, de contabilidad agrícola y de estadística adecuada y oportuna, condujo al Gobierno de Estados Unidos a establecer el sistema de los precios de paridad, cuando se trató de proteger a los agricultores, fijándoles precios de compra o de préstamos oficiales sobre sus cosechas.

La definición original del precio de paridad en la Ley del Ajuste Agrícola de 1933, declaró que, se fijaba como política, el restablecer los precios de los productos agrícolas a un nivel que pudiera, en cualquier tiempo, dar a los agricultores un poder adquisitivo, respecto a los artículos que los agricultores adquieren, equivalente al poder adquisitivo de los mismos productos agrícolas en un período normal dado.

Como se puede juzgar, este sistema ha sido proteccionista para el agricultor, dentro de la intervención del Estado, en la política de fijación de precios. Antes de señalar los precios topes, se ha cuidado de conservar para el agricultor, su poder de compra, dentro de los cambios o alzas que se han operado en los artículos que el medio rural requiere, para su vida y para sus trabajos.

Con motivo del estado de guerra y sus consecuencias, entre otras, de escasez de mano de obra en el campo y con propósitos de estimular la producción agrícola y de prevenir el alza en los costos de la vida, en algunos países se ha adoptado el sistema de impartición de subsidios a cargo del poder público para lograr los dos propósitos expuestos: Favorecer la producción agrícola con un sobre-precio a subsidio y suprimiendo el monto de éste, al señalar los precios de consumo, en los artículos que por este medio se controlan y que corresponden a productos fundamentales en cuya producción y distribución se ha considerado indispensable la intervención del Estado.

Para obtener el poder público los recursos indispensables para subsidiar la producción que se ha estimado como preferente, naturalmente que ha tenido que seleccionar las fuentes y los sectores de donde habrán de salir impuestos especiales, que se traducirán posteriormente en subsidios, para las actividades y para los grupos que lo reclaman y justifican.

Por último, deberemos agregar, que no debe desestimarse el estudio de los costos de producción, ya que sirven como una orientación y como una guía para diferentes fines, tales como los fiscales; para la fijación de una política de salarios; para la determinación de los límites de crédito; para la marcha interna de los negocios, etc., etc., pero si se insiste en que éste sea el camino principal para la fijación de precios oficiales, dentro de la intervención del Estado en períodos de anormalidad, no debe perderse tiempo en la investigación de éstos; elaborando previamente un método y una organización adecuados, debiendo conservar el entendimiento, de que no será posible llegar a encontrar un solo costo representativo y que la relación entre el costo y el precio, es más difícil de lo que comúnmente se supone.

Un año de Seguridad Social

Discurso del C. Lic. Ignacio García Téllez, Director del Instituto Mexicano del Seguro Social, en la velada conmemorativa del primer aniversario de la implantación de este sistema en el país.

Un año de lucha dentro del Seguro Social por defender la salud y la vida de los obreros es fecundo, si se aprecian los beneficios recibidos por cientos de millares de trabajadores, sus esposas e hijos que en gran proporción perecían víctimas de congénita desnutrición, de secular desnudez y se desarrollaban en ambientes de insalubridad, de vicio e incultura. Tres millones de prestaciones médicas significan una valiosa aportación del Instituto en la lucha contra enfermedades sociales como las parasitarias, la tuberculosis, la sífiles, el paludismo y otras que rebajan la capacidad de producción y de consumo de las masas y debilitan sus energías intelectuales y morales. Sin embargo, esta denodada labor es aún limitada cuando se medita que faltan, dentro del propio Distrito Federal, cerca de 250,000 trabajadores por asegurar, que con sus familiares suman tres cuartos de millón de personas que requieren la protección social, como los trabajadores a domicilio, los de la industria familiar y otros que por sus bajos ingresos no pueden constituir ahorros ni desprender de sus salarios erogaciones indispensables para la atención de la salud de sus hogares.

Cuando extendemos nuestras preocupaciones a la aguda situación de millones de indígenas, ejidatarios y peones, obreros de pequeños comercios y talleres y de centros industriales del país que acusan altos coeficientes de morbilidad y mortalidad, de accidentes o de enfermedades profesionales, nos convencemos que al Seguro Social le falta mucho por hacer en el cumplimiento de un régimen de seguridad efectivamente nacional.

En este año hemos abierto clínicas por los confines del Distrito, inaugurado sanatorios generales, de riesgos profesionales, de infecciosos; instalado laboratorios clínicos, abierto farmacias; estamos construyendo una maternidad y por iniciar la construcción de nuestra red de hospitales; sin que los servicios del Seguro hayan desmayado por la acometida violenta de los intereses despreocupados por el sufrimiento y la desesperanza de los proletarios.

Por primera vez se subsana la imprevisión popular, constituyéndose reservas que representan más del 60% de los ingresos del Instituto, destinadas a proteger la orfandad, el noble trance de la maternidad, la angustia de la viudez y el desamparo de la ancianidad, mediante fondos debidamente garantizados contra querellas intersindicales y onerosas transacciones judiciales.

No podemos, sin embargo, estar satisfechos; los servicios necesitan mejorarse en cantidad y calidad, lo mismo en el acierto de los diagnósticos que en la selección de medicamentos y que en los resultados terapéuticos. Es necesario alentar las responsabilidades individuales y colectivas, de manera que el Instituto vaya formando sus cuadros de profesionistas, que a la vez que disfruten de mejores emolumentos, garanticen óptimos servicios y se conviertan en autoridades científicas capaces de ir marcando el programa del propio Instituto en sus aspectos preventivos, curativos y reeducativos.

A medida que se vaya elevando la calidad del rendimiento de los servicios, tendrá que irse preparando el ejército de profesionistas eficientes y generosos que contribuyan al desarrollo del vasto programa de servicios del Instituto. Al lado de las clínicas y consultorios tendrán que organizarse academias e institutos de investigación y de perfeccionamiento, escuelas y facultades de técnicos, en las que la mujer venga a sumar a la eficiencia científica su savia inagotable de bondad.

El Instituto comprende que en el duelo abierto por salvar a las generaciones de las garras del dolor y de la muerte prematuros, deben conjugarse en un solo frente las fuerzas oficiales y privadas, de manera que no se desperdicien energías, sino que se sumen todos los recursos económicos y humanos, a fin de velar más eficazmente por el vigor de nuestra raza, por la fuerza humana creadora de riqueza y porque la solidaridad social contribuya a hermanar todos los espíritus y las voluntades en los nobles fines de la fraternidad colectiva y en el avance de esta gran reforma científica y humana, que elevando la salud del pueblo a riqueza principal de las naciones, borre diferencias económicas, de credo o de raza, para hacer de la seguridad social una fórmula de unión, de paz y de progreso.

Gracias a todos los colaboradores del Instituto porque continúan mejorando su eficiencia y disciplina y porque no han desfallecido un momento en la tarea de cimentación de esta importante obra social, y gracias al señor Presidente Avila Camacho, porque no ha cesado de velar por las realizaciones del Instituto y en las horas de crisis lo amparó con su fuerza moral.

Proseguiremos la marcha iluminados por la aurora que enciende la alegría infinita de hacer el bien y, si acaso vuelven a lanzarse diatribas y anatemas injustos, mantengámonos dignamente serenos, y en las horas de prueba, vayamos a visitar el tugurio donde alumbra una madre proletaria, el camastro donde llora un niño huérfano o el arrabal donde oculta su desnudez el viejo luchador, para purificar nuestro espíritu y fortalecer nuestras energías en la lucha denodada por una mayor justicia para los explotados y una mayor felicidad para los miserables.

CONVERSACIONES SOBRE CINE

Por Julio BRACHO

Gloria Lynch en "El Circo" de Posa Films.

JULIO BRACHO. Escritor y Director de Cine. Originario de Durango, Dgo. Ha realizado con éxito varias películas, entre las que deben mencionarse las siguientes: "Ay qué tiempos, señor don Simón", "Historia de un Gran Amor", "Distinto Amanecer" y "Crepúsculo".

QUERIDO y lejano amigo: Por segunda vez, en tu carta de ayer, insistes en el deseo de iniciarte en el conocimiento de los aspectos fundamentales de este arte mágico que vulgarmente se llama el Cine, y de los que en vano buscas un indicio en las Columnas que diaria o semanariamente lees.

Somos miles —cientos de miles, tal vez, me dices, los espectadores fanáticos que buscamos la misma orientación; y, apoyado en tu amistad, quieres que sea yo el que te sirva de guía. He decidido hacerlo, no por corresponder a los elogios generosos que me haces sino a la amistad que te guardo, dándote, en esto que tú mismo señalas como una conversación que prolongara aquellas en que nos enfrascábamos cuando estabas cerca, el conocimiento y la experiencia que me dá el contacto íntimo con este arte del siglo veinte, para el que vivo en una entrega absoluta.

Siempre es difícil iniciar una conversación. Iniciar ésta contigo, y con los miles de espectadores que señalas, tan acostumbrados a tener contacto —aparte el Cine mismo— con lo más intranscendente del Cine: anécdotas, chismes, celos profesionales, crítica tímida, presenta el risego de no hallar la postura necesaria para encauzar el tema dándole el interés que quiero que tenga si he de corresponder ampliamente a tu esperanza. Como no pretendo hacer tesis en esta conversación a plazos —ya que te enviaré una carta mensual, como tú mismo propones— hallarás mezclados frecuentemente asuntos de diversa índole en una misma carta. Yo haré el análisis, tú la síntesis. Y, puestos de acuerdo, de las muchas interrogaciones que me haces, cada una llena de sugerencias, escojo una al azar.

★

El fenómeno de la existencia del Cine Mexicano es realmente sorprendente, y más aún el origen de su existencia; porque en una estricta encadenación de ideas, y por paradójico que parezca, la existencia del cine mexicano se debe a la construcción de la Torre de Babel. La confusión de len-

Stela Inda y Julián Soler en una escena de "Amok" de Clasa Films

guas habida hizo posible que, frente a una industria cinematográfica tan colosal como la norteamericana —películas de habla inglesa—, naciera una industria cinematográfica mexicana —películas habladas en español—. Nuestro cine fracasa en sus intentos de nacer mientras el cine es un arte mudo; florece en cuanto el cine, al hablar en las pantallas del mundo, recuerda la existencia de Babel. Aún cuando la intuición de los primeros cinematografistas mexicanos que cimentaron con la primera película hablada en español la hoy segunda industria de la República Mexicana no haya sido entonces sino éso, una intuición, cuyas consecuencias amplias no pudieron prever, fué en sí extraordinaria, en el momento en que se produjo.

La víspera del estreno de "Santa" millones de espectadores de la América Latina creían sin discusión que el Cine era un don hecho por alguna divinidad a los pueblos de habla inglesa —de habla francesa o alemana, a lo más—, y negado, por quién sabe qué misterio, a los pueblos de habla española. El tabú fué roto en el momento mismo en que aquella pantalla de un cine mexicano habló la misma lengua que hablaban los espectadores que llenaban la sala. La conquista hecha repercutió en la Ciudad entera, en la República, en el Continente, más tarde. A poco, la pantalla recogió la canción y la música, los jiros del habla popular, el ritmo del taconeo de bailadores de huapango y jarabe, la expresión, en fin, de una alma, una idiosincracia, una tradición y un destino que para mostrarse hallaban una ventana virgen ,amplia, abierta de par en par. Es entonces cuando se produce el fenómeno estético. México, pueblo con sentido vigoroso de la plástica y de la música, no de la poesía ni del drama —acaso por el dramatismo de su vida— halla en el Cine el medio de expresión dramática que durante siglos ha venido buscando inútilmente en el Teatro, y que sólo logra de modo magnífico en la Danza. Hallado el resquicio para escaparse, por imperceptible que sea en el primer momento, la corriente subterránea, contenida, surge como el volcán maravilloso, sin que nada pueda detenerla. Y el fenómeno estético hace posible el fenómeno industrial; nó el industrial al estético como pretenden, naturalmente, los industriales del cine. La raíz es honda, y el arraigo profundo.

Defectuoso, desorientado a veces, sin categoría estética las más, hallando, perdiendo, buscándose así mismo, cimentando un progreso técnico, asimilando valores de las otras artes a la síntesis por excelencia que es el Cine en sí; organizando su vida industrial y comercial, solidificando los privilegios de sus trabajadores a la luz de nuestra avanzada legislación obrera, despertando inquietudes a su paso, y con una conciencia clara de su destino —un poco ciego como todo destino— el Cine mexicano se vuelve el arte nacional por excelencia, y años más tarde un arte continental. La conquista del espectador de Cuba y Venezuela, de Colombia y Perú, de Chile, Paraguay, Jruguay y Bolivia, de Centroamérica y el Sur de los Estados Unidos, cuyo resorte psicológico sigue radicando fundamentalmente en el idioma fraternal, presenta bien pronto un frente de batalla comercial al cine norteamericano y gana la primera escaramuza, porque tras el idioma, que usa como escudo, está una conciencia de la vida propia, de un destino que ha interrogado muchas veces sin hallar la afirmación que exige, y a la que el Cine Mexicano está contribuyendo de un mo-

Una dramática escena de "El Precio de una Vida" de Astro Films,

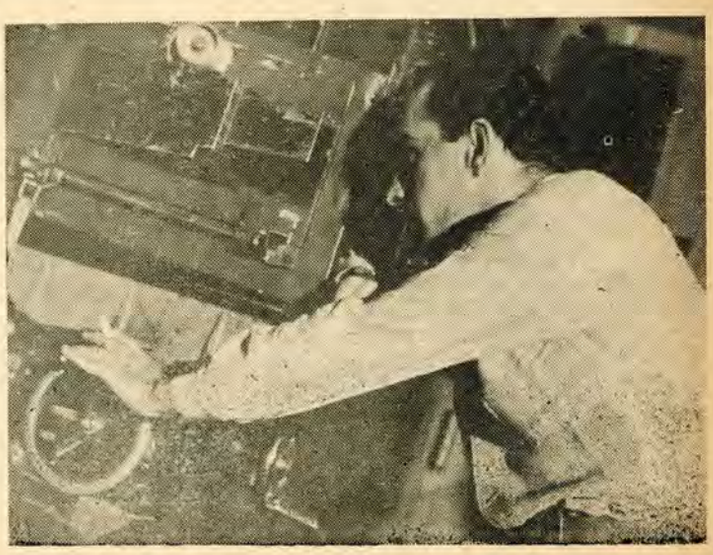
do más amplio del que a primera vista pudiera pensarse, por el oscuro cauce de la emoción estética. No mintió aquel diplomático nuestro al afirmar que una película mexicana hace más en el acercamiento de los pueblos americanos, que meses de trabajos de las cancillerías correspondientes. Porque nuestro cine es, ante todo, una afirmación: "Nada que no sea una afirmación de la vida —dice alguien, y ya recuerdas que mi memoria no retiene nombres— puede tener categoría artística". Por el resquicio del idioma común hemos llegado a ella. Y es en este punto en el que surge otra de las interrogaciones de tu carta —la relativa al "doblaje en español" de las películas norteamericanas, síntoma inequívoco de la victoria ganada que antes te señalo—.

Esta interrogación requiere espacio para su análisis y de ella me ocuparé en mi segunda carta. Hay mucho que decir y que pensar. El éxito indiscutible de la primera película lanzada al mercado plantea aspectos de gran interés para el futuro de nuestro Cine. El escudo usado en la primera batalla es ya inservible; nos lo han quitado. Habrá que hallar pronto uno nuevo, legítimo y no bastardo, que nos llevará sin duda a una superación de nosotros mismos, y ya te diré por qué.

Post-Data.—Si te inquieta la conquista técnica, con todas sus consecuencias, del doblaje de las películas norteamericanas al idioma español, piensa en lo que significa para el mutuo entendimiento —problema de post-guerra planteado ya— del Continente Americano, el fenómeno recíproco: el doblaje en idioma inglés de las películas mexicanas.

Ramón Armengod Y Ricardo Mondragón en "El Precio de una Vida".

Carolina Barret, Ramón Pereda, Carlos Orellana y José Baviera en "El Pecado de una Madre" de Pereda Films.



El director Julio Bracho emplazando la cámara

Esquema de las Letras Mexicanas

Por Ermilo ABREU GOMEZ

ERMILO ABREU GOMEZ. Originario de Mérida, Yucatán. Maestro en Letras. Crítico Literario, Escritor y Autor Teatral. Autor de numerosas obras entre las que ocupa lugar sobresaliente "Canek". Colabora en las mejores Revistas de este Hemisferio. En la actualidad trabaja en la recreación poética de la Historia Antigua Maya.

LAS fichas bibliográficas que abajo se reproducen no son sino un índice de la producción literaria de México durante el año de 1944. No se pretende presentar ningún dato exhaustivo; sino recordar aquellos libros que mayor importancia tuvieren entre el público lector. Casi todos los libros que se clasifican han sido sometidos a diversas críticas en las principales revistas que se publican en México.

La producción Literaria de México debe, de todas maneras, ser sometida a una depuración a fin de hacer resaltar sus líneas principales y sus valores más relevantes. No todos los libros que se mencionan perdurarán dentro del carril de la historia. Algunos no son sino expresiones mediocres; otros no son sino meras aportaciones de la curiosidad y aún ejemplos de la ligereza de sus autores.

Es una realidad incontrastable que la conciencia nacional de México, verdadero fruto del despertar de nuestro pueblo, tiende a manifestarse en dos direcciones constantes y claramente visibles: la **historia** y la **novela.** La **historia** es, en este caso, un como anhelo de recrear nuestro pasado, de vertebrarlo con un sentido más positivo, más cercano a nuestra vida humana. La **novela** pretende, a su vez, recoger, de modo evidente, aquellas experiencias históricas y sociales que, por falta de documento, no entran dentro de la disciplina del técnico. La novela mexicana (y naturalmente el cuento y el relato) acusan el triunfo definitivo de una corriente humanizada y revolucionaria. Esta corriente, señalada por nosotros hacia 1934, en célebre polémica, adquiere con el tiempo eficacia indestructible. Ha pasado para siempre la expresión literaria que pretendían prolongar en nuestro medio los núcleos de escritores encapillados en su soledad estéril e inhumana.

Los concursos literarios que se han convocado han confirmado la altísima calidad de las siguientes obras: la filosófica del joven pensador **Leopoldo Zea;** la poética (por hoy inédita) de **Carlos Pellicer** y de **Jorge González Durán** y la novelística de **Francisco González Rojas** y de **José Revueltas.** No puede menos que aceptarse la justiciera decisión de los jurados que otorgaron estos premios. No cabe duda de que se trata de obras concebidas, con conciencia de responsabilidad creadora en lo intelectual o en lo imaginativo, según el caso.

Pero, aparte de estos premios, deben destacarse (por ser de justicia) como las obras de más categoría no sólo dentro de los límites del año de 1944 sino abarcando un período muchísimo más amplio, las que enseguida se mencionan:

La magnífica obra de crítica sobre la ciencia de la literatura, debida al maestro **D. Alfonso Reyes.** Ha de ser considerada esta obra como una de las que marquen la cúspide de su producción. En efecto **Deslinde** será, en muchos años, insuperable en toda la literatura escrita en español, en América o en España.

Después de esta obra debe mencionarse la escrita por **Salvador Toscano** sobre el **Arte Precolombino en México.** El caudal riquísimo de investigaciones estéticas, históricas y arqueológicas que el autor ha ordenado, con tanto primor como ciencia, en este libro reclama que sea consagrado como único en su género en la producción americana.

Luego ha de considerarse, como la más sobresaliente obra de imaginación, la que escribió **Juan de la Cabada** con el título de **Incidentes Melódicos del Mundo Irracional.** De toda la literatura autóctona es ésta la que presenta no sólo mejor calidad literaria sino la que ofrece más franca orientación humana y social. Habrá de ser declarada como obra maestra en su género.

Por lo que toca al esfuerzo editorial debe señalarse como uno de los más bien orientados el que realiza la **Secretaría de Educación Pública** con su **Biblioteca Enciclopédica Popular.** Esta publicación, concebida con clarísimo sentido revolucionario y cultural, llenará su cometido con amplísimo margen de eficacia. Nunca, en la historia de la Educación Pública, una Secretaría había planeado, con mejor acierto, la difusión de la cultura en un radio de acción tan amplio como el que ahora se pretende abarcar. La tarea de sus directores merece el más cálido y entusiasta elogio.

No puede menos que decirse también algo, en favor de la colección de **Escritores Mexicanos** que edita (como continuación de la clásica y agotada biblioteca de **Agiieros) Joaquín Ramírez Cabañas.**

Completa esta tarea, la emprendida por **Octavio G. Barreda** iniciando una novísima **Colección de Antologías de Escritores Mexicanos Modernos.** La categoría de esta colección la garantiza el prestigio de su director **D. Antonio Castro Leal.** Han aparecido, la antología de la obra de creación de **Alfonso Reyes** y de **Jose Vasconcelos.**

En el mundo de la ciencia quedará como modelo de idioma y de valor didáctico, ese brevísimo ensayo de **Luis Enrique Erro,** titulado **Axioma, El pensamiento matemático contemporáneo.** Es esta obra, por la claridad extraordinaria de su estilo, por la maestría con que están expuestos sus términos, una de las más valiosas que se han publicado en México. El idioma y el método de Erro recuerdan, por la sutileza profunda de su pensamiento y por el orden soberbio de su exposición, las obras de aquellos genios que se llamaron Bergson y Poincaré. Sólo una mente de la diafanidad de Luis Enrique Erro puede atreverse a exponer con tanta destreza un tema tan arduo como es el que se refiere al mundo de las matemáticas.

Esta es una esquemática reseña de la producción literaria mexicana (abarcando las obras de imaginación y las que entran dentro del pensamiento; el ensayo y la crítica). Quedan de lado las aportaciones de otras disciplinas como el **derecho** y la **medicina.** Se citan, sin embargo, algunos títulos —acaso no sean sino una mínima parte de lo publicado.

BIOGRAFIAS

Enrique González Martínez. "El Hombre del Buho".

Héctor Pérez Martínez. "Cuauhtémoc. Vida y Muerte de una Cultura".

FRANCISCO ROJAS GONZALEZ, autor de "La Negra Angustias", novela que obtuvo el Premio Nacional de 1944.

M. Solana Gutiérrez. "Shakespeare".
Julio Jiménez Rueda. "Pedro Moya de Contreras".

José Vasconcelos. "Hernán Cortés".

CIENCIA

F. Ruiz Sánchez. "La Fiebre Tifoidea".
Luis Enrique Erro. "Axioma".

CRITICA

Luis Cardoza yAragón. "Apolo y Coatlicue".

Armando de María y Campos. "Andanzas y Picardías de Eusebio Vela, comediante del siglo XVIII".

José Luis Martínez. "Introducción a la técnica literaria".

Alfonso Reyes. "Tentativas y Orientaciones, Deslinde".

Manuel Maples Arce. "El Paisaje en la Literatura Mexicana".

C. Solórzano. "Del Sentimiento de lo Plástico en la Obra de Unamuno".

Carlos Héctor de la Peña. "La Novela Moderna".

Julio Jiménez Rueda. "Literatura Mexicana" (Siglo XIX).

CUENTO

Juan de la Cabada. "Incidentes Melódicos del Mundo Irracional".

José Revueltas. "Dios en la Tierra".

Rafael Solana. "La Música por dentro".

HISTORIA

Alfonso Toro. "Francisco Carvajal".

Gonzalo Gómez de Cervantes. "La Vida Económica y Social de Nueva España al finalizar el siglo XVI". Prólogo de A. M. Carreño.

Luis Angel Rodríguez. "La Ciencia Médica de los Aztecas".

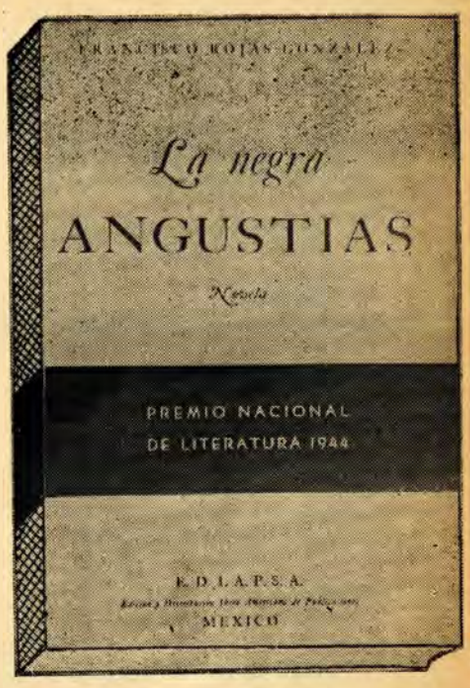
Fr. Antonio Vásquez de Espinosa. "Descripción de la Nueva España en el siglo XVII".

P. José Ortega. "San José del Gran Nayar".

Manuel Romero de Terreros. "Retratos de Hernán Cortés, Hernán Cortés y sus Hijos, etc."

Alvarado Tezozoc. "Relaciones".
"Códice Ramírez".

Mariano Cuevas. "Fr. Andrés de Urdaneta".
F. Borgia Steck. "El Primer Colegio de América Santa Cruz de Tlaltelolco".
José Asencio. "Cronistas Franciscanos".



Eduardo Gómez Haro. "Tradiciones y Leyendas de Puebla".
José Manuel López Victoria. "Leyendas de Acapulco".
Mariano Veytia. "Historia Antigua de México".

HUMORISMO

José Juan Tablada. "De la Sátira a la Carcajada".

DERECHO

Raúl Carrancá Trujillo. "Las Excluyentes en Derecho Penal".

Francisco González de la Vega. "Los Delitos y el Derecho Penal".

Rogina y Villegas. "Los Contratos" (Derecho Civil).

ERUDICION

Joaquín Fernández de Córdoba. "Nuevos documentos para la Historia de la Imprenta en Morelia".

ESTETICA

Salvador Toscano. "Arte Precolombino de México".

FILOLOGIA

Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera. "Gramática de la Lengua Tarasca". Edición de J. Fernández de Córdoba.

FILOSOFIA

Leopoldo Zea. "El Positivismo en México". (Tomo II).

MUSICA

"Cancionero de Upsala".

NOVELA

Francisco Rojas González. "La Negra Angustias".

Gregorio López y Fuentes. "Peregrinos Inmóviles".

Sara García Iglesias. "El Jagiiey de las Ruinas".

Francisco Tario. "Aquí Abajo".

Antonio Magaña Esquivel. "El Ventrílocuo".

Mariano Azuela. "La Marchanta".
Teodoro Torres. "La Golondrina".

Octavio N. Bustamante. "Seis Novelas iguales entre sí".

POESIA

Neftalí Beltrán. "Soledad Enemiga".
Rafael Solana. "Los Espejos Falsarios".

POLITICA

Jesús Silva Herzog. "La Revolución Mexicana en Crisis".

TEATRO

Xavier Villaurrutia. "La Vida Conyugal".

Rodolfo Usigli. "El Gesticulador, Corona de Sombras".

TEXTOS CLASICOS

Platón. "Banquete, Ion".

ANTOLOGIAS

Se inicia la "Colección de Escritores Mexicanos". dirigida por Joaquín Ramírez Cabañas. Publica los 10 primeros tomos: Sor Juana, Altamirano, Ramírez, Othón, Delgado, Clavijero, etc.

Se inicia la "Biblioteca Enciclopédica Popular" de la Secretaría de Educación Pública. Publica los 27 primeros números.

Se inicia la colección de "Antologías de Autores Modernos Mexicanos", dirigida por Antonio Castro Leal. Publica los dos primeros tomos dedicados a Alfonso Reyes y a José Vasconcelos.

M. González Ramírez. "Carlos Pereyra". (Nueva Selección).

"Obras Completas" de Amado Nervo.

"Obras Completas" de Ramón López Velarde.

AUTORES EXTRANJEROS

(Publicaciones de Autores Extranjeros radicados en México).

Teté Casuso, (cubana) "Los Ausentes". (Novela).

Vicente Saenz (costarricense). "Opiniones y Comentarios" (Política).

Enrique Díez-Canedo (español). "Juan Ramón Jiménez, Letras de América". (Crítica Literaria).

Juan Rejano. (español) "El Genil y los Olivos" (Poesía).

Mariano Picón Salas (venezolano). "De la Conquista a la Independencia." (Ensayos de Historia).

Juan Larrea (español), "Surrealismo" (Estética).

Max Aub (español). "Morir por cerrar los ojos, No son cuentos".

José Moreno Villa (español). "Vida en Claro". (Autobiografía).

Ramón Iglesias (español). "El Hombre Colón" (Historia).

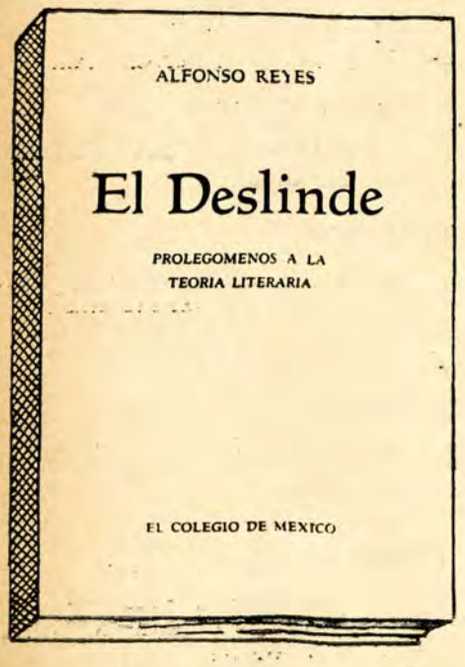
Anna Seghers (alemana). "Visado de Tránsito" (Novela).

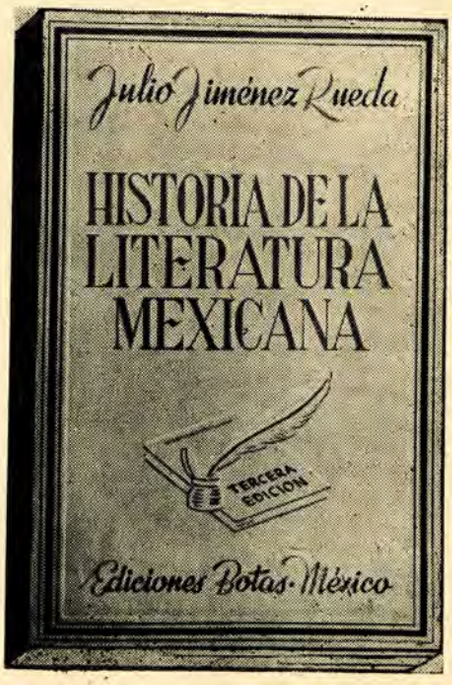
José Bergamín (español). "El Arte de Birlibirloque" (Ensayos).

Paulino Masip (español). "El Diario de Hamlet García" (Novela).

Silvia Mistral (española). "Madréporas" (Ensayos).

Fernando Valera. (español). "El Sendero Inmóvil". (Ensayos).





Balance de las Artes Plásticas Durante 1944

Por David ALFARO SIQUEIROS

DAVID ALFARO SIQUEIROS. Nació en Chihuahua, Chih., e hizo sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y en la de "Santa Anita". Ha viajado por Europa y América. Participó activamente en la lucha del pueblo español. Es uno de los fundadores de la pintura mural y grabados políticos en México. Ha realizado pinturas murales en Los Angeles, California, en Argentina y Chile. Forma con Diego Rivera y José Clemente Orozco el Grupo de los Grandes Pintores Muralistas Mexicanos.

¿CUAL es el debe y el haber de las artes plásticas en México al terminar el año de 1944?

Imposible contestar a tal pregunta sin aclarar previamente otras.

¿Cuál ha sido el sentido y valor históricos de las artes plásticas "figurativas" en el México contemporáneo?

¿Cuál la situación de ese impulso, como fenómeno general y particular, en los primeros meses de 1944?

CONTESTEMOS A LA PRIMERA PREGUNTA

Con la terminación del Renacimiento Italiano, y de sus ramificaciones posteriores en otros países (principios de 1700), se abrió para el mundo de cultura occidental un período cada vez más profundo de decadencia en las artes plásticas "figurativas" (pintura, escultura y estampa).

En el transcurso del Siglo XIX y lo que va del XX se han producido tres intentos de liquidación, o supresión, de esa decadencia: el intento de David a Ingres (repercusión de la Revolución Francesa); el intento de Cezanne a Picasso (repercusión de la inquietud político-científico-industrial moderna); y el intento mexicano, nuestro intento, comúnmente conocido como el "Renacimiento Mexicano en la Pintura" (repercusión de la Revolución Mexicana).

Los tres intentos señalados tuvieron carácter programático nuevo-clasista. "Vuelta a lo antiguo", dijeron —en abstracto— los impulsadores del primer movimiento; "Restitución de los valores fundamentales perdidos durante varios siglos para la plástica", dijeron —en abstracto, igualmente— los del segundo; "Reconquista de las formas mayores, sociales, públicas, desaparecidas con el Renacimiento, y su reaplicación conforme a las nuevas condiciones sociales y técnicas de nuestro tiempo", dijimos, —con postulado categórico— los del tercero.

Los dos primeros intentos —el de David a Ingres y el de Cezanne a Picasso— se frustraron, naturalmente, **en su finalidad primordial**, debido al carácter puramente subjetivo que se utilizó en la aplicación del propósito. Fueron, así, "revoluciones de la superficie de las telas hacia el espacio", pero dejando intactos —y acentuando más tarde— los decadentes aspectos físicos, sociales, estéticos, en consecuencia, preponderantes hasta su tiempo. Creyeron, sus animadores, que la solución radicaba en cuestiones de estilo.

El intento mexicano, nuestro intento, no obstante el carácter semicolonial de este país, es el único de los tres mencionados que ha tomado la ruta adecuada, la ruta social, la ruta objetiva —y no solamente subjetiva—, esto es, la ruta básica para un nuevo renacimiento. Y en esto, precisamente en esto, radica su inmensa importancia histórica nacional y universal.

Por eso surgió (1921) a través de la pintura mural y el grabado políticos, como expresiones formales fundamentales. Expresiones, éstas, que crearon el tronco doctrinario y técnico para todas sus manifestaciones posteriores.

La crisis que hoy padece, por otra parte —motivo de este artículo—, no niega el hecho histórico trascendental antes expuesto.

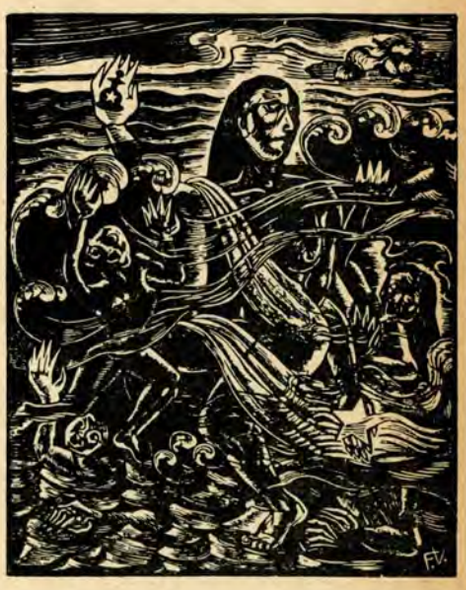
CONTESTEMOS A LA SEGUNDA PREGUNTA:

En los primeros meses de 1944, sin embargo, la situación de las artes plásticas en México había llegado ya a la crítica situación siguiente:

Pedagogía.—Las rutinas académicas, aunque parcialmente disfrazadas de modernidad, tanto en la Escuela de Bellas Artes, de la Universidad, como en la Escuela de Pintura y Escultura, de la Secretaría de Educación Pública; también en la enseñanza infantil y prevocacional. En consecuencia, olvido total del principio: "En vez de la hipotética enseñanza verbalista en el arte, que es suicidio intelectual para el profesor y muerte intelectual para el alumno, a la vez que consecuente supresión de la función creadora en la producción, aprendizaje teórico-práctico en el proceso mismo de la realización profesional", que incluyó de manera preponderante la plataforma teórica inicial de nuestro movimiento mexicano referido.

Formas de producción.—El pequeño cuadro de caballete y la pequeña pintura uni-ejemplar, en sus diversas técnicas habituales; el dibujo uni-ejemplar; el grado de tiraje numerado y reducido; la pequeña escultura, la "escultura-bibelott", por regla general, etc. En consecuencia, relegación de la pintura mural —y de la escultura pública— a un segundo plano, a un plano de producción excepcional mínima. Lo mismo del grabado político funcional cotidiano y de máximo tiraje. Para esas fechas, sólo José Clemente Orozco, en el Hospital de Jesús, y Diego Rivera, en el Instituto de Cardiología y en el Palacio Nacional, trabajaban en obras murales. En consecuencia, supresión casi total de las formas que nuestro movimiento pictórico inicial consideró como fundamentales o básicas. Menos aún, naturalmente, aporte de nuevas y posibles formas técnicas modernas.

Técnica material u oficio. — La tela y el cartón, o el papel, en la pintura tradicional,



Grabado en madera de Francisco Vázquez.

Fragmento del Mural realizado por José Clemente Orozco en el Templo del Hospital de Jesús.

Detalle del Fresco pintado por David Alfaro Siqueiros en el Palacio de las Bellas Artes.

como superficies casi exclusivas. El brarro de modelar; el yeso; las piedras labrables; excepcionalmente el bronce; y demás materias habituales tradicionales en la escultura. El óleo, de producción ad hoc o de origen industrial; las témperas tradicionales; la acuarela tradicional, etc. Ningún aporte. La menor búsqueda. Ceguera absoluta frente a la tremenda revolución contemporánea en el campo de la "físico-química de los plásticos". Conformismo técnico, en una palabra. En consecuencia, olvido total del desiderátum esencial de nuestro movimiento: "La conquista de **la equivalencia moderna**, en las condiciones de la vida y la **técnica modernas**, de las formas sociales mayores que habían predominado en las grandes épocas del arte en el pasado". El mismo anacronismo, imperantes hoy en todos los países.

Técnica profesional o estilo.—Retorno a los estilos de los académicos tradicionales, en algunos. Inclinación ascendente a los estilos museístas, arqueologistas, populistas de los snobs pseudo-modernos de origen parisién, en la mayor parte. Ninguna búsqueda de auténtica modernidad. Conformismo en el estilo como en el oficio. En consecuencia, pérdida acentuada de los embriones de estilos nuevo-ideológicos aportados por nuestro movimiento muralista y de grabados políticos en su período inicial. La jugarreta plástica de sociedad, pues, en vez de la marcha hacia una mejor elocuencia para el nuevo arte social.

Temática.—"Naturismo" y abstraccionismo contemplativos. Esto es, contenido paganohogareño: el hombre, el paisaje, los objetos, vistos sin implicación ideológica alguna y con escala invariablemente pueril, por lo mismo, "Plasticismo puro". En este caso, naturalmente, con un superficial carácter nacionalista... y hasta de ingenuo sofisma humanista. Las preocupaciones objetivistas "apolíticas" de los académicos tradicionales y los intentos "poéticos" apolíticos también, comunes a los snobs pseudo-modernos de las corrientes surgidas de París. Total alejamiento, pues, de todo tema humanista categórico. Y cosa asombrosa, en el país cuna del arte social moderno, una total despreocupación del acontecimiento dramático de la guerra en curso. En consecuencia, absoluto alejamiento de la doctrina social-funcional, que animó la esencia del programa de nuestro movimiento muralista y de grabados políticos en su período inicial. Pérdida, entonces, sin duda alguna, del desiderátum primordial del movimiento que hoy denominamos "Pintura Mexicana Moderna"; del desiderátum que distingue a este movimiento de las demás corrientes estéticas contemporáneas en las artes plásticas.

Formas de divulgación.—La rutinaria exposición individual o colectiva, oficial o privada, interior o "en la calle", común hoy a todos los países sin movimiento poderoso en las artes plásticas. En este caso, con la agravante de frecuentes denominativos demagógicos relativos a un "arte para el pueblo". ¿Remordimientos?... Las galerías de tipo comercial, comunes hoy a todos los países donde existe una mayor o menor posibilidad de mercado privado. Balbuceos en el terreno de la museografía, con evidente imitación de los métodos norteamericanos correspondientes... de muy discutible valor en nuestro medio. Monografías caras, ultracaras frecuentemente, para el comprador privado, rico, exclusivamente. A veces, pequeñas revistas "distinguidas" ("El Hijo Pródigo" y "Din", por ejemplo), esto es, revistas "chic" de precios prohibitivos para el pueblo, inclusive para la gran masa intelectual, y de naturaleza exclusivamente elitista... similares a las de todos los países ajenos a un arte de destino social verdadero. Expresiones de pedantería snob, y nada más. En consecuencia, olvido total de propósito público de nuestro movimiento muralista y de grabados políticos en su período inicial.

Mercado.—El mercado de las galerías-negocios, casi exclusivamente. Es decir, la venta exclusiva de obras destinadas a servir de complemento estético mobiliar a los interiores de las casas privadas de los nuevos ricos nacionales, en pequeña proporción, y de los ricos norteamericanos, turistas por regla general, en mayor escala. Todo esto, sin la más mínima restricción, oficial o corporativa, frente a la libre especulación económica de los mercados. Supresión casi absoluta de la demanda oficial. En consecuencia, pérdida del desiderátum de nuestro movimiento muralista y de grabados políticos en su período inicial, que surgió como un poderoso impulso, sin ejemplo en el mundo contemporáneo, destinado a producir, fundamentalmente, un arte para la entera ciudadanía, similar al de las grandes épocas del pasado, pero de naturaleza democrática moderna. La agonía, pues, del sentido social funcional de nuestro movimiento mexicano en las artes plásticas; la agonía de un ejemplo vivo de arte humano integral para el mundo entero.

Organización corporativa profesional.—Un circunscrito sindicato burocrático de profesores de dibujo infantil y prevocacional. La perduración del Taller de Gráfica Popular (hecho de enorme importancia en el grave caos señalado), pero sólo como el agrupamiento técnico romántico de un reducidísimo grupo de grabadores con ideología política progresista. Ninguna organización amplia, corporativa, de los productores de artes plásticas, para la defensa de sus derechos intelectuales y económicos, independientemente de sus particulares conceptos sobre política, religión y formas estéticas. Tampoco, ninguna organización de plataforma intelectual ideológica (la "Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios" como el más remoto de los recuerdos). En cambio, una evidente vuelta a la bohemia, a la tradicional bohemia parasitaria de los "mont parnassianos", con el agregado de la más lamentable cursilería pseudo nacionalista (el "mexican curios" más gravemente pintoresco, tanto en sus estilos como en sus modas sociales). En el mejor de los casos, simple dilettantismo político. Esto es, desaparición del naciente artista ciudadano de los primeros tiempos; dispersión absoluta y, por lo mismo, debilidad corporativa y doctrinaria totales. En consecuencia, olvido del principio colectivista, "Unión en la Acción y la Doctrina", que sirvió de coordinador teórico correspondiente a nuestro movimiento muralista y de grabados políticos, en su período inicial. Pérdida absoluta, pues, de la única y posible brújula intelectual-objetiva para la marcha adecuada hacia el futuro.

Repercusión en el extranjero.—Como hecho natural: un evidente proceso de descrédito en los Estados Unidos, en el resto de la América Latina, y en el mundo en general, al separarse las artes plásticas de México de la plataforma que le diera la beligerancia mundial referida, como fenómeno intelectual original. ¿Cuáles son las diferencias reales entre la actual producción de artes plásticas en México y las producciones correspondientes de la Argentina, Chile, Colombia, los Estados Unidos... y el resto del mundo intelectual elitista de hoy? En consecuencia, como hecho inevitable, la pérdida para México de una fuente nacional creadora, de valor universal en la cultura contem-

poránea. La vuelta de la producción mexicana a las condiciones de fenómeno intelectual-colonial, intelectual reflejo, que tan acentuadamente tuvo durante la época porfiriana... camuflageada hoy sólo con un grosero barniz de nacionalismo ramplón. En el mejor de los casos, una producción que se aprovecha únicamente del prestigio obtenido por las artes plásticas modernas de nuestro país en el próximo pasado, en el próximo pasado del arte social inicial. Y del prestigio que aún emana, naturalmente, de lo que en la actualidad sólo son expresiones individuales más o menos poderosas. Pero, por lo mismo, absolutamente excepcionales en un conjunto intrascendente.

Crítica del arte.—La crítica literaria, llamada "crítica creadora" por sus autores, común a todos los países del mundo sin creación poderosa en el campo de la plástica, pero evidentemente agravada por la inferioridad intelectual de quienes la profesan. Una crítica literaria que empieza por desconocer en lo absoluto los verdaderos orígenes sociales revolucionarios de las artes plásticas modernas de México. Por lo mismo, una crítica de arte incapaz de detener el proceso de degradación, la crisis en marcha. En consecuencia, tanto por críticos como por criticados, el olvido más completo de lo esencial del anhelo de nuestro movimiento mexicano en pro de un nuevo arte público, de un nuevo humanismo en el arte, ejemplo para el mundo entero. Olvido del concepto de ese movimiento sobre tal crítica del arte: "Crear paralelamente una crítica del arte con método dialéctico, frente a la crítica idealista, anecdótica, del pasado, capaz de ser recordatorio y guía de nuestra marcha hacia un nuevo clasicismo".

FACTORES POSITIVOS

Hasta aquí la realidad negativa. Pero ¿qué hay de positivo en el panorama de las artes plásticas de México en 1944? Inútil me parece buscar algo que no surja de la teoría, y primeras prácticas del **"Centro de Arte Realista Moderno"**, inaugurado en la capital de nuestro país, el día 7 de junio del año pasado. Esto es, cuando se inició, sin duda alguna, la primera e intensa campaña destinada a recuperar los valores fundamentales de nuestro movimiento social moderno en las artes plásticas.

En efecto, el Centro de Arte Realista Moderno, exigió, mediante boletines y declaraciones a la prensa, lo que a continuación se expresa:

...Urge organizar la defensa global de la Pintura Mexicana Moderna, expresión de la Revolución Mexicana en el campo de la cultura, como el movimiento inicial de artes plásticas más saludable del mundo contemporáneo, el impulso de mayor porvenir, por sus orígenes sociales nuevo-humanistas y sus proyecciones técnicas nuevo clasicistas... de nuevo Renacimiento, en consecuencia.

...Pero esto sería imposible sin impulsar a la vez el urgente paso de esa Pintura Mexicana Moderna (de las artes plásticas mexicanas modernas, en su conjunto), a una segunda etapa, a una etapa técnico experimental moderna y de fijación definitiva de su doctrina.

...Para anticipar, así, en tal nuevo esfuerzo, esfuerzo de superación, con el ejercicio intelectual y objetivo que tal actitud implica, la teoría y la práctica del arte que lógicamente debe corresponder, en todos los países, inculsive en Francia, a los Estados de democracia social, democracia nuevo humanista, democracia superada, en fin, que se desarrallará progresivamente, sin duda alguna, y cualesquiera que sean las contingencias políticas de la postguerra, en el próximo futuro de un mundo hoy destrozado por la contienda armada..."

¿Cuáles fueron los resultados efectivos de tal teoría y de sus correspondientes primeros planes prácticos?

Veamos:

1. El autor de este artículo, con la ayuda de Luis Arenal, produjo un mural titulado "Cuauhtémoc Contra el Mito", (julio de 1944), en el que se plantearon problemas de retorno general a un arte muralista de contenido ideológico, problemas técnicos relacionados con el uso de nuevos materiales sintéticos en la producción de artes plásticas y problemas relacionados. también, con nuevas maneras de composición. ¿La exacta importancia de este esfuerzo? Eso sólo el tiempo lo dirá.

2. La publicación en el Magazin Dominical del diario "El Nacional", (agosto de 1944), órgano oficial del Gobierno de México, del programa completo del propio Centro de Arte Realista Moderno, sobre todos y cada uno de los problemas que incluye el análisis crítico arriba expuesto. Este programa provocó la más amplia discusión y comentarios, en el ambiente intelectual de México, desde hacía muchos años.

3. La convocatoria oficial de la Secretaría de Educación Pública a una exposición de arte titulada "El Drama de la Guerra en la Plástica Mexicana Contemporánea". Esta exposición tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes, del 20 de noviembre al 20 de diciembre de 1944. ¿Le resta valor al acto en sí, a su importancia política nacional e internacional, el hecho lamentable evidentemente sintomático de la crisis señalada de que la mayor parte de los artistas ya considerados como profesionales no hayan concurrido a tal evento? De ninguna manera, sólo establece una grave responsabilidad histórica para tales profesionales.

4. La convocatoria oficial de la Secretaría de Educación Pública a una exposición analítica, exposición documental, titulada "Proceso Histórico de la Pintura Mexicana Moderna", con el propósito de fijar los antecedentes sociales de tal movimiento, y sus verdaderas características, con fines pedagógicos para la producción en el próximo futuro. Esta exposición tendrá lugar durante los primeros meses de 1945.

5. El acuerdo, por parte de esa misma Secretaría de Educacin Pública, de crear en la **"Escuela Politécnica"** una "Cátedra de físico-química de los materiales plásticos tradicionales y modernos". Esta cátedra funcionará a partir de los primeros meses de este propio año.

6. Un mayor entusiasmo en favor de la modernización instrumental del Taller de Gráfica Popular, con miras a su transformación radical para el año próximo. Sus miembros trabajan ya en tal sentido.

Oleo de Mariano Paredes.

Goache de José Chávez Morado.

7. Un mayor entusiasmo en favor de la Pintura Mural: José Clemente Orozco decorará, con un tema histrico concreto, la Iglesia principal de Chilpancingo, capital del Estado de Guerrero, donde fué promulgada el Acta de Independencia. Ramón Alva, uno de los fundadores del movimiento muralista, decorará el edificio de la Secretaría de Marina. Otros pintores, hacen esfuerzos para obtener encargos oficiales de tal naturaleza. El autor de este artículo, terminó, el 20 de noviembre de 1944, para la apertura de la exposición "El Drama de la Guerra en la Plástica Contemporánea de México", un mural en el Palacio de Bellas Artes, con el tema político antifascista: "La Vida y la Muerte", y ha principiado ya la pintura del edificio conocido con el nombre de la "Ex Aduana". Entre los estudiantes de arte, tanto nacionales como extranjeros radicados en México, existe un nuevo entusiasmo en favor de tal forma pública de expresión en las artes plásticas.

8. Se desarrolló (diciembre de 1944) la más intensa y apasionada discusión sobre los problemas de la pedagogía en las artes plásticas modernas, conforme a la base de los principios pro-clasicistas establecidos originariamente por nuestro movimiento muralista y de grabados políticos. Los más importantes escultores y grabadores de México, como muchos otros intelectuales, tomaron posición en tal pugna de ideas.

9. Por fin, el Colegio Nacional, de reciente creación, en acatamiento de las finalidades intelectuales que le dieron vida, ha resuelto, por acuerdo unánime de sus componentes, los intelectuales más representativos del momento presente en el país, auspiciar los trabajos de un **"Seminario de Artes Plásticas"**, que tendrá lugar de mediados de enero a mediados de febrero de 1945 en curso, y el cual tratará, con la mayor amplitud, los ya mencionados problemas de la pedagogía de las artes plásticas en nuestro país y los problemas de la producción de las artes plásticas en general. Sin duda alguna, la primera oportunidad importante para que sea revisada la teoría y la práctica del trascendental movimiento mexicano que motivó este artículo.

En fin, no me cabe la menor duda, **1944** fué un año crucial para el destino de las artes plásticas en México. **1945** puede ser el año de las rectificaciones fundamentales y de la reanudación de la marcha por la ruta adecuada, por la única y posible ruta hacia el arte del próximo futuro, hacia el arte social. De otra manera, tan importante movimiento tendría que desplazarse inevitablemente a otro país, en su carácter de foco intelectual internacional.

Reproducimos un fragmento de la pintura mural realizada por Alfaro Siqueiros en Chillán, Chile

SEKI SANO, Director Teatral, nacido en Tiensin, China, y educado en Tokio. En 1926 debutó como tal con "Don Quijote Libertado", de A. V. Lunacharsky. Durante cinco años dirigió su propio teatro poniendo obras de autores japoneses y extranjeros de carácter progresista. Ha hecho estudios en Hollywood, Nueva York, Londres, París y Berlín, perfeccionando su técnica en la Unión Soviética, como Director-Ayudante de Meyerhold. Vive, a la fecha, en México.

El Teatro Mexicano y su Futuro

Por Seki SANO

¡¡PERO nuestros sufrimientos se convertirán en la alegría para aquellos que vivirán después de nosotros", —dice Olga en el acto final de las "Tres Hermanas" de Chéjov,— "serán establecidas sobre la tierra la felicidad y la paz, y ellos recordarán con cariño los que hayan vivido antes y los bendecirán. Oh, queridas hermanas, nuestra vida no ha terminado. ¡Vamos a vivir!....."

Si esta guerra no es una guerra ordinaria, si esta guerra no se combate sólo en los frentes de batalla, si esta guerra no es para destruir sino para construir, y si la victoria está ya en el umbral, entonces es esta confianza que tiene Olga en el futuro, la que debe ser la antorcha que guía a la dramaturgia y al teatro de las democracias, puesto que es allí donde se encuentra la esperanza de la humanidad entera. Leonid Leónov, cuya "Invasión" fué escenificada hace poco en México, dijo una gran verdad al exclamar con emoción en una de las discusiones recientes sobre la dramaturgia: "Si en el mundo de mañana puede ser fusilada una niña de tres años, tal como lo hizo nuestro enemigo ante mis propios ojos, entonces yo digo ahora mismo que los observatorios astronómicos son una mentira, que los laboratorios médicos son una mentira, que los ferrocarriles son una mentira, que la ciencia es una mentira, y que nuestro teatro es una mentira". Era una gran verdad, sencillamente porque el teatro, como las demás artes, puede y debe existir para que el tiempo siga su marcha hacia adelante y no para que la civilización camine hacia atrás.

AURORA DEL TEATRO LATINO AMERICANO

Se habla recientemente del resurgimiento del teatro mexicano, y en efecto, vemos mucho más grupos teatrales y representaciones que, digamos, hace cinco años. Sin embargo, el fondo de este fenómeno nos da mucho menos aliciente que su apariencia; tal parece que el ruido general sobre el resurgimiento, no es más que el fruto de un excesivo anhelo.

Es que no ha sucedido todavía un resurgimiento del teatro en los países de la América Latina en el verdadero sentido de la palabra. Hablemos sin rodeos: el hecho de que haya bastante número de grupos teatrales que pongan obras mediocres sin una disciplina técnica, o que decepcionan al público poniendo obras maestras de una manera pobrísima, no es resurgimiento; debe llamarse por su verdadero nombre: la inquietud del teatro. Buenas obras bien puestas son demasiado escasas todavía para que puedan formar un movimiento teatral que realmente pertenezca al pueblo. Mientras no haya un poderoso movimiento teatral que se considere como una institución no comercial sino cultural y pedagógica, un movimiento que, por identificarse con las aspiraciones y anhelos del pueblo, es amado y sostenido por él mismo, no se puede ver la aurora del teatro latino-americano.

"POR UN TEATRO DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO" —lema sostenido por el "Teatro de las Artes" de México desde 1939— esta es la bandera del tearto de mañana en toda la América Latina.

"¡MATAD A ESA MUJER!"

En el quinto año de la segunda Guerra Mundial, dos grupos teatrales pusieron en México "Salomé" de Oscar Wilde. ¿Será ésta la manera de empujar al teatro mexicano hacia su resurgimiento? Indudablemente que no.

Antes que nada, ¿para qué se puso ahora en 1944 "Salomé", uno de los dramas más malsanos y decadentes del mundo? ¿No equivale ésto a dar marihuana en lugar de la comida a un pobre diablo hambriento?

Algunos "artistas" protestarán, diciendo: "Pero es una obra fascinadora". Sin duda alguna, es fascinadora; pero lo es por lo morboso, por lo antisanitario, por lo degenerado. Los dos grupos teatrales quisieron valerse de esa "poesía" decadente, de aquella flor de mal del fin del siglo; y ésto es detestable.

El primor perverso de esta especie, de nada sirve para el desarrollo saludable de un vigoroso movimiento teatral en cualquier país y especialmente en la América Latina donde existen todavía trazas de morbosidad en el pensamiento de algunos de los sectores sociales. (¿Quién niega que también es una morbosidad aquella tendencia de "querer volver a aquellos buenos tiempos de Don Porfirio", por ejemplo?).

"¡Matad a esa mujer!", grita Herod. Estamos enteramente de acuerdo.

Algunos seguirán protestando: "Pero el teatro es la belleza, el teatro es la forma". Sin duda el teatro es la forma, como lo es cualquier otro arte, siempre que esa forma no sea vacía, que represente un contenido, una idea. Dijo Maxime Ducamp, contemporáneo de Wilde, al criticar una obra de Alfred de Musset: "¿Qué vale una frente hermosa, si no lleva un cerebro adentro?"

Cuando carece de contenido, de idea, no le queda al "artista" más remedio que valerse de formas puras y abstractas, a veces hasta extravagantes; y es cuando nace el formalismo, el cual equivale sencillamente a una franca confesión por parte del "artista" de que su cerebro está enfermo y que él no tiene ya nada que decir al mundo, que ya dejó de ser un artista, convirtiéndose en un artesano.

"Considero forma y contenido como dos entidades que nunca existen separadas una de otra," —escribió Gustave Flaubert en una carta dirigida a George Sand, "si alguien cree posible sacrificar la idea por la "forma" deja de ser un artista, si alguna vez lo fué". Oscar Wilde, demasiado ocupado en lo escandalosamente anormal de su vida privada, no llegó a escuchar el consejo de su gran contemporáneo Flaubert.

Se puede afirmar que el formalismo es la tendencia más peligrosa en el arte, ya que fomenta desorientación y confusión en el público, desviando su atención de lo verdadero, de lo verídico. Veremos en un ejemplo.

ENTIERRO DEL FORMALISMO

Dejó de existir, hace poco, Filippo Tommaso Marinetti en Italia.

Me refiero al Signor Marinetti, aquel autor del tristemente famoso "Manifiesto Futuris-

María Douglas, Rita Bauzá y Carmen Lomelí, en "Los Empeños de una Casa" de Sor Juana, puesta por el mismo Grupo.

ta", el cual provocó bastante confusión y daño en el teatro moderno; aquel mismo inventor de sombreros de celuloide con maniguetas, de corbatas de aluminio y de otros tantos disparates; aquel autor teatral, cuyas novedosísimas obras terminaron casi siempre en una guerra de jitomates entre el público y los actores. El formalismo, hijo indeseado del teatro moderno, perdió a uno de sus líderes, al desaparecer Marinetti, fundador millonario del ya anticuado futurismo.

Lo curioso del caso es que ese "artista" sin ideas útiles terminó por afirmar una tesis de que "El fascismo es 100 por ciento futurístico", convirtiéndose así en un honorable compinche del histriónico ex-Duce. "La guerra es la única higienista del mundo....." —escribió Marinetti en su "Aeropoema" inspirado por la "campaña" de Etiopía, en la cual participó como capitán fascista,— "El que canta por la guerra, tiene un amor fecundo en su bolsillo. El que canta por la paz, lleva consigo la cobardía, la traición, la muerte". Hasta allí fué a parar el formalista Signor Marinetti, al terminar su vida inútil de sesenta y pico años.

No será por demás decir que el formalismo es 100 por ciento fascista, volteando el orden de la citada frase de Marinetti, ya que el fascismo y el formalismo se llevan demasiado bien: ni uno ni el otro es capaz de ofrecer nada al pueblo, excepto..... mentiras.

Enterramos, pues, al formalismo junto con el fascismo dondequiera que estén.

Por cierto, Oscar Wilde no es precisamente Marinetti, pero lo anterior nos conduce a la conclusión de que "Salomé" no sólo es una obra de mal gusto provinciano, sino también de una tendencia peligrosa. Con razón, en ningún centro teatral del mundo democrático, se ha puesto esta obra en 1944.

El repertorio es uno de los factores decisivos para determinar la fisonomía social y artística de un teatro. En México, un teatro se acostumbra a seleccionar sus obras según se le vienen a las manos; y es por eso que la fisonomía general de teatros mexicanos, —con excepción de algunos teatros serios, poseedores de una visión amplia,— es pálida, vaga.

¿A qué se debe? A mi juicio, ésto se debe en gran parte a que los participantes en el teatro mexicano carecen de criterio firme y sano, tanto social como artístico.

"ANALFABETISMO"

Conozco a un galán mexicano que no sabe ni se interesa en saber quién es Moliere. Hace poco más de dos años, una "extra" de cine que ahora está en plan de ataque frontal para llegar al estrellato, me exclamó en la Ciudad de México: "¿Qué hay guerra? Yo no lo sabía". Hace menos de un año, a una alumna de la "Escuela Dramática de México", la sorprendió una de las preguntas del cuestionario mensual que decía: "¿Cuál fué para usted el acontecimiento social más importante en el mes pasado?" La contestación que aquella valiente joven trajo el siguiente día fué: "El cumpleaños de mi amiga X. Bailamos y nos divertimos mucho". Aunque los lectores no lo crean, son casos verídicos. Hasta tal grado llega el "analfabetismo" de los actores mexicanos.

Roosevelt o Dewey es igual para ellos; a ellos no les importa si Churchill pisotea o no la Carta del Atlántico en Grecia, en Italia, o en cualquier otro país del mundo; tampoco les importa si los católicos persiguen o nó a los protestantes. Así es la vergonzosa apatía de muchos de los que están actualmente dentro del teatro mexicano, expertos en "Salomés".

Nadie exige que la gente del teatro sea un sabio, un perito en la política, sociología, etc. Sin embargo, si esa gente ni siquiera se interesa por saber hacia dónde va la humanidad, si no respira el aire del mundo en que vivimos, si no sabe por qué estamos peleando en esta guerra tanto en los frentes de batalla como en la retaguardia, entonces, ¿con qué derecho está metida en una institución como el teatro, cuyo propósito es no sólo divertir sino orientar?

Leí hace poco en una revista un episodio ocurrido en una escuela primaria estadounidense; al ser preguntada qué es lo que quisiera hacer con Hitler cuando terminara la guerra, una **chamaca negra se** levantó y contestó con agudeza: "Voy a vestirlo de la piel de un negro y a arrojarlo sobre los Estados Unidos. A ver qué pasa". Tal parece que muchos de los actores, dramaturgos y directores latino-americanos están menos preparados que aquella chamaca negra, para dar una bienvenida al mundo de mañana.

Si el teatro es el fiel reflejo, —poético o no poético—, de la vida humana en todas sus fases, es indispensable que la gente del teatro conozca a fondo la vida; la complejidad de la vida moderna ya no permite que el conocimiento de la gente del teatro sea limitado dentro de los chismes de un cabaret o de un camerino.

Adquirir una cultura amplia, un firme criterio progresista, tanto social como estético, es una de las tareas más inmediatas para la gente del teatro latinoamericano.

DRAMATURGOS SIN TEATROS

Rodolfo Usigli. José Bergamín, Enrique Uthoff, Max Aub, Ermilo Abreu Gómez, encabezando a los dramaturgos en México, han escrito ya varias obras de considerable mérito para el teatro. Son obras que han pasado, hace mucho, los confines de las comedias íntimas "francesas" con todas sus mezquindades típicas de un recibidor o de una alcoba que no tienen nada que ver con el agitado mundo exterior. Son obras que hacen pensar a los espectadores sobre los problemas de su propia vida.

Pues bien, ¿qué ha hecho el teatro mexicano con estas obras? Nada, o casi nada; no las respeta siquiera. Muchas de ellas aún no se han presentado al público. ¿Qué aliciente representa el escribir para el teatro en la América Latina, si de antemano se sabe que, en la mayoría de los casos, las obras no se escenifican o se escenifican de una manera indebida y a veces hasta indecente?

La dramaturgia es la espina dorsal del teatro, es la materia prima para la actuación; y el dramaturgo sin teatro, sin actores, es el pescado sin agua.

Para que se produzca una buena obra de teatro, no basta con que el autor sea un gran literato que capta la realidad con los ojos penetrantes, tampoco basta con que ese literato lea y estudie las obras maestras de la dramaturgia mundial. Es indispensable que el dramaturgo se identifique con el teatro, comparta la vida del foro.

La mejor escuela para un dramaturgo es el escenario. Esto nos demuestra la historia del teatro universal. Grandes dramaturgos literalmente pertenecían al teatro: Shakespeare actuaba, Moliére actuaba, Lope, Ibsen, Strindberg también eran hombres de teatro. Salían de su cuarto Chéjov y Gorky para colaborar con Stanislavsky y su Teatro de Arte de Moscú, lo mismo hizo Giraudoux con Jouvet, Clifford Odets con el Group Theatre, etc., etc. Ningún dramaturgo es capaz de crear grandes obras, encerrándose en su cuarto con su máquina de escribir.

Los dramaturgos latinoamericanos deben hacer lo mismo que han hecho sus colegas en otros países.

Pero, ¿cómo? ¿Colaborar con qué teatros?

"DUDAS"

Existen ciertas dudas pesimistas en México, y tal vez en toda la América Latina, acerca de la posibilidad de establecer un poderoso movimiento teatral.

¿Es que no hay escritores teatrales? Sí, los hay, existen muchos, cuando menos en potencia.

¿Es que en México no hay tela de donde cortar para escribir obras teatrales? Pocos países pueden estar orgullososo por tener tantos materiales para las artes dramáticas como México, tanto en su pasado como en su presente.

O ¿es que México no tiene público para el teatro? Tampoco es cierto. No se puede concebir que un pueblo como el mexicano que ha vivido tanto a través de sus tragedias y sus alegrías, que ha ofrecido tanto en sus artes plásticas y folklóricas, tenga una apatía hacia las artes dramáticas. La carencia de un público teatral, no es sino un mito que sirvió de pretexto para algunos impreparados que quisieron tapar su inactividad o más bien su incapacidad para reflejar, en las artes dramáticas, las agitadas y ricas realidades mexicanas.

Por otra parte, el apoyo popular que tiene la creciente industria cinematográfica mexicana, no es algo que va en contra del desarrollo del arte teatral, sino al contrario algo que fomenta el interés hacia el mismo. Esto nos comprueban los ejemplos de los Estados Unidos, de Inglaterra, de la Unión Soviética, o de cualquier otro país, en el cual el cine no sólo no aplastó al teatro, sino directa o indirectamente ayudó al desarrollo del segundo.

El arte teatral vale por lo que es; tiene una arma propia que no pertenece ni pertenecerá a ninguna de las demás artes, y es la comunicación directa y la reacción mutua entre el público y el escenario durante todos los momentos de la representación. Ni cine, ni radio, ni televisión pueden arrebatar al teatro esta cualidad primordial. No hay que temer, por consiguiente, que en el futuro todo el público actual del teatro se quedará en su casa con un receptor de televisión, aunque ese receptor no dejará de ser muy útil para un enfermo encamado en un hospital, por ejemplo, y que quiere ver algo que sirva de sustituto del cine o del teatro.

TEATRO-LABORATORIO

La naturaleza aborrece al vacuo y lo llena inmediatamente... a veces hasta con basura. Tal vez a esa ley de la naturaleza obedece el hecho de que hayan surgido tantos grupos teatrales... para llenar el vacío que se formó en las artes mexicanas.

Es preciso ahora unificar todo lo positivo entre todos estos esfuerzos dispersos y espontáneos para lanzar un poderoso movimiento.

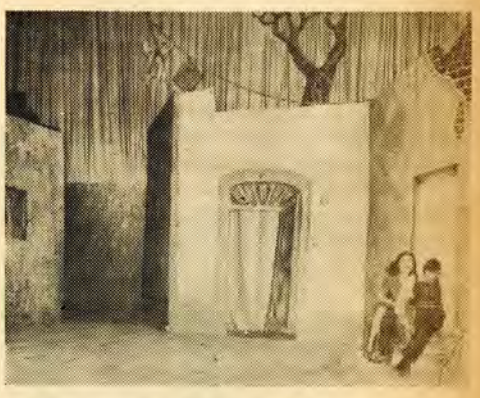
Es indispensable organizar un **TEATRO-LABORATORIO,** movilizando a todos los elementos serios que estén de acuerdo a dedicarse al engrandecimiento del arte teatral digno de un país democrático. Hablar de un Teatro Nacional, tal vez sea demasiado prematuro; estamos más interesados en el contenido que en la etiqueta. No es indispensable que el **TEATRO-LABORATORIO** cuente con una ayuda oficial; no faltará apoyo suficiente entre las fuerzas no oficiales, aunque es también probable que el **TEATRO-LABORATORIO** se vea obligado a trabajar como un teatro semi-profesional, al iniciar sus labores. En todo caso, el **TEATRO-LABORATORIO** debe estar dispuesto a cualquier sacrificio.

El **TEATRO-LABORATORIO** no debe ser un teatro experimental; los experimentos han sido ya suficientes. Debe dar funciones constantes de obras de autores mexicanos y extranjeros, obras progresistas, sanas y de buen gusto. Para ello debe organizarse un cuerpo de dramaturgos pertenecientes al **TEATRO-LABORATORIO.**

El **TEATRO LABORATORIO** debe tener su propia **ESCUELA PERMANENTE,** tanto para los 30 o 40 que forman parte del grupo inicial del **TEATRO,** como para los que vienen después. Debe tener únicamente actores, directores, dramaturgos que nunca dejen de estudiar y sigan perfeccionándose hasta el último día de su vida; debe tener aquellos que tengan un criterio social y artístico, digno del nombre de ciudadanos de una democracia. La enseñanza en esta **ESCUELA** debe basarse en el mundialmente aclamado **SISTEMA DE STANISLAVSKY,** cuya efectividad en la América Latina se ha comprobado plenamente por el Teatro de las Artes y la Escuela Dramática de México desde 1939.

Unificar a **TODOS** por un teatro de mañana.

La base de la unificación es una: servir al pueblo, educarlo, orientarlo.



Una escena de la obra "Primer Sueño" puesta por "Proa Grupo", en el Teatro del Sindicato Mexicano de Electricistas.

Un Año de Vida Musical

Por G. BAQUEIRO FOSTER

GERONIMO BAQUEIRO FOSTER. Nació en Hopelchen, Campeche. Estudió en los Conservatorios de Mérida, Yucatán, y en el Nacional de México. Fué alumno del maestro Julián Carrillo y fundador de los Grupos 13 en esta Capital. Ha viajado por Europa. Actualmente dirige la "Revista Musical Mexicana" y es cronista y crítico musical de diversos Diarios y Revistas.

LOS dos primeros meses y también los dos últimos del año, siempre han sido desfavorables a los actos artístico-musicales de importancia en la Capital de la República.

Sin embargo, en el año de 1944 no fueron completamente estériles esos meses. Las actividades se iniciaron desde el 2 de enero con funciones de Opera a cargo de cantantes mexicanos —salvo algún extranjero residente— bajo la dirección de Guido Picco y Humberto Mugnai, italianos radicados en el país.

La Traviata de Verdi, Tosca de Puccini, Manón de Massenet y la Favorita de Donizetti fueron pasando por el escenario del Teatro de Bellas Artes los días 2, 9, 20 y 23, siendo las principales figuras femeninas, Mercedes Caraza, Abigaíl Borbolla, Anita Madrigal y Leonor Cadena, y las masculinas Ramón Vinay, José Pulido, Joaquín Alvarez, Carlos Mejía, Paco Sierra, Francisco Alonso, Carlos Sagarmínaga, Cristián Caballero, Antonio Amezcua y Miguel Campos.

La crítica dió escasa importancia a estas funciones hechas gracias al esfuerzo de cantantes de ópera legítimamente mexicanos, muchos de los cuales son valores reconocidos, tal vez por no tener la costumbre de ocuparse de ellas en este tiempo.

Pero la opinión más generalizada atribuye esta indiferencia a la prensa y no a los críticos, señalando como motivo la escasez de recursos económicos de los actuantes que, a falta de empresarios, que no necesitan, puesto que cuentan de antemano con el favor del público en la escala conveniente para sacar gastos y obtener ganancias, se abstienen de hacer desembolsos para pagar anuncios desplegados, sin objeto.

Pero no fué eso todo lo habido en enero en cuestiones de música. También los amantes de este arte y de sus problemas que no concurrieron al teatro a gozar de las representaciones pudieron apasionarse, tomando lugar en un bando, con el nuevo giro que tomó la polémica entre Jesús Bal y Gay, colaborador musical de "El Universal" y Manuel M. Ponce, el feliz autor de "La Estrellita". Esta polémica fué encendida por Bal y Gay al hacer (9 de septiembre de 1943) el "Resumen de la temporada de la Sinfónica de México", debido a que calificó de obra muerta, porque fué concebida "en plena insinceridad" el Concierto para violín y orquesta de este maestro, que interpretó el joven violinista Henrik Szering.

Como por obra de magia, la muerte de Ricardo Palmerín, el popular "artista de la canción, que ponía en la estructura vital de la misma su sensibilidad tropical y sus ensueños emotivos", acaecida el 30 de enero, llenando de tristeza el corazón de sus incontables amigos, ocupó por completo la atención general y la polémica de tres meses completos quedó en puntos suspensivos.

• • •

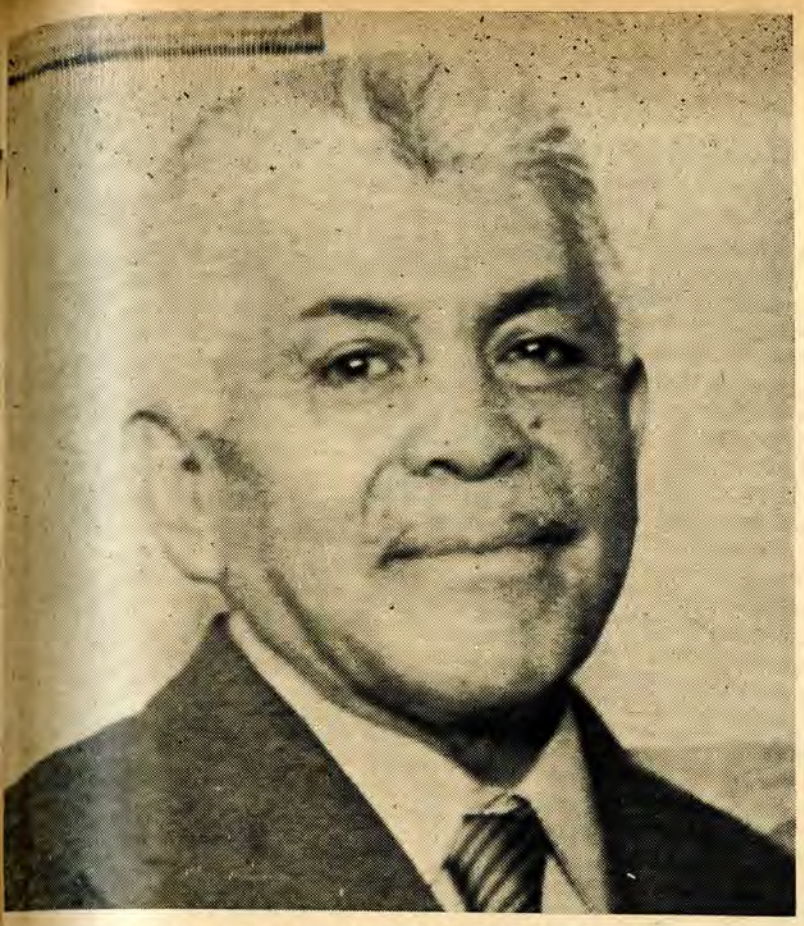
En febrero, fué José Ives Limantour nieto del ex-Ministro de Hacienda del General Díaz, quien abrió el Palacio de Bellas Artes al aire y la luz de los conciertos sinfónicos. Audaz, inteligente y de gran carácter, este joven de 24 años es ahora el **coco** de los directores consagrados.

En ese concierto memorable, que fué el 3 de febrero, el pianista Chavchavadze tocó los Conciertos en La mayor de Mozart y La menor de Grieg con acompañamiento de orquesta, y Limantour que los acompañó dirigió "Quiet City" de Copland y Suite "Música de Agua" de Haendel (estrenos en México) y la Suite de "El Pájaro de Fuego" de Stravinsky.

Después de este concierto se fueron sucediendo el pianista Chavchavadze, el notable Coro de Madrigalistas dirigido por Luis Sandi y el flamante Coro de Alumnos del Conservatorio, fundado a fines de 1943 y, sin embargo, tan aplaudido por el color muy particular de su sonoridad, la perfección de sus ejecuciones y el agradable espectáculo que ofrece a la vista la juventud de sus componentes; ésto sucesivamente, en los días 7 y 9.

El 11, el mismo Luis Sandi presentó el Coro Profesional del Conservatorio interpretando entre otras valiosas composiciones dos Corales e Introducción de la Pasión según S. Juan de J. S. Bach, y Jesús Reyes, en el mismo programa, la Sinfonía Núm. 5 de Hayden con orquesta.

Aunque en los días 21 y 29 el notable director Erich Kleiber dirigió dos conciertos utilizando la Orquesta Filarmónica cuyo personal proviene de la Unión de Directores y



Maestro Julián Carrillo, autor de la Teoría del Sonido 13.

Ejecutantes de la Música, Sección 8 del S.T.I.C. y Andrés Segovia, considerado como el primer guitarrista de la hora presente, tocó el 23, fué el Concierto del 17 la sensación del mes. Su desarrollo estuvo encomendado al Cuarteto Lener —agrupación de celebridad mundial que aquí, circunstancialmente, aprovechó como primer violinista a Higinio Ruvalcaba— y al magnífico pianista Salvador Ordóñez Ochoa, director del Conservatorio Nacional.

Se oyó una vez más, magistralmente ejecutado e interpretado, el hermosísimo Quinteto op. 57 del compositor soviético Shostakovich y también el Cuarteto núm. 5 op. 47 de Nicolás Miaskowsky, compositor soviético también, ya maduro, profesor en Moscú y autor de la Sinfonía XXII, terminada en 1941 a la cual llamó "Balada sinfónica de la guerra patriótica".

Como complemento de estas dos obras maestras el conjunto "Lener" tocó el emocionante Cuarteto op. 11 de Tchaikowsky, cuya esencia poética deriva del Canto de los Boteros del Volga.

El cuadro de Opera presentó en el mes únicamente Bohemia, de Puccini, interpretada por Carlos Mejía, Irma González, Eugenio Rocabruna y Angel R. Esquivel, bajo la dirección de Guido Picco.

Sin importarles el peligro del derrumbe del viejo teatro Hidalgo, los admiradores del género Zarzuela lo llenaron por completo en todas las funciones. El día que un empresario decidido organice debidamente una compañía con vestuario, decorado, artistas jóvenes y de primer orden, así como una buena orquesta, para dar funciones diarias, en un decoroso local, es seguro que con llenos absolutos se podrá mantener ilimitadamente una larga temporada anual, pues los temas de las zarzuelas siguen y seguirán por largo tiempo teniendo vigencia y contando con las simpatías de la multitud.

• • •

En marzo, el movimiento de concierto se fué intensificando. El día 2, en la Sala del Hotel Reforma, el pianista y compositor Salvador Moreno, de la promoción última, y con un talento inmenso, presentó un programa con sus obras para canto y piano teniendo como intérprete al tenor Ignacio Guerrero.

El 9, Paquita Madriguera, esposa de Andrés Segovia, dió en Bellas Artes un recital de piano.

El 11, allí mismo, Andrés Segovia ofreció un recital de guitarra.

Sin novedades en su programa, Kleiber, al frente de la Filarmónica, dió el 14, también en Bellas Artes, un concierto con orquesta.

Nuevo recital de Segovia hubo el 16.

El violinista Samuel Martí, en el Círculo Leonés Mutualista, dió en la ciudad de León, Guanajuato, un recital cuyo mérito principal estuvo en haber estrenado la sonata del compositor ruso-mexicano Jacobo Kostakowsky sobre temas y ritmos mexicanos de Yucatán.

La presentación el día 18 de la Sinfónica de Jalapa, Veracruz, dirigida por su titular Juan Lomán y el huésped Francisco Reyna Reguera, en el Salón de Actos del Colegio Preparatorio de su sede, fué por varios días tema de conversaciones optimistas en los círculos musicales.

El violinista Szering dió un concierto en Bellas Artes.

De nuevo Erich Kleiber dirige en Bellas Artes el 21, con el concurso de la joven soprano Irma González y obtiene un éxito brillante con la admirable interpretación de "Paisaje", de Silvestre Revueltas.

El 26 es el Orfeo Catalá, dirigido por Costa-Hors el que ofrece una audición memorable, con selecto repertorio vocal, catalán exclusivamente, en Bellas Artes.

Con la Orquesta del Sindicato de Trabajadores de la Música, da José Ives Limantour en Bellas Artes, un festival Mozart, teniendo como colaboradores principales a Carmen Castillo Betancourt, pianista, y Enriqueta Legorreta, cantante, más el coro con personal del Conservatorio a cuyo cargo quedó el Requiem de Mozart.

Maestro Carlos Chávez, Director de la Sinfónica de México.

Por último, también en Bellas Artes se presenta una vez más el violinista Szering, el 29, y el 30 la Orquesta de Cámara de la Escuela de Música de la Universidad Nacional de México, dirigida sucesivamente por los maestros Saloma, Rocabruna y Tercero, siendo entre los ejecutantes figura sobresaliente la pianista Aurora Garibay de Serratos.

La Compañía de Opereta y Zarzuela de Carmen Delgado representó siete zarzuelas y operetas durante el mes.

En la biblioteca Benjamín Franklin, Amalia Millán dió el 22, con gran éxito, una conferencia sobre "El folklore indígena mexicano", ilustrada, tanto vocal como instrumentalmente, por ella misma.

La reseña más cálida y de mayor mérito en todo el mes, por venir de un músico autorizado, al mismo tiempo que sagaz y de elevada cultura, fué la del Festival Mozart firmada por Salvador Ordóñez Ochoa, pianista Director del Conservatorio.

• • •

En cuanto a Conciertos, el mes de abril tuvo menos movimiento que el de marzo; mas de bastante interés todos.

En Bellas Artes, el día 3, la sensación fué el Cuarteto de los niños Helguera, admirables todos; pero en que el chelista, menor de 10 años tal vez, es realmente un superdotado. Hay que hacer notar que este grupo infantil es obra de Roth y Hartman, violinista y chelista respectivamente del Cuarteto Lener.

El día 12 tocó en Bellas Artes Ricardo Odnoposoff cuyo tono, escuela y estilo, tanto ha aplaudido México. Su acompañante fué Carl Alwin.

El eternamente discutido Leopoldo Stokowsky, brillante director colorista dió su primer concierto en Bellas Artes el 14.

La Orquesta Sinfónica de Puebla, dirigida por Francisco Reina Reguera, dió el 15 un concierto en el Teatro Principal de su lugar de origen.

Stokowsky dirigió su segundo concierto con orquesta el día 21.

El 25 y el 27, se aplaude al pianista Jean Smeterlin en Bellas Artes y el 28 Stokowsky todavía dirigió un concierto más.

De las Academias citadinas, la de canto de David Silva presentó una veintena de muy buenos talentos de ambos sexos de todos los géneros de voces.

En Opereta y Zarzuela hubo un progreso en abril. En el teatro Arbeu inauguró su temporada la Compañía de Arte Lírico dirigida por José Ortiz de Zárate y en el Hidalgo siguió dando sus funciones, siempre con mucho éxito, Carmen Delgado.

En la Sociedad Folklórica de México, Carlos Bernaldo de Quiroz leyó un estudio: "El Gaucho Integral" y Julio Sánchez García, otro: "La Feria de Navidad en Querétaro".

• • •

El mes de Mayo lo llenan casi por completo el violinista Jascha Heifetz, la Sinfónica de la Universidad Nacional y la Filarmónica dirigida por Horentein, para dar lugar a que Heifetz fuera escuchado con orquesta.

El trabajo de los críticos aumentó tan considerablemente que se hace aplastante resumirlo. La crónica literaria abunda más que la crítica musical; pero todos los que escriben están unificados en el sentido de que hoy el virtuoso se ha equilibrado con el músico. Son dignos de especial mención en este mes el concierto de "Música de Cámara de México" en la Sala del Hotel Reforma; el de la Exposición de Arte Jalisciense a cargo de los directores José F. Vásquez y Jesús Estrada; el de la Orquesta de Cámara dado en el Reforma bajo la dirección de Aurelio Fuentes, con el violonchelista Imre Hartman como solista y el del Coro de Alumnos del Conservatorio Nacional, en Bellas Artes.

La nota sensacional del mes de mayo la dió Stokowsky por haberse portado en forma descortés con Manuel M. Ponce en un ensayo de "La Hora Nacional". La prensa y los músicos quisieron comerse vivo al obcecado ex-director de la Sinfónica de Filadelfia. Terciaron en la contienda las redacciones de "El Universal" y "El Universal Gráfico" en defensa de Ponce y también algunos escritores y críticos musicales; mas un arreglo entre Ponce y Stokowsky con cena y vino terminó con el clásico apretón de manos de los caballeros.

Los Golpes Finales Contra...

(Viene de la Página 8)

La comparación no resiste el análisis más ligero que se haga.

Budapest es el bastión avanzado de Viena. Por eso el Alto Mando alemán ordenó a la guarnición que combatiera hasta lo último; por eso, para asegurarse que los soldados cumplirían la orden, se asesinó a los parlamentarios soviéticos que pedían la rendición, por eso Berlín lanzó dos divisiones "Panzer" y varias de infantería al inútil contraataque en el recodo del Danubio, al Norte de Budapest, tendiente a liberar a la guarnición nazi de la capital húngara y reforzarla para continuar ganando tiempo, que necesita la "Organización Todt" para construir las defensas de Viena.

Es posible que al aparecer este comentario Budapest ya haya caído. En la fecha (18-I-45), los nazis sólo ocupan un par de centenares de las 4,500 manzanas que forman Budapest, el contraataque alemán ha sido roto y los soviéticos avanzan sobre Viena y Bratislava por ambas márgenes del Danubio, siguiendo las vías férreas de Budapest-Viena y Budapest-Bratislava-Viena, junto con sus carreteras paralelas.

La política adecuada seguida por el Kremlin ha producido una retaguardia segura para el Ejército Rojo, haciendo aliados entusiastas de los que hasta hace poco combatieron al lado de la "Wehrmacht". Primero fueron Rumania y Bulgaria, después Finlandia y ahora es Hungría, cuyo Gobierno Provisional, establecido en Debrecen, ha declarado la guerra al Tercer Reich y está formando a toda prisa un nuevo Ejército Húngaro antitotalitario para participar en el aplastamiento del nazismo.

Los objetivos territoriales (llamémosles así) del Ejército Rojo en este frente son: Austria para cortar la retirada de las fuerzas germanas que están en Italia; de ahí a la Alemania Meridional, buscando un enlace con los anglofrancoamericanos en las cercanías de Munich o Nurenberg; las llanuras de Bohemia (Bismarck dijo que "quien controla Bohemia, controla la Europa Central"), para invadir Silesia por el Sur y presentarse en la retaguardia del frente alemán en Polonia y la Alemania Oriental.

LA GRAN OFENSIVA FINAL

La "Blitzkrieg" es el golpe brutal, asestado por sorpresa con todas las fuerzas disponibles, que debe aplastar al enemigo en el primer impacto, sin darle tiempo a reponerse. Si el primer golpe no logra aplastar al atacado, los siguientes son progresivamente más débiles. La "Blitzkrieg" triunfó en Polonia, Noruega, Francia, Yugoeslavia, Grecia; no se realizó contra Inglaterra; fracasó rotundamente en el Este, donde encontró un enemigo poderoso y preparado con un Ejército de masas motomecanizadas, con dirigentes militarmente revolucionarios que no se aferraban a erróneas concepciones y que eran maestros geniales en la improvisación genial.

La concepción soviética de la guerra es inversa a la teutona. Los golpes que se asestan al enemigo son progresivamente más fuertes, para contrarrestar el aumento de la capacidad defensiva enemiga conforme se repliega sobre sus líneas de comunicación, acortándolas mientras el atacante alarga las suyas. Los golpes son sucesivos y escalonados, o simultáneos a todo lo largo del frente, según se quiera imponer al enemigo un constante trasiego de sus reservas o llegar a la batalla de aniquilamiento.

Los golpes iniciales han sido tremendos y de excelentes resultados. Bajo el impacto de enormes concentraciones de artillería, aviación y tanques superpesados, las defensas que los nazis construyeron durante cuatro meses saltaron como frágiles briznas de paja. Los más destacados expertos soviéticos en la guerra relámpago, tipo soviético, se encuentran al frente de tres grandes ejércitos que atacan en el frente polaco: Rokossovsky en la Polonia Septentrional; Zhukov en el sector central; Konev en la Polonia Meridional. Berlín habla de que Cherniakhovsky se ha lanzado también sobre la Prusia Oriental, amenazando Koenigsberg.

El objetivo final del Ejército Rojo no es la conquista de territorio, sino la destrucción de la "Wehrmacht": aniquiladas las fuerzas armadas del enemigo, el territorio alemán caerá por sí solo en manos de los soviéticos. Los alemanes no pueden cambiar territorio por tiempo: sólo les queda un poco de territorio polaco en los sectores septentrional y central polaco. En el sector meridional, el terreno que cedan será del "sagrado" territorio alemán, que además es industrialmente vital para ellos. En todos los sectores están amenazados vitalmente: si se repliegan, pierden esos centros vitales. Tienen que combatir, aferrarse al terreno, aún sabiendo que están superados en hombres, material y generalato. La batalla de aniquilación ha sido impuesta a la "Wehrmacht" en el momento y en el sitio escogido por el Ejército Rojo, que tiene de su parte todas las ventajas.

Los soviéticos están resueltos a que la actual sea su última ofensiva, que destruya completamente al nazismo. El objetivo es Berlín, tras del aniquilamiento de la "Wehrmacht": los cosacos volverán a desfilar por Berlín, como lo hicieron sus antepasados tras de derrotar a Federico el Grande. La enorme y sangrienta cuenta incurrida por el nazismo en el Este será cobrada inexorablemente, sin falsos humanitarismos que salven a los verdaderos culpables de la guerra y los dejen en posición de reponerse y lanzarse nuevamente a una Tercera Guerra Mundial.

Estamos presenciando los golpes finales contra el nazismo, asestados en el que llamamos, desde el 22-VI-1941, EL FRENTE DECISIVO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

La Segunda Histórica

(Viene de la Pág. 33)

reunida en Cali no se redujo a tratar los temas sindicales, sino que extendió sus miradas y aplicó soluciones a los problemas de carácter político, social, cultural, etc. La inquietud central que animó las deliberaciones, fué la de estructurar sólidamente la organización del proletariado en la América Latina, nervio y base de sustentación del desarrollo de los pueblos económicamente débiles y atrasados del Continente, desarrollo que tiene como objetivo la liquidación de las formas feudales y pre-capitalistas prevalecientes aún en ellos. Y no se olvidó que, así como en escala mundial esta lucha cuenta con la colaboración fraternal de todos los pueblos que están en iguales condiciones, dentro del marco del Continente el mejor aliado de los pueblos de la América Latina es el pueblo de los Estados Unidos y el Canadá; de la misma manera que el mejor aliado de los trabajadores latino-americanos es el proletariado norte-americano.

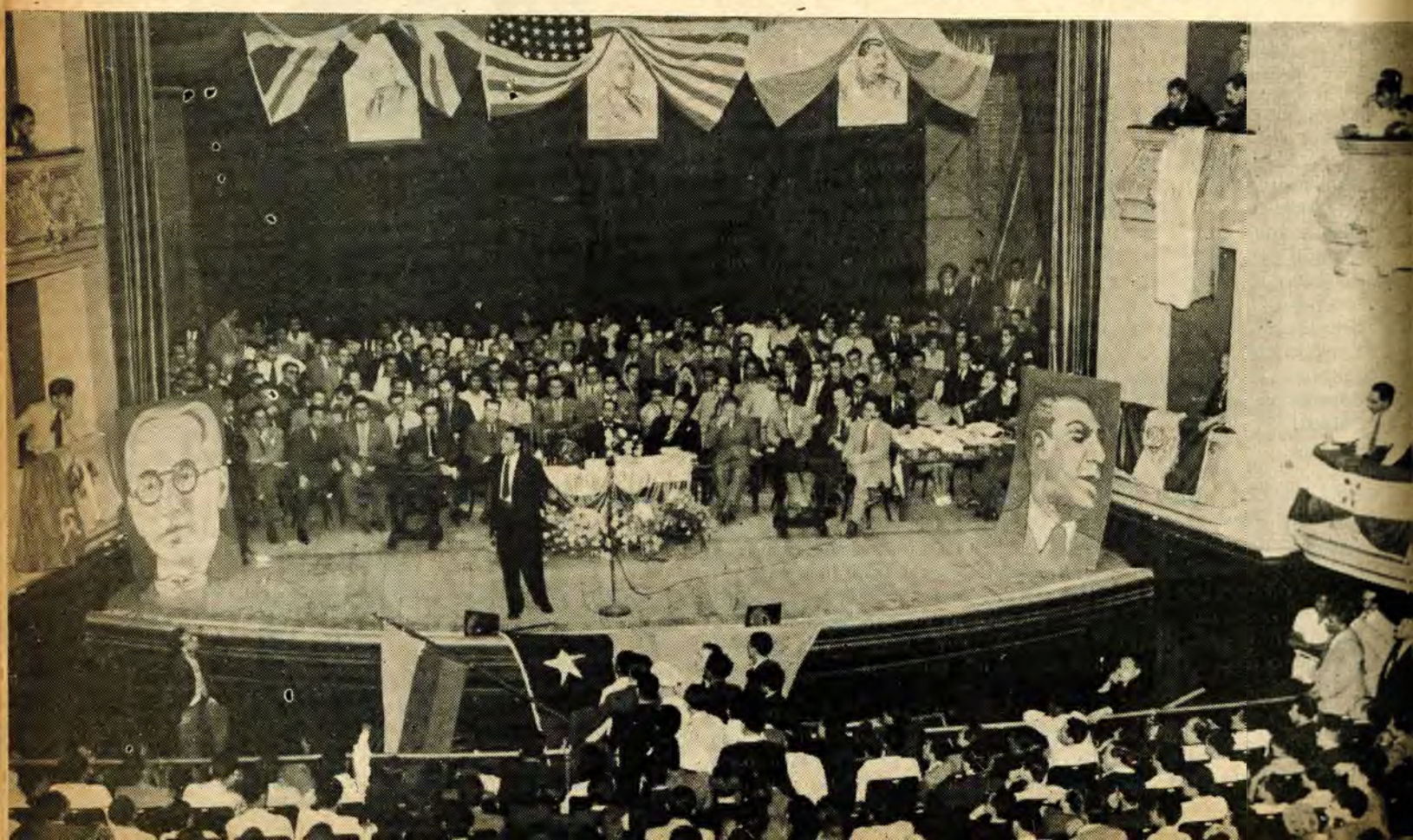
El trazo del mapa político-económico del Continente se inició con el informe de Lombardo Toledano y se completó con los informes directos proporcionados por los delegados. Así fué como, en lo relativo al peligro que implica la política pro-fascista del GOU de la Argentina, pudo establecerse con exactitud la magnitud de esta cuña antidemocrática que pugna por romper la unidad continental, gracias a los informes de los delegados de los países del Plata (Paraguay y Uruguay) y de otros vecinos de la Argentina como Chile y Bolivia, quienes expusieron en forma viva y precisa las maniobras realizadas por el Gobierno de Perón para organizar una red de espionaje y propaganda en esos países, red a la que sirven numerosos agentes disfrazándose ya sea de artistas de cine o radio, deportistas, etc. No menos importante para completar el trazo de este esquema político continental, fué el informe directo y vívido proporcionado por el delegado argentino Rubens Iscaro, quien llegó a Cali después de pasar por una verdadera odisea y sufrir una detención en el Brasil.

El Congreso se hizo intérprete de la viva simpatía que los pueblos latino-americanos sienten por México, país en el que ven un combatiente de vanguardia en la lucha por el desarrollo político, social y económico de la América Latina. Esta simpatía, que abarca al pueblo mexicano y al régimen emanado de la Revolución Mexicana, se expresó en el cálido homenaje tributado a los pilotos del avión militar de la Fuerza Aérea Mexicana que condujo a Cali a la Delegación de México, homenaje espontáneo y sincero a nuestro Ejército y a nuestro Gobierno. Por otra parte el hecho de que el Gobierno de México facilitara un avión, fué una manifestación del interés con que nuestro país, en su conjunto, vió la realización de la asamblea obrera, interés que quedó plenamente expresado en el mensaje que envió el señor Presidente Avila Camacho, y que despertó una entusiasta e impresionante explosión de simpatía.

No sólo México sino otros muchos países estuvieron pendientes de las actividades del Congreso, al cual enviaron mensajes y observadores; el Congreso dió origen a la celebración de trascendentales actos democráticos de masas en Colombia.

Fué la asamblea de Cali un acto continental, una reunión de los pueblos del Continente Americano: por eso las palabras de homenaje a Bolívar pronunciadas por Vicente Lombardo Toledano interpretaron plenamente el espíritu que animó a la reunión, —manifestación viva del ideal del Libertador— ya que por primera vez en la historia dió el es-

Aspecto que presentaba el Teatro Municipal de Cali, Colombia, el día de la inauguración del Congreso de la C.T.A.L.



Los señores Knigth, delegado del CIO, de Estados Unidos; Staal, de la OIT, y Horner, del Trades Unions Congress de Inglaterra.

pectáculo magnífico de la unidad de todos los americanos, desde Alaska hasta el Cabo de Hornos.

* * *

Las intervenciones de los delegados y las resoluciones finales emanadas del estudio de aquéllas, constituye una plataforma política de la clase obrera latino-americana, que servirá de pauta para que ésta intervenga en la labor de cooperar al desarrollo económico, social y cultural de la América Latina. Esta plataforma está informada en el principio de la unidad nacional y la lucha contra los remanentes feudales, y la extorsión imperialista que impiden el pleno desarrollo de nuestros países. El primer paso en este camino es la estructuración y fortalecimiento del movimiento obrero. Respecto de ésto, se hicieron notar en el Congreso los notables progresos logrados en la organización de la CTAL, que cuenta cada vez con mayor cantidad de afiliados organizados.

Los objetivos específicamente sindicales que el Congreso estudió, pueden resumirse en el programa único de la Unidad. Unidad Nácional en cada país; unidad obrera en cada país; unidad de los pueblos y de la clase obrera de la América Latina y del Continente.

Se acordó, como objetivo primordial de todo militante de la CTAL, luchar por la organización de centrales únicas, (Venezuela dió un ejemplo magnífico con el Pacto de Unidad firmado en el Congreso); así como por la estructuración de organizaciones de tipo vertical. Se plantearon las bases para una futura organización de sindicatos continentales de Industria (petroleros, mineros, cinematografistas, etc.) Próximamente se celebrará, tal vez en la región de Sulia, la zona petrolera de Venezuela, un congreso de petroleros al que asistirán representantes de todos los obreros de esa rama en América.

No puede dejar de mencionarse la redacción de la Carta de Cali, declaración que sitúa a la CTAL frente a los problemas religiosos, que algunos sectores reaccionarios tratan de enarbolar para estorbar el desarrollo del movimiento obrero latino-americano. La CTAL aclara en esa Carta, que no es ni religiosa ni anti-religiosa, que agrupa en su seno a trabajadores de todas las creencias y que no pretende intervenir en lo más mínimo en este que considera un asunto de conciencia individual.

Asistieron al Congreso representantes de las Secciones de la CTAL en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay, Perú, Ecuador, Venezuela, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Panamá, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y México. (El delegado de El Salvador fué detenido por el gobierno de ese país, pero envió su representación e hizo llegar su informe a través del delegado de Costa Rica).

Estuvieron presentes también: los delegados de la Oficina Internacional del Trabajo, Adolfo Staal y David Efrón; Arthur Horner, Secretario General del Sindicato de Mineros de la Gran Bretaña, que hizo un viaje especial a Cali gracias a la intervención del Trade Unions Congress; los líderes del CIO de los Estados Unidos, Joseph Selly (de la rama de Comunicaciones), y L. O. Knight (petrolero).

* * *

La CTAL estudió su propia organización interna y adoptó medidas organizativas para mejorar su eficiencia. Fueron suprimidas las vicepresidencias y los secretariados regionales, y en su lugar se estableció un Comité con 11 Secretarios y un Presidente.

La designación de Vicente Lombardo Toledano como Presidente de la CTAL, fué unánime y sin discusión; más que una elección fué un acto de ferviente homenaje al guía de la clase obrera latino-americana.

Los 11 Secretarios fueron electos democráticamente, habiéndose fijado la asamblea para hacer la elección, en los núcleos más desarrollados y organizados de las secciones de la CTAL. Las personas electas fueron:

Fidel Velázquez, de México; Rodolfo Guzmán, de Costa Rica; Napoleón Molina, de Colombia; Pedro Saad, del Ecuador; Lázaro Peña, de Cuba; Pedro P. Luna, de Perú; Juan Vargas Puebla, de Chile; Juan Briones, de Chile; Enrique Rodríguez, del Uruguay; Francisco Pérez Leirós, de la Argentina y Rubens Iscaro, de la Argentina.

Todo lo relacionado con este Congreso, los trabajos realizados y las conclusiones aprobadas, figuran detalladamente en la Memoria respectiva que con el nombre de "Congreso de Cali" publicó la C.T.A.L. en esta capital, en diciembre del año pasado.

La Próxima Campaña Presidencial

(Viene de la Página 5)

estarán perdiendo el tiempo frente a la avalancha futurista de la reacción y de los políticos oportunistas.

Si ese programa no se formula, ni se difunde, llegaremos a finales de 1945 —cuando ya será urgente acudir a la batalla electoral— desarmados o en gran parte derrotados.

Si ese programa no se formula, ni se difunde, la conciencia de las masas puede ser ganada, en gran parte, por el programa negativo y sedicioso de los partidos de la extrema derecha, que se han apresurado a batir a la democracia en el terreno ideológico.

Si ese programa no se formula, ni se difunde, la tarea de organizar un frente nacional, por encima de las viejas facciones y de los arraigados sectarismos, será casi imposible.

Por último, si ese programa no se formula, ni se difunde, será muy difícil que los sectores progresistas y las grandes masas entiendan con claridad **qué clase de hombre y de hombres necesita México** para que lo gobiernen en los próximos años.

Un ejemplo claro de que, en tanto esas condiciones no se cumplan las fuerzas progresistas y revolucionarias navegarán en la confusión más peligrosa, lo tenemos en las aplazadas discusiones sobre la reorganización del P.R.M. o la fundación de un nuevo organismo que unifique a esas fuerzas. Sólo llegando a conclusiones claras sobre el contenido del nuevo programa y la clase de política que se necesita, puede resolverse con acierto la cuestión del P.R.M. o de la agrupación que le suceda.

Los viejos políticos oportunistas, cansados de vegetar cómodamente, pensarán que no es tan necesario formular ese programa, trazar esa nueva política y organizar la unión nacional que las nuevas circunstancias requieren. ¿Para qué?, preguntarán, si es tan fácil escoger al "hombre" y colocarse a su lado. Pero quizá si observaran con ojos abiertos lo que por todas partes está sucediendo, en México y en el resto del mundo, cambiarían de opinión. No obstante —aún si los políticos oportunistas persisten en sus vicios— los hombres y las fuerzas que deciden el destino de México (y decidir el destino de México no quiere decir, de ninguna manera, decidir el reparto de los empleos) encauzan sus energías en la dirección acertada. Esos hombres y esas fuerzas se identifican con el Presidente Avila Camacho, quien, en su mensaje de Año Nuevo, expresó en los siguientes términos la actitud correcta frente al problema de la próxima campaña presidencial:

> **"Nada se opone, dentro del régimen de nuestras instituciones, a este dominio sereno de una inquietud que, suscitada por apetencias de núcleos y de individuos, implicaría impaciencia errónea, puesto que, más que del tino con el que se escoja a los responsables de su gobierno, dependerá el progreso de la Nación de la inteligencia, la rectitud y la probidad con que a la postre se determinen las plataformas de acción que demanda la opinión pública.**
>
> **"A menudo se ha visto minada nuestra existencia por la ciega adhesión de los grupos a las personas, sin comprender que el prestigio más firme de un hombre, por relevantes que sus méritos nos parezcan, ha de radicar preferentemente en la sinceridad y pureza de su programa. No hay en política seres indispensables, pero sí normas e ideas claras y persistentes. Esas normas y esas ideas, acendradas por la experiencia, son las que debemos cuidar y robustecer. Así, de la exactitud con que se precisen los planes que se propongan a los electores derivará el convencimiento con que éstos voten, pues lo que México entero desea no es aplaudir el nombre de un guía sino aprobar las fórmulas de un sistema".**

S T P R M

EL SINDICATO DE TRABAJADORES PETROLEROS de la República Mexicana se complace en enviar un saludo cordial a la Revista FUTURO, en ocasión de reaparecer fortalecida y luminosa, a la lucha por los mejores ideales de la Humanidad.

Los obreros petroleros mexicanos aprovechan las columnas de esta Gran Revista Continental, para enviar un mensaje de fraternidad a los trabajadores de la industria petrolera de los países americanos, deseando que sea una realidad la celebración de la gran Asamblea de Unidad de los Trabajadores Petroleros de la América Latina, que se reunirá por acuerdo del Congreso de la CTAL, celebrado en diciembre último en la ciudad de Cali, República de Colombia.

México, febrero de 1945.

EL COMITE EJECUTIVO:

Secretario General, Isidoro Gutiérrez.—Secretario del Interior, Gilberto B. Cantú.—Secretario del Exterior, Francisco N. Arechandieta. Secretario de Estadística, Pedro Pérez L.—Secretario Tesorero, J. Natividad López Ocampo.—Secretario de Educación y Previsión Social, Antonio Olivares C.—Secretario de Conflictos, Juan Treviño C.—Secretario de Trabajo, Francisco Estudillo.

EL COMITE GENERAL DE VIGILANCIA:

Presidente, Antonio Hernández Abrego.—Secretario, Pablo G. Vásquez.—Vocal, Armando Vidaurreta.

A la Clase Media de América

LA Revolución Mexicana de 1910 se realizó con el apoyo combativo de las grandes masas campesinas, obreras y de la clase media. Gracias a la Revolución, los numerosos núcleos de las capas intermedias, que durante la Dictadura Porfirista fueron tan oprimidos y postergados como los obreros y campesinos, se pusieron en pie para conquistar su sitio de responsabilidad y dignidad en el México moderno. La Constitución de 1917 y las leyes que de ella se derivan protegen y garantizan los intereses de los empleados públicos y particulares, de los artesanos, de los pequeños comerciantes y de los profesionistas liberales, tanto como los de las otras masas trabajadoras. La Confederación Nacional de Organizaciones Populares (miembro del PRM) es la representantiva auténtica de esta gran fuerza social.

Junto con las organizaciones de obreros y campesinos, la CNOP apoya y sostiene la política internacional y nacional del Presidente Manuel Avila Camacho, que es la política de la Revolución Mexicana. En las tareas de la construcción de un México nuevo, en la obra colosal de salvar a nuestro país de su atraso feudal y convertirlo en una entidad progresista, con una agricultura y una industria prósperas, los cientos de miles de miembros de la CNOP ocupan su puesto de trabajo y de lucha. Nuestro contingente es uno de los soportes de la unidad nacional para cooperar a la derrota del Eje y al establecimiento de una paz justa, fundada en los principios de la Carta del Atlántico.

Enviamos a los sectores populares de los países hermanos de América nuestro saludo cordial y aprovechamos esta oportunidad para manifestar, por medio de FUTURO, el anhelo que sentimos de establecer lazos de amistad, de intercambio de ideas y de experiencias, con las organizaciones representativas de esos sectores.

Ese acercamiento será un baluarte más de la unidad democrática de América en la lucha por la independencia y el progreso de nuestras patrias.

México, D. F., febrero de 1945.

Confederación Nacional de Organizaciones Populares

El Secretario General:

TNTE. CNEL. ANTONIO NAVA CASTILLO

- **POR LA** modernización y planeación racional de la agricultura
- **POR LA** industrialización de México.
- **POR EL** saneamiento moral de la Republica.
- **POR EL** respeto a la Constitucion y a las leyes del país.
- **POR EL** progreso de México.
- **POR UNA** paz victoriosa, fundada en la Carta del Atlantico.

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

PATINO. S.

UN MOMENTO DE SU OCUPADA ATENCION...

Si Ud. no ha pensado nosotros pensaremos. Sus negocios necesitan impulso. Requieren mayor clientela. Usted la conseguirá anunciándose en

FUTURO

CULTÍVATE

APROVECHA TUS HORAS LIBRES ASISTE A LAS BIBLIOTECAS DE LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA